

BOLETIN de PASTORAL

Revista Diocesana Mensual

San Juan de los Lagos, Jal.

Diciembre de 1996

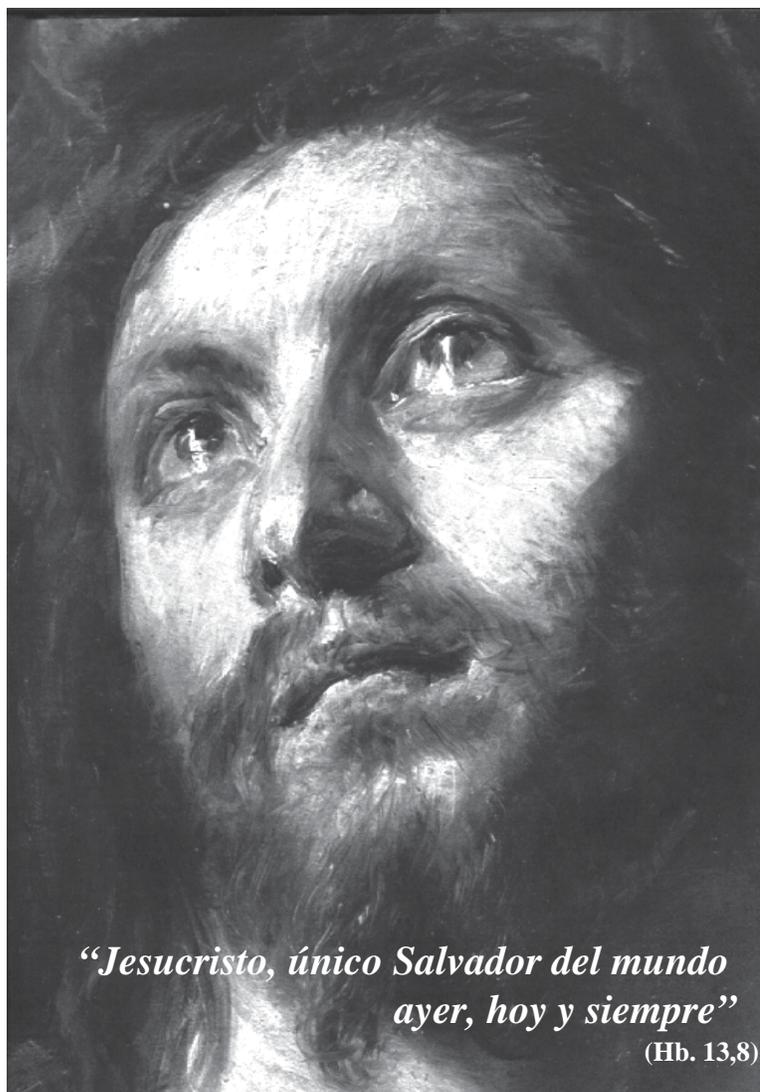
Nº 173

GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000

1999 Dedicado al Padre Celestial

1998 Dedicado al Espíritu Santo

1997 Dedicado a Jesucristo



*“Jesucristo, único Salvador del mundo
ayer, hoy y siempre”*

(Hb. 13,8)

**HACIA EL TERCER MILENIO
ADVIENTO / NAVIDAD '96**

SUMARIO

<i>Presentación</i>	<i>1</i>
<i>Mensaje del Sr. Obispo</i>	<i>2</i>
<i>Posadas 96</i>	<i>4</i>
<i>Temas de Adviento-Navidad.....</i>	<i>18</i>
<i>Celebración de Adviento</i>	<i>24</i>
<i>Retiro para catequistas</i>	<i>27</i>

<i>Acta de la Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral</i>	<i>28</i>
---	-----------

<i>Preparación inmediata al Gran Jubileo.....</i>	<i>44</i>
<i>Visión sinóptica de la T. M. A.....</i>	<i>48</i>
<i>Mensaje del Episcopado mexicano al pueblo de México, con motivo de la preparación al Tercer Milenio.....</i>	<i>51</i>
<i>En camino hacia el Gran Jubileo</i>	<i>54</i>
<i>Educación en la fe en el horizonte del tercer milenio.....</i>	<i>68</i>
<i>El Concilio Vaticano II, primavera de la Iglesia</i>	<i>72</i>
<i>Ante el Tercer Milenio de la Era Cristiana</i>	<i>75</i>
<i>Temario para Docenarios</i>	<i>79</i>
<i>Declaración de la presidencia del Episcopado mexicano.....</i>	<i>80</i>

LITURGIA INFORMA:

<i>1. VIII Encuentro diocesano de Liturgia - Música - Arte</i>	<i>81</i>
<i>2. Jubileo circular del Santísimo</i>	<i>82</i>
<i>3. Letanía "Reina de la Familia"</i>	<i>82</i>

<i>Actuales responsables de las comunidades de la diócesis de San Juan de los Lagos y últimos cambios</i>	<i>83</i>
<i>Cumpleaños y Aniversarios.....</i>	<i>83</i>
<i>Agenda de Diciembre</i>	<i>Contraportada</i>

*Responsable: Equipo Diocesano de
Evangelización y Catequesis
San Juan de los Lagos.*

PRESENTACION

Cada vez más cerca de celebrar el año Jubilar del 2000 queremos avivar y expresar nuestra adhesión a Cristo, Señor de la historia, el que es Ayer, Hoy, y Siempre. (Hb. 13, 8).

Por Cristo, en el Espíritu, hacia el Padre; este es el lema evangelizador que nos llevará al encuentro final con la Santísima Trinidad.

Hemos de volver en este año 1997 nuestra vista a Jesucristo, el único salvador de la humanidad y profundizar las riquezas que nos confiere el sacramento del Bautismo que nos urge a vivir nuestra fe, como hijos de Dios y por tanto a reconocernos como verdaderos hermanos.

Los temas de evangelización deberán reavivar la conciencia en los fieles del valor que tiene para la humanidad el Jubileo del año 2000.

a) Creemos en tí Jesús, Hijo de Dios. Jesús constantemente estará volviendo a su Padre a través de la oración y así en el cumplimiento de su voluntad, hemos de profesar con Marta «Yo creo que eres el Cristo, el hijo de Dios» Jn. 11, 27.

b) Al celebrar la Encarnación, hemos de volver nuestros ojos a María, la Madre de Jesucristo, la humilde doncella de Nazareth, hemos de seguir los pasos de la que es modelo de la Iglesia y modelo en la vivencia de las virtudes teologales. Fe, Esperanza y Caridad.

c) Creemos en Jesús que realiza su misión de construir el Reino. Celebramos el feliz encuentro del hombre con Dios. En Jesucristo Dios no solo habla al hombre, sino que lo busca y esa es la misión del Hijo predilecto y en esa búsqueda construye su Reino.

d) Creemos que la Historia de salvación encuentra su culmen en la redención del hombre, por eso buscamos una Nueva Evangelización centrada en Jesucristo, el Redentor del hombre.

e) La preparación al tercer milenio, ha de ser un verdadero nuevo Pentecostés; el gran Jubileo permitirá a la humanidad traspasar el umbral del tercer milenio como un umbral de genuina esperanza.

La intención de nuestra pastoral, conlleva una invitación a la oración asidua y a una caridad vivida sobre todo con los más pobres y necesitados, que en los proyectos de pastoral social (tarea fundamental) encontrará su realización plena, y su celebración en la liturgia, que encarnada en el acontecimiento de preparación, nos llevará a vivir, tanto a pastores como a fieles, el júbilo de colaborar generosamente en la construcción del Reino de Dios.

Esperamos en el Señor Jesús que este material de evangelización ayude a las comunidades a cumplir con esos objetivos y metas trazadas para este año pastoral.

SEDEC

San Juan de los Lagos, Jal.

MENSAJE DEL SR. OBISPO

Apertura del "Año de Jesucristo" y los "XXV Años de la Diócesis"

"Mensaje dirigido a los jóvenes y a toda la Diócesis de San Juan de los Lagos"

Jóvenes de la Diócesis de San Juan:

¡Hemos vencido... Hemos triunfado! Con un poco de esfuerzo, hemos llegado a la cumbre. Estamos más cerca del Cielo; en el lugar más alto en la geografía de nuestra Diócesis.

Pero no estamos solos: esta multitud que forman ustedes, llena de juventud, de alegría y de entusiasmo, hace presente a toda la Diócesis, porque cada uno de ustedes viene representando a su comunidad que también en este día, en alguna forma, se une a nosotros en el acto que vamos a realizar y que tendrá importancia histórica y que, también, deberá poner en actividad a toda la Diócesis.

No estamos solos porque Quien nos ha convocado, Quien ha sido nuestro guía que ha caminado delante de nosotros y está con nosotros, es Jesucristo.

Jesucristo, hace ya casi dos mil años, un día también invitó a sus discípulos más decididos, a subir a la cumbre de una montaña para ahí, en un escenario majestuoso como el que ustedes están contemplando, revelarles su gloria.

Y eso es lo que también El quiere descubrirles para que, con los ojos de la fe, reconozcan su grandeza y su gloria. Porque, muchachos, El quiere que lo conozcan con toda la riqueza de su personalidad. La Iglesia, en esta fiesta que celebra hoy, quiere revelarnos con toda claridad que El es Rey: el Rey inmortal de los siglos.

Cristo, muchachos, es Rey porque tiene toda la autoridad, el poder y el derecho: Jesucristo es el Verbo Encarnado, y el Evangelio nos dice que el Verbo ya existía desde el principio, y que el Verbo está en Dios y el Verbo era Dios y que el Verbo se hizo carne (Jn. 1, 1-18) y se llama Jesucristo; luego, Jesucristo es Dios; es el ser infinito y eterno. El Verbo es el origen de todo; es el Creador de todo lo que existe: todo fue creado por el Verbo y nada existe que no haya sido creado por El (Jn. 1, 3).

La ciencia moderna ha descubierto que, en la inmensidad de la creación, existen millones de galaxias que se mueven en espacios que se miden por millones

de años de luz; cuerpos enormes que se sostienen y se mueven con orden y precisión matemáticos, y encierran una fuerza tal, que unos cuantos átomos liberados, podrían destruir toda la tierra. Pues bien, todo existe porque el Verbo que es Dios, ha tenido poder para crearlos, y es el Verbo Quien sostiene la creación a través de los millones de años que lleva de existir porque todas las cosas, todo lo que existe, en El se apoya y en El se sostiene (Col. 1, 17).

Nosotros mismos, de El recibimos la existencia: "en El vivimos, nos movemos y somos" (Act. 17, 28). El es el origen, el camino y el término de todo (Apoc. 1, 8).

Pero el Verbo de Dios un día quiso -nunca dejaremos de asombrarnos y de agradecerlo- venir a esta pobre tierra nuestra y quiso hacerse hombre como nosotros: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn. 1, 14). Sin dejar de ser Dios, se ha anonadado tomando nuestra naturaleza de esclavos (Flp. 2, 7).

Esta es la verdad fundamental de nuestra fe. Tanto amó Dios al mundo, que, viéndolo perdido, nos regaló a su Hijo para que nos viniera a salvar; y tanto nos amó el Hijo que, siendo Dios, quiso anonadarse tomando nuestra naturaleza de esclavos para experimentar nuestras pequeñas alegrías y nuestras grandes miserias y sufrimientos y, sobre todo, para entregarse como Víctima en lugar nuestro y recibir El el castigo que nosotros merecíamos: "Me amó y se entregó a sí mismo, por mí" (Gal. 2, 20).

Todo esto, muchachos, sucedió hace 2000 años y, ahora, yo les pregunto: ¿Habrán un acontecimiento más glorioso en la historia del mundo y de la creación? ¿Habrán algún acontecimiento más importante y decisivo para el destino del hombre y de la humanidad que la llegada al mundo de su Creador hecho HOMBRE? ¿Habrán para cada uno de nosotros algo más grande que podamos celebrar, agradecer y aprovechar?

Por eso, hoy nuestra Diócesis en este lugar y con la participación de la juventud, quiere cumplir la voluntad del Santo Padre para prepararse con un triduo de años a la celebración del año 2000, agradeciendo al Señor los veinte siglos que lleva de estar unido a nuestra

naturaleza y acompañar y dirigir la historia de salvación de la humanidad.

Y, para cumplir mi deber episcopal de guiar esta Iglesia diocesana de San Juan de los Lagos, en estos momentos, rodeado de ustedes los jóvenes y sintiendo la presencia espiritual de toda la Diócesis, convoco a todo el presbiterio, a los religiosos y religiosas, a los seminaristas y a todos los laicos de la Diócesis, a dar principio a nuestra preparación para el año 2000. En nuestro Plan de Pastoral está trazado el camino, pero deben concretarse las actividades a realizar, y encargo al Consejo Diocesano de Pastoral, el llevar a cabo todas las iniciativas aprobadas por mí con esta finalidad.

Además, esta celebración debe ser también el principio de nuestra preparación para entrar en el tercer milenio en cuyo umbral encontraremos a Jesucristo que no sólo es de ayer ni de hoy, sino de siempre (Hb. 13, 8).

El seguirá con nosotros porque lo ha prometido: "Yo estaré con ustedes, todos los días, hasta el fin de los tiempos" (Mt. 28, 20).

Pero debemos invocar y urgir su presencia porque, sin El, nada podemos hacer, y el futuro de la humanidad está preñado de sombras, riesgos y peligros. El hombre moderno, en su orgullo, cree poderlo todo y ha querido rechazar a Cristo. En nuestro tiempo, podríamos decir lo que dice el Evangelio que sucedió ante el misterio de la Encarnación que queremos conmemorar: "Vino a sus propiedades y los suyos no lo quisieron recibir, pero a los que lo recibieron, les dio poder para llegar a ser hijos de Dios (Jn. 1, 11-12). Un anciano que vivió esperando la Encarnación, al recibir a Cristo Niño, profetizó que Este sería puesto como principio de contradicción; por eso ahora, parte de los hombre, quiere expulsar a Cristo. Muchos repiten ahora: "No queremos que El reine sobre nosotros" (Jn. 19, 15). Nosotros no queremos otro rey, sino al César. Al César de las riquezas, de los placeres perversos, del alcohol, de las drogas, de la prostitución y del afán de dominio que aplasta los derechos legítimos de los demás, y ya se están sufriendo las consecuencias. Sin Cristo, la humanidad no podrá convivir ni sobrevivir.

En el tercer milenio, Cristo, con quienes quieran seguirle, deberá seguir sosteniendo y extendiendo su Reino que padece violencia y sólo los valientes lo conquistan. Por eso, viendo al futuro, se ha llamado y elegido a ustedes los jóvenes que realizarán sus vidas en el tercer milenio, y se les pide que se conviertan en

soldados de Cristo que lo acompañen y luchen con El para construir, con su ayuda, el mundo en que quieren vivir, y encontrar la verdadera felicidad presente y trascendente. San Pablo los exhorta a seguir su ejemplo y a trabajar, en el tercer milenio, como buenos soldados de Cristo. Que todos los jóvenes de la Diócesis sean los abanderados que marchen al frente de la Diócesis. Siguiendo a Cristo, deberán decir: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Flp. 4, 13) y la victoria quedará asegurada.

Por último, debo anunciarles también, otro acontecimiento salvífico que deben realizar: el próximo año, celebraremos los 25 años de nuestra Diócesis y hoy también deseo que se inicien los festejos y planes de trabajo para que la fecha que nos recuerda el día en que el Divino Sembrador depositó en nuestra tierra la semilla pequeña de una nueva Diócesis y que ha cultivado durante 25 años tomando como instrumento a los Obispos, párrocos, sacerdotes, religiosos y religiosas, y los apóstoles laicos, nos comprometa a todos para lograr que la Diócesis de San Juan de los Lagos sea hoy y en el futuro, un árbol frondoso donde encuentre cobijo, seguridad y alimento, el pueblo de Dios, y sea un apoyo en la tierra para que se emprenda el vuelo para llegar a los cielos.

Jóvenes: alégrense porque han sido elegidos. Sientan que esta cumbre es el Tabor en que han descubierto la gloria del Señor, y donde han sido armados caballeros del Reino de Dios, del Reino que ha triunfado de todas las fuerzas del mal durante 2000 años, y ahora los invita a entrar en el tercer milenio para establecer en él, con más plenitud y fuerza, su Reino de justicia, de amor y de paz.

Nada debemos temer: todo lo podemos en Aquel que nos conforta. Digámosle con valentía: "Te seguiré a donde quieras llevarme". Te reconozco como mi Rey y Señor, como Rey inmortal de los siglos: ¡VIVA CRISTO REY!

San Juan de los Lagos, Jal.,
24 de Noviembre de 1996.



+J. Trinidad Sepúlveda Ruiz-Velasco
Obispo de San Juan de los Lagos.

POSADAS 96

LEMA: «Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios Vivo»

Mt 16,16.

CONTENIDO

- 1.- Temario
- 2.- Esquema de celebraciones.
- 3.- Lo que hay que preparar.
- 4.- Celebraciones.

2.- ESQUEMA DE LAS CELEBRACIONES.

- 1.- Motivación
- 2.- Canto
- 3.- Reflexión del día
- 4.- Rosario con monición y petición de posada.
- 5.- Convivio.

1.- TEMARIO PARA LOS 9 DÍAS DE POSADAS

- 1.- Jesucristo, Verdadero Dios y verdadero hombre.
- 2.- Jesucristo hace presente el Reino
- 3.- Jesucristo, cercano a los hombres.
- 4.- Jesucristo evangelizador.
- 5.- Jesucristo nos lleva a la conversión.
- 6.- Jesucristo recorre las etapas la vida humana.
- 7.- La iglesia encuentra su fuente en Jesucristo.
- 8.- Jesucristo ofrece la salvación.
- 9.- Jesucristo el mismo ayer, hoy y siempre.

3.- LO QUE HAY QUE PREPARAR.

Aunque ya es suficientemente conocida la organización de una posada, sugerimos lo siguiente:

- 1.- Leer personalmente el material.
- 2.- Preparar y adaptar las celebraciones
- 3.- Escoger cuidadosamente el o los lugares.
- 4.- Se necesita la Sagrada Escritura, Documento de Santo Domingo, Plan diocesano y libro de cantos.
- 5.- Repartir las comisiones de cada día. Tener especial atención con lectores y cantores.
- 6.- Si se escoge personas para representar a los Peregrinos, pedirles que lo hagan con respeto, ya que es muy significativo el papel que representan.
- 7.- No pasar por alto el sonido apropiado.
- 8.- Para el tema de cada día sería conveniente preparar carteles, mantas, con el título del día o frases alusivas.
- 9.- Invitamos a representar plásticamente cada misterio en toda la novena, pero preparando dignamente y haciendo una seria reflexión.

DÍA 16. JESUCRISTO, VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE.

1.- MOTIVACIÓN

Bienvenidos a nuestras posadas.

Vamos a recorrer el camino que los santos peregrinos nos han trazado hacia Belén. Y lo vamos a hacer teniendo a Jesucristo como centro de nuestras celebraciones.

Precisamente en este primer año jubilar de preparación para el año 2000 lo estamos dedicando a Jesucristo. En su nombre, pues, iniciemos proclamando:

«Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo»
(Mt, 16,16).

2.- CANTO

EN MI DIOS, MI SALVADOR

*El Angel del cielo anunció a María,
que Dios la escogía; toda la tierra callaba
porque un lirio florecía.*

*EN MI DIOS, MI SALVADOR
ME SALTA EL ALMA DE GOZO,
PUES EL SANTO Y PODEROSO
HA HECHO EN MI MARAVILLAS,
POR SER PEQUEÑA Y SENCILLA.*

*¿Cómo lo tendré si no estoy casada
y sólo desposada con el señor San José.
Mas a mi Dios creeré.... El Angel contesta:
¡No... temas, María, para su venida te cubrirá
con su manto el Espíritu Santo. (En mi Dios...)*

*Se inclinó la Virgen con... santo temor...
en adoración... y respondió que así sea
según el Señor lo desea....
El verbo divino encontró morada
en niña aguardaba... entre todas las mujeres
una, sola, inmaculada! (En mi Dios...)*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

Jesucristo, Verdadero Dios y verdadero Hombre
«¡Cristo! Cristo, nuestro principio. Cristo nuestra vida y nuestro guía. Cristo nuestra esperanza y nuestro término... Que no se cierna sobre esta asamblea otra luz que no sea la de Cristo, luz del mundo.

Que ninguna otra verdad atraiga nuestra mente fuera de las palabras del Señor, único Maestro. Que no tengamos otra aspiración que la de serle absolutamente fieles. Que ninguna otra esperanza nos sostenga, sino es aquella que, mediante su palabra, conforta nuestra debilidad...» (Pablo VI)

Sí, confesamos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. El es el Hijo único del Padre, hecho hombre en el seno de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, que vino al mundo para librarnos de toda esclavitud de pecado, a darnos la gracia de la adopción filial, y a reconciliarnos con Dios y con los hombres. El es el Evangelio viviente del amor del Padre. En Él la humanidad tiene la medida de su dignidad y el sentido de su desarrollo.

(Compartir breve reflexión)

4.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

*El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos el mundo no tiene amor.*

5.- ROSARIO [MISTERIOS GOZOSOS]

Primer Misterio:

La anunciación

Leer Lc. 1, 26-38

María recibió un mensaje de Dios: se le invitaba a tomar parte en el plan de Dios; a asociarse en la obra que quería realizar entre los hombres. Dijo: «Hágase en mí según tu palabra». En adelante, el mismo Jesús dirá «Heme aquí, oh Dios, para hacer tu voluntad».

De cada uno de nosotros Dios espera semejante respuesta, cada vez que nos visite a través de los hechos de nuestra vida.

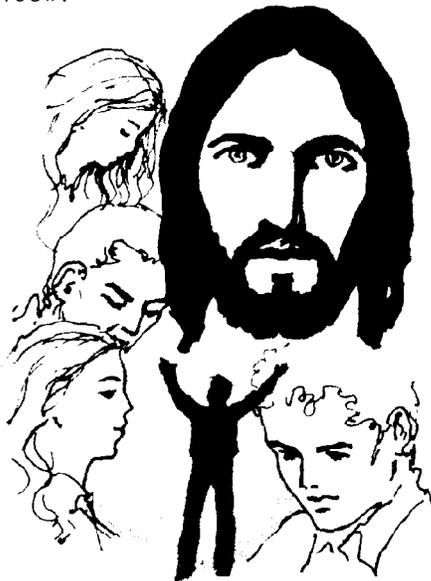
Segundo misterio:**La visitación***Leer Lc. 1, 39-45.*

El gozo que tenía María en su corazón, porque el Mesías iba a nacer de ella, fue a compartirlo con su prima Isabel. Dios nos trae la alegría, nos la comunica por su hijo y su Espíritu Santo.

Pero todo el que la recibe debe comunicarla a sus hermanos los hombres.

Tercer Misterio**El Nacimiento del señor***Lc. 2, 1-14*

«Jesús nació en un pesebre, en medio de gente pobre. Ahora quiere nacer también en nuestros corazones, con tal que sean pobres y que así haya sitio para él en nosotros».

**1.- M**

Bienvenidos a nuestro segundo día de posadas.

El motivo de estas fiestas es la presencia de Jesucristo en nuestro mundo. El vino para hacer presente el amor, la justicia, la paz.

Que nuestra posada de hoy sea en la presencia del reino inaugurado por Jesucristo.

2.- CANTO**ANUNCIAREMOS TU REINO**

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO SEÑOR, TU REINO**

*Reino de paz y justicia, reino de vida y verdad
tu Reino Señor, tu Reino*

*Reino de Amor y de Gracia, reino que habita en nosotros
tu Reino Señor, tu Reino*

Cuarto misterio**La presentación en el templo***Lc. 2, 22-38*

Toda la creación, todos los seres pertenecen a Dios y están destinados a serle presentados. Así hicieron María y José en el templo de Jerusalén. Ahora la presentación de Jesús tiene que ser nuestra, y Dios la espera de nuestro amor.

Quinto Misterio:**Jesús encontrado en medio de los doctores***Lc. 2, 41-52*

En el templo Jesús escuchaba la Palabra de Dios y preguntaba acerca de ella, porque quería comprenderla. La palabra de Dios es alimento de nuestra vida espiritual, luz para nuestros pasos.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA

DÍA 17. JESUCRISTO HACE PRESENTE EL REINO

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA*S.D. 5*

«El misterio del Reino, escondido durante siglos y generaciones en Dios (Col 1,26) y presente en la vida y las palabras de Jesús, identificado con su persona, es don del Padre (Lc. 12,32 y Mt 20,23) y consiste en la comunión, gratuitamente ofrecida, del ser humano con Dios (E.N. 9; Jn. 14,23), comenzando en esta vida y teniendo su plena realización en la eternidad (EN 27).

El amor de Dios se atestigua en el amor fraterno (1Jn. 4,20), del cual no puede separarse: «si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros, y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud» (1Jn. 4,12). Por tanto, la naturaleza del reino es la comunión de todos los seres humanos entre sí y con Dios» (RMI 15).

4.- CANTO.

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

*El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos
el mundo no tiene amor.*

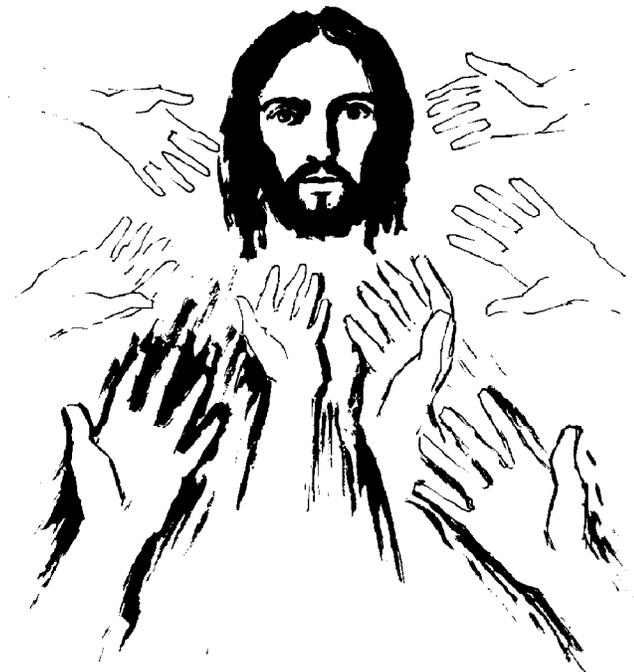
5.- ROSARIO. [MISTERIOS DOLOROSOS]

Primer misterio:

La Oración en el huerto de los olivos

Lc. 22, 39-46.

Nuestro Señor conoció el dolor del abandono de los hombres, sintió horror ante la muerte que se le avecinaba. Pero a pesar de su angustia seguía orando a su Padre. Confiar siempre en Dios a pesar de lo que cueste creer.



1.- MOTIVACIÓN

Bienvenidos a nuestro tercer día de posadas

El nacimiento de nuestro Señor Jesucristo se dio en la pobreza y entre los pobres, y desde nuestra pobreza Él es el más cercano a nosotros.

Segundo Misterio:

La flagelación

Mt 27, 11-26.

Hoy muchos cristianos siguen siendo torturados por el reino de Dios. Para nosotros, cuando duela construir la verdad y el amor, estemos construyendo con Jesús.

Tercer misterio:

Jesús es coronado de espinas

Mt. 27, 27-31.

El silencio y el dolor de Jesús nos demuestra que es posible rescatar al mundo con tal que lo hagamos con amor.

Cuarto misterio:

Jesús lleva la Cruz.

Mt. 27, 31-38.

Compartir la cruz de Jesús, compartir la cruz de los Hermanos es compartir los valores del reino.

Quinto Misterio:

Jesús muere en la Cruz

Jn. 19,16-30

La muerte en la cruz es el precio que Jesús quiso pagar por nuestros pecados, debido a la inmensidad de su amor. Esta muerte nos pertenece, pero para que nuestra vida glorifique a Dios.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA

DÍA 18.

**JESUCRISTO
CERCANO
A LOS POBRES**

2.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

*Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.*

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

SD. 4.

Bendecimos a Dios que en su amor misericordioso «envió a su Hijo nacido de mujer (Gal. 4,4) para salvar a todos los hombres. Así Jesucristo se hizo uno de nosotros.

Jesús se ha acercado sobre todo a aquellos que por sus miserias estaban al margen de la sociedad, anunciándoles la «Buena nueva». Al comienzo de su ministerio proclama que ha sido enviado a «anunciar a los pobres la buena nueva» (Lc. 4,18). A todas las víctimas del rechazo y del desprecio, conscientes de sus carencias, Jesús les dice «Bienaventurados los pobres» (Lc. 6, 20). Así pues, los necesitados y pecadores pueden sentirse amados por Dios y objeto de su inmensa ternura (Lc. 15, 1-32).

4.- CANTO**VEN VEN SEÑOR NO TARDES**

**VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.**

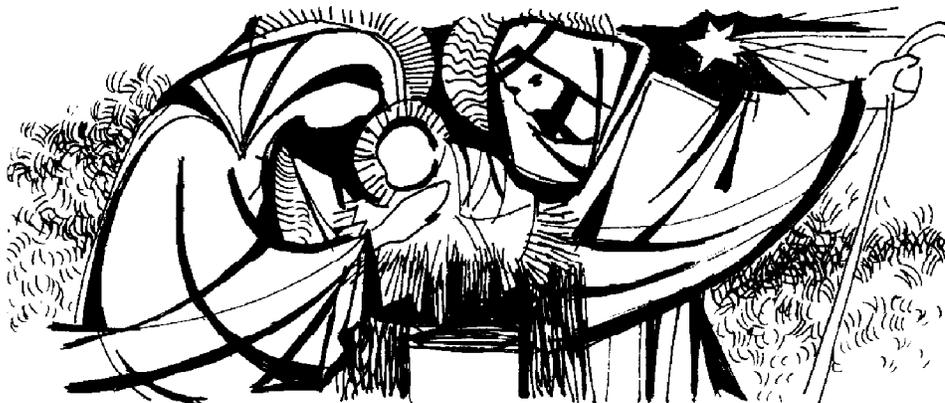
*El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos
el mundo no tiene amor.*

5.- ROSARIO. [MISTERIOS GLORIOSOS]**Primer Misterio:**

**La resurrección
de Nuestro Señor Jesucristo.**

Jn. 20, 1-10.

El Señor ha resucitado como primicia de los que van a resucitar. Pero Él transforma nuestra vida por su gracia y vivifica al que cree en Él; quiere así vivificar a todo el mundo.

**Segundo misterio:**

La Ascensión de nuestro Señor.

Act. 1,6-11

Así como Jesús subió a los cielos, así volverá. Mientras tanto, somos sus testigos por toda la tierra, y es nuestra vocación de discípulos dar testimonio de Él.

Tercer misterio:

La venida del Espíritu Santo.

Act. 2,1-13.

La venida del Espíritu Santo es el primer fruto de la Resurrección del Señor; nos lo envía desde su Padre para que comprendamos su obra, para darnos su luz y la fuerza del testimonio en el mundo.

Cuarto misterio:

La Asunción de la Virgen María.

1Cor 15,12-28.

La resurrección y glorificación de Cristo es causa de nuestra propia gloria. María la comparte ya plenamente, enseñándonos cuál es el sentido de nuestra vida: aceptar la voluntad de Dios en la fe, unirnos a Cristo en nuestra labor terrestre para ser semejantes a Él por una resurrección que empieza ya en esta vida de la gracia y el compromiso en las tareas temporales, esas que renuevan al mundo.

Quinto misterio:

**La Coronación de la Virgen María
en el Cielo.**

Apoc. 12,1-5.

Nos admiramos ante la virgen coronada, porque Dios se complació en su persona, y porque ha sido fiel a sus llamamientos. Para ser dignos de su gloria, respondamos a Dios con la misma fidelidad que mostró ella.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA

DIA 19. JESUCRISTO EVANGELIZADOR

1.- MOTIVACIÓN

Bienvenidos a nuestro cuarto día de posadas.

Nosotros conocemos el camino de la salvación gracias a la Buena Nueva que Jesucristo nos trajo con su venida al mundo. Hoy queremos presentar a Jesucristo como el gran anunciador del Evangelio.

2.- CANTO

SOIS LA SEMILLA

*Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.*

*Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.*

*ID, AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR.
MENSAJEROS DE LA VIDA.
DE LA PAZ Y EL PERDON.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCION.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA
CON VOSOTROS ESTOY.*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

SD 33.

Evangelizar es necesariamente anunciar con gozo el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino y el misterio de Jesús de Nazareth, Hijo de Dios.

PDP 794:

Confesamos que el contenido de la Nueva Evangelización es Jesucristo, Evangelio del Padre, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias, y para hacer-nos partícipes de su vida divina.

4.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES; VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES; VEN, PRONTO, SEÑOR.*

*El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos el mundo no tiene amor.*



5.- ROSARIO

Primer misterio:

Evangelizar como Jesús evangelizó.

Mt. 28, 18-20.

Jesús nos envía a todos para que anunciemos a los hombres que Él es nuestro Salvador y que todos pueden ser sus discípulos.

Por el Bautismo todo cristiano es un misionero que, en comunión con la Iglesia, evangeliza en su nombre y por el poder de la Santísima Trinidad.

Segundo Misterio:

El Evangelizador confía en Dios.

Mt. 10, 9-10.

El enviado de Jesús no se apoya en ningún poder o fuerza humanos. El confía en la providencia de Dios y se anima a cumplir con su misión sin buscar su propia seguridad.

Tercer misterio:

Evangelizar es: Dar a Jesús.

Mt. 10, 40.

Jesús nos envía en su nombre. Jesús trae la salvación de Dios a través de las palabras, de los actos y el amor que sus enviados dispensen a los hombres.

Cuarto misterio:

Jesús nos trae la paz de Dios.

Jn. 20, 21-22a

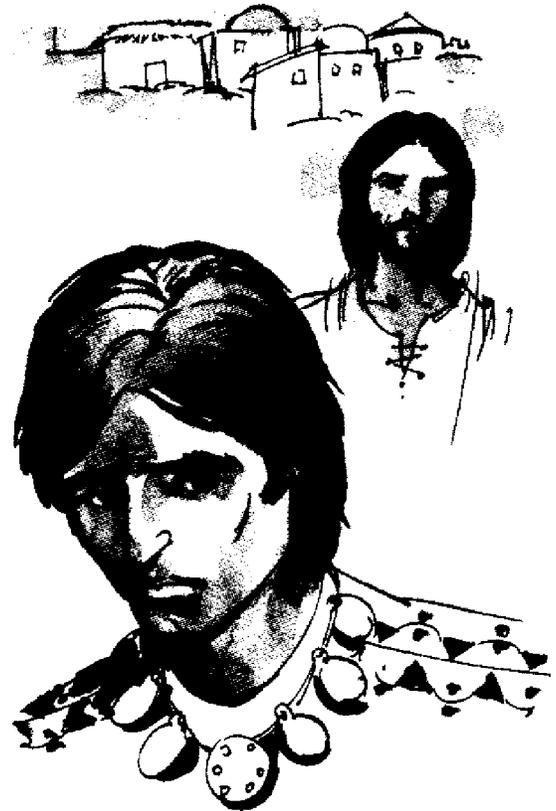
El Padre celestial envió a Jesús al mundo para salvar-nos, para unirnos, para reconciliarnos, para darnos la paz, y Él nos envía a nosotros para que sigamos su obra con la fuerza que nos da su Espíritu.

Quinto misterio:**Jesús nos envía como sus testigos.***Lc. 24, 46-48.*

Jesús nos envía para mostrar con nuestra vida el amor que Él nos tiene y para que les anunciemos que Él ha resucitado. Que todas nuestras palabras y gestos digan claramente que somos testigos del amor de Dios y que vivimos animados por el poder de Jesús resucitado.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA

DIA 20. JESUCRISTO NOS LLAMA A LA CONVERSIÓN

**1.- MOTIVACIÓN**

Bienvenidos a nuestro quinto día de posadas. A lo largo de estos días hemos venido recorriendo el camino de Belén, un camino recorrido no sólo por los santos peregrinos, sino también por Jesucristo y por nosotros y si vamos con Jesús es necesario tener una vida de acuerdo a lo que vino a traernos Jesucristo nacido en Belén.

2.- CANTO**AMEMONOS DE CORAZON**

*Amémonos de corazón,
no de labios ni de oídos. (2)*

*PARA CUANDO CRISTO VENGA,
PARA CUANDO CRISTO VENGA,
NOS ENCUENTRE BIEN UNIDOS. (2)*

*¿Cómo puedes tú orar
enojado con tu hermano? (2)
Dios no escucha la oración (2)
si no te has reconciliado (2)*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA*S.D. 46.*

Es preciso anunciar de tal manera a Jesús que con el encuentro con él lleve al reconocimiento del pecado en la propia vida y a la conversión, en una experiencia profunda de la gracia del Espíritu recibida en el Bautismo y la Confirmación.

4.- CANTO**VEN VEN SEÑOR NO TARDES**

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

*Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.*

5.- ROSARIO

Primer Misterio:

Jesús Cura al Paralítico de Cafarnaúm.

Mc. 2, 1-17.

El paralítico no puede andar y necesita compañeros que lo lleven para poder acercarse a Jesús. Así también hay muchos que impiden acercarse a Jesús, como los que estaban en la puerta; hay otros que critican y murmuran por lo que hace Jesús, pero no se comprometen. Pero Jesús cura y salva.

¿Cuáles son nuestras parálisis? ¿De que bastones y camillas nos valemos? ¿Quiénes me impiden acercarme a Jesús y me taponean la entrada? ¿Quiénes son los compañeros que me ayudan?

Segundo Misterio:

La oveja y la moneda perdida

Lc. 15, 1-10.

El anuncio de la reconciliación pretende crear la confianza en que el hombre puede salir, si él quiere, de la situación en que se encuentra. Esto supone haber renacido a la esperanza de la conversión, de volver a regenerarse, a cambiar de vida. Si no tuviéramos esta confianza de poco serviría cualquier esfuerzo.

La última instancia de la esperanza es Dios: Él está junto a nosotros, confiamos en que nos busca y en que está empeñado en que logremos la vida nueva. Él es fuerza, coraje y gracia a lo largo del proceso de recuperación.

Tercer misterio:

Juan el Bautista anuncia la conversión

Lc. 3, 7-14.

La conversión, aunque se da en el corazón, se trasluce en frutos dignos de ella. No hay conversión sin obras. Muchas pueden ser las obras de penitencia, pero en muchas ocasiones se han reducido a un simple ejercicio de renuncia y autopunición. No olvidemos que toda obra de conversión no mira sino a un sólo objetivo: cumplir la voluntad de Dios, cuyo único precepto es el amor, el servicio fraterno, el compartir, la entrega...

Cuarto misterio:

El servidor flojo y los servidores despiertos.

Mt. 25, 14-30.

«Velen», «vigilen», «estén despiertos», es una exhortación constante en el Evangelio. El cristiano es un hombre vivo y se le invita a ejercitar esa vida, a desarrollarla, a sacarle todo su jugo. En contraposición, la negación de éste estilo de vida es el adormecimiento, el sueño, el letargo, la insensibilidad.

La vigilancia no es una actitud que mira sólo al futuro. Se nos invita a estar despiertos en este adviento, sobre todo para que podamos vivir el presente, su riqueza, su enorme potencialidad, su resonancia, su llamada. Por estar dormidos, casi no vivimos ni una centésima parte de la vida, ésta se nos escapa a chorros, sin darnos cuenta, sin poseerla, sin disfrutarla.

Quinto misterio:

Simón, Andrés, Santiago y Juan, se lanzan a caminos nuevos

Mc. 1, 14-20

El Evangelio en que creemos es Buena Nueva. Novedad que no se le pasa nunca: es invitación a lo nuevo cuando empezamos a creer, durante la conversión,

y ahora mismo que nos tenemos como creyentes. Hoy, para ésta comunidad, el Evangelio o es novedad, anuncio, o no es nada.

Al reconocer la novedad del Evangelio supone a la vez: reconocer nuestro envejecimiento personal y hacer un juicio de valor sobre la estructura e ideología de la sociedad en que vivimos. Hoy, aquí, para todos y para todo el evangelio y Jesucristo no es otra alternativa, es el valor nuevo frente a todos los valores caducos, viejos, preñados de injusticia y de muerte.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA





DIA 21. JESUCRISTO RECORRE LAS ETAPAS DE LA VIDA

1.- MOTIVACIÓN

Bienvenidos a nuestro sexto día de posadas, en la reflexionaremos en Jesucristo como el Hijo de Dios enviado a la tierra y que vivió las distintas etapas de la vida que tenemos y que dios nos ha dado.

2.- CANTO

EL PUEBLO GIME DE DOLOR

*El pueblo gime de dolor: ¡Ven y sávanos!
a Dios levanta su clamor: ¡Ven y sávanos*

**OYE, PADRE, EL GRITO DE LOS PUEBLOS.
OYE, CRISTO, ¡VEN Y SALVANOS!**

*El pueblo está en la esclavitud: ¡Ven y sávanos!
El pueblo clama libertad: ¡Ven y sávanos!*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

SD 111

Jesús ha recorrido las etapas de la vida de toda persona humana: niñez, adolescencia, juventud, edad adulta. Él se revela como el camino, la verdad y la vida. Al nacer asumió la condición de niño pobre y sometido a sus padres, recién nacido fue perseguido. El mismo Jesús revelación del Padre que quiere la vida en abundancia, devuelve la vida a su amigo Lázaro y al hijo de la viuda de Naím. El sigue llamando hoy a los jóvenes para dar sentido a sus vidas.

4.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

**VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS:
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.**

*El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos el mundo no tiene amor.*

5.- ROSARIO

Primer misterio:

Jesús nace en Belén

Lc. 2, 1-21.Z

Jesús se ha hecho tan nuestro que se hace uno de nosotros y lo ha hecho para descubrirnos al mismo Dios que se hace ternura en la carne de un niño. Lo increíble ha sucedido, lo esperado por los siglos ha llegado. Dios y hombre se han fundido en un abrazo tan estrecho que nada podrá separarlo. Cristo asume por completo nuestra vida humana, para que nosotros asumamos en Él la vida divina.

Segundo misterio:

Jesús siente hambre

Mt. 21, 18-22.

Quizá nos parezca extraña la actuación de Jesucristo que tenía hambre y buscó higos fuera de temporada y luego maldijo el árbol, como si éste fuera responsable. Este fue un gesto destinado a captar la atención de los apóstoles, y hoy de nosotros, según la manera de enseñar de los profetas. La higuera es figura del Pueblo, de la Iglesia que debe dar sus frutos.

Tercer misterio:

Jesús se fatigaba

Jn. 4, 6.

Jesucristo como Hijo de Dios, pero también por la condición humana, no excluía de su vivir la fatiga, el cansancio, Él ha estado tan identificado con la humanidad que sufre y se cansa por las consecuencias del pecado, para poder así redimir de raíz al hombre total.

Cuarto misterio:

Jesucristo lloraba

Jn. 11, 32-35.

Jesucristo no ha venido a suprimir las lágrimas, únicamente enjuga algunas a su paso, en signo del gozo que unirá a Dios y a sus hijos el día en que «enjague las lágrimas de todos los rostros» (Is. 25,8).

Mucho antes de la pasión Jesús tiene familiaridad con el sufrimiento, sufre a causa de la multitud «incrédula y perversa» (Mt 17,17) como engendros de víboras (Mt 12,34). Lloro delante de Jerusalén (Lc. 19,41) Su sufrimiento es una agonía, pero es una lucha redentora.



1.- MOTIVACIÓN

Bienvenidos a nuestro séptimo día de posadas. La alegría de reunirnos como familia, como comunidad, como Iglesia, tiene su origen en Jesucristo, el Hijo de Dios que nació en Belén. Hoy en su nombre empezamos nuestra posada.

2.- CANTO

UN SOLO SEÑOR UNA SOLA FE

*UN SOLO SEÑOR UNA SOLA FE,
UN SOLO BAUTISMO, UN SOLO DIOS Y PADRE.*

*Llamados a guardar la unidad del Espíritu,
por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos*

Quinto misterio:

Jesús trabajaba

Mc. 6, 1-3

El trabajo es ensalzado en Jesús por su ejemplo, como el carpintero. Se ve que Jesús estaba bien imbuido en el mundo del trabajo, el de la siega (Mt 9,37), o de la pesca (Mt 4,19), no sólo está atento al oficio de los que escoge (Mt 4,18), sino que con todo su comportamiento supone un mundo de trabajo, el labrador en su campo (Lc. 9,62), la mujer de casa con su escoba (15,8), y considera anormal dejar el talento enterrado sin hacerlo fructificar.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA

**DIA 22. LA IGLESIA
ENCUENTRA
SU FUNDAMENTO
EN JESUCRISTO**

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

SD 31.

La iglesia como misterio de unidad, encuentra su fuente en Jesús. Solo en Él puede dar los frutos de santidad que Dios espera de ella. Sólo participando de su espíritu puede transmitir a los hombres la auténtica palabra de Dios. Solamente la santidad de vida alimenta y orienta una verdadera promoción humana y cultura cristiana. Sólo con Él, por Él y en Él puede dar a Dios, Padre omnipotente, el honor y la gloria por los siglos de los siglos.

4.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

*El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos el mundo no tiene amor.*

5.- ROSARIO.**Primer misterio:**

La Iglesia es la comunidad de los hombres beneficiados por la Salvación de Jesucristo.

Act. 2, 44-47.

Los que han recibido el bautismo se sienten unidos por la fe y buscan primeramente la vida de comunidad. Lo que realiza la comunidad tiene un orden. 1.- la enseñanza de los apóstoles, 2, de ahí nace el espíritu de convivencia cristiana, con atención especial a los pobres, 3.- solamente después se puede celebrar la «fracción del pan», o sea la Eucaristía, 4.- en las «oraciones» comunes dan gracias a Dios que los ha salvado, prolongando así la Eucaristía. (Com. de la Biblia Latinoamericana).

Segundo misterio:

Jesucristo es el fundador de la Iglesia.

Mt. 16, 18-19.

En la predicación de Jesús, constantemente encontramos la palabra reino, y todos sus actos nos quieren mostrar que «El Reino ha llegado» Este reino tiene una fase terrestre que se llama Iglesia, que ha comenzado con la vida mortal de Jesús con la reunión y formación de los discípulos, a los que revela los misterios del Reino y los va formando para la posteridad, instruyéndolos sobre las persecuciones que deberán sufrir los suyos, en sus parábolas sobre la mezcla de justos y pecadores en el Reino y preparándolos para recibir el Don de lo alto.

Tercer misterio:

El sacrificio de Jesús funda la comunidad de la Nueva Alianza.

Mt 26, 26-29.

El Sacrificio de Jesús inaugura el tiempo de la Nueva Alianza, la cual sólo alcanzará su plenitud en el Reino que viene. Jesús nos da su cuerpo y su sangre, ofrecidos en lugar de las ofrendas pascuales tradicionales. Con sus palabras y acción transforman la pascua judía en la nueva pascua fundada en la entrega de su vida, y prefigura la comida mesiánica en el tiempo de la salvación definitiva.

Cuarto Misterio:

Jesús escoge a los apóstoles como los cabezas de la Iglesia.

Mc. 3, 13-19.

Jesús escoge dentro de sus discípulos a Doce para que sean las células fundamentales de la Iglesia. Los inicia en el rito bautismal (Jn. 4,2), en la predicación, en el combate contra los demonios y las enfermedades (Mc. 6,7-13). Les enseña a preferir el servicio a los primeros puestos (Mc. 9,35)

Quinto misterio:

El nacimiento de la Iglesia

Act. 2. 1-4.

La Iglesia nace en la Pascua de Cristo. Con Cristo liberado de la muerte y «espíritu vivificante» surge una humanidad nueva (Ef. 2,15). El cuerpo eclesial sólo es vivo si es el cuerpo de Cristo resucitado y que derrama el Espíritu. El día de Pentecostés es cuando tiene lugar la gran efusión carismática, este día es para la Iglesia, en cierto modo, lo que había sido para Jesús concebido del Espíritu Santo (Lc. 1,35), a saber, la unción que le confirió este Espíritu al alborear su misión mesiánica, y lo que es para todo cristiano el don del Espíritu por la imposición de manos, que pone el sello a su obra en el bautismo. (Act 8,17).

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA



DÍA 23. JESUCRISTO NOS DA LA SALVACIÓN

1.- M

Bienvenidos a nuestro octavo día de posadas. Con esta celebración estamos ya dando colofón a nuestras jornadas porque ya mañana es Noche Buena y nos reuniremos en... a celebrar el nacimiento de nuestro Redentor.

2.- CANTO

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD

CRISTO NOS DA LA LIBERTAD
CRISTO NOS DA LA SALVACION
CRISTO NOS DA LA ESPERANZA
CRISTO NOS DA EL AMOR. (2)

*Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra, oye, Señor, mi oración.*

*Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón,
Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra, oye, Señor, mi oración.*

3.- REFLEXIÓN DEL DÍA

SD 12.

La Iglesia quiere realizar en estos tiempos una nueva evangelización que transmita, consolide y madure en nuestros pueblos la fe en Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo. Esta evangelización «debe contener siempre -como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo- una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios» (EN 27).

4.- CANTO

VEN VEN SEÑOR NO TARDES

VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.

*El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos
el mundo no tiene amor.*

5.- ROSARIO

Primer Misterio:

**De Dios recibimos
toda gracia y Bendición**

Ef. 1,3.

Dios nuestro padre no nos abandona a nuestras fuerzas. El nos ha llamado a la vida y nos protege con sus gracias y bendiciones. No olvidemos que todo bien procede de Dios y agradezcamos a Jesucristo su entrega y su amor para salvarnos.

Segundo Misterio:

Dios nos quiere salvar

Ef. 1, 4.

El señor no sólo nos llama a la vida sino que nos indica el camino de la verdadera felicidad: compartir eternamente su bondad y su gloria. Escuchemos el llamado a la salvación que Dios nos hace y agradecidos, sigamos el camino que El nos indica.

Tercer misterio:

Dios nos hace sus hijos

Ef. 1, 5-6.

Dios no sólo nos crea y nos cuida, sino que nos hace Hijos suyos. ¡Qué gesto de amor infinito! ¿Cómo podremos agradecer suficientemente tanto amor y bondad? Vivamos con la alegría y la responsabilidad de ser Hijos de Dios.

Cuarto Misterio:**Dios nos perdonó por medio de Jesús***Ef. 1, 7.*

Ofendido por nuestro pecado, Dios no nos abandonó para siempre. Nos envió a su Hijo Jesús para que nos reconciliara con Él y nos salvara. Agradecemos a Dios desde lo más profundo de nuestro corazón el perdón que ha derramado generosamente sobre nosotros.

Quinto misterio:**Dios nos dio a conocer su voluntad***Ef. 1, 8-10.*

Como amigos y no como esclavos, nosotros conocemos la voluntad de Dios, porque Él nos la ha revelado. Él nos invita a trabajar junto a Él por la causa del amor.

6.- LETANÍA Y PETICIÓN DE POSADA**DIA 24.****CELEBRACIÓN DE NAVIDAD****1.- RITO DE ENTRADA**

Monición inicial: alegrémonos todos en el Señor, porque nuestro salvador ha nacido en el mundo. Hoy desde el cielo, ha descendido la paz sobre nosotros.

Procesión de entrada: dar solemnidad a la Procesión. Si fuera posible debería hacerse desde un atrio o plaza al templo. La cruz y ciriales adornados con nochebuenas. Procurar que el Templo esté a media luz.

Saludo del celebrante: Les traigo la Buena Noticia, la gran alegría para todo el pueblo; hoy nos ha nacido un salvador, el mesías, el señor. Que Él esté con ustedes.

2.- CANTO**HOY A LA TIERRA**

*Hoy a la tierra el cielo envía
Una capilla angelical,
Trayéndonos paz y alegría,
Cantando el himno triunfal;*

**¡GLORIA IN EXCELSIS DEO!
¡GLORIA IN EXCELSIS DEO!**

*Viene anunciando el nacimiento
De nuestro amable Redentor;
Colmados de agradecimiento,
Digamos todos con fervor:*

3.- ACTO PENITENCIAL:

Tú que has nacido para nosotros.

Señor, ten piedad. Señor ten piedad.

Tu que has venido de parte de Dios.

Cristo ten piedad. Cristo ten piedad.

Tú que nos has dicho que Dios nos ama.

Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Antes del gloria:

(Mientras el celebrante, acompañado por ciriales e incensario va por la imagen del niño Dios a un lugar fuera del presbiterio, se proclama el siguiente responso.)

Todos: ***Ven Jesucristo salvador.***

- Vienes de noche
pero en nuestro corazón es siempre de noche,
por eso, ven siempre Señor.
Vienes en silencio,
pero nosotros nunca sabemos qué decirte,
por eso ven siempre Señor.

Todos: ***Ven Jesucristo salvador.***

- Vienes en la soledad,
pero nosotros estamos siempre solos,
por eso ven siempre Señor.
Vienes como Hijo de la Paz,
pero nosotros no sabemos lo que es paz,
por eso, ven siempre Señor.
- Vienes a liberarnos,
y nosotros nos sentimos esclavos,
por eso, ven siempre Señor.
Vienes a consolarnos,
y nosotros estamos siempre tristes,
por eso, ven siempre Señor.

Himno del Gloria.- El himno que vamos a cantar, empieza con el cántico de los ángeles en la noche del nacimiento de Jesucristo. (Entra el celebrante con el niño Dios, al cual coloca en el Nacimiento).

4.- LITURGIA DE LA PALABRA

(Como el templo está a media luz, una persona se adelanta hacia el presbiterio con un cirio encendido, que mantiene en alto, en medio o en un ángulo. Mientras tanto un lector proclama con solemnidad las lecturas.)

Is 9,2-4.6-7. Tít. 2,11-14

Proclamación del Evangelio:

(Para la proclamación del Evangelio se encienden todas las luces)

Lc. 2,1-14.

5.- PRECES

En esta noche santa del nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, en Belén, los invito a levantar el corazón y los labios a Dios Padre para darle gracias y pedirle.

Padre, gracias y óyenos

- Tú enviaste a tu único Hijo al mundo para iluminar a los hombres.
- Tú nos diste a Jesucristo como Salvador.
- Tú has querido que Jesús naciera de la virgen María.
- Tú quisiste que tu Hijo Jesús fuera un hombre entre los hombres.
- Tú nos has dado la paz y la alegría con el nacimiento de Jesús.

Escucha, Padre, en esta Noche memorable del nacimiento de Jesucristo, las oraciones de tus hijos y recibe nuestros agradecimientos. Por Cristo Nuestro Señor.

Todos: ***Amén***



Para los grupos de Reflexión en los barrios, se ofrecen los 3 temas siguientes, para este tiempo de Adviento-Navidad '96.



TEMA 1:

JESUCRISTO, DIOS Y HOMBRE

1. OBJETIVO:

PROFUNDIZAR NUESTRA VISIÓN SOBRE JESUCRISTO DIOS Y HOMBRE, PARA ENCARNARLO EN NUESTRAS VIDAS.

2. ORACION

¿QUIENESESE?

*¿Quién es ése que camina en las aguas?
¿Quién es ése que a los sordos hace oír?
¿Quién es ése que a los muertos resucita?
¿Quién es ése que su nombre quiero oír?*

**¡ES JESUS, ES JESUS, DIOS Y HOMBRE
QUE NOS GUIA CON SU LUZ! (2)**

*¿Quién es ése que los mares le obedecen?
¿Quién es ése que a los mudos hace hablar?
¿Quién es ése que da paz al alma herida?
¿Y pecados con su muerte perdonó?*

*¿Quién es ése que a nosotros ha llegado?
¿Quién es ése salvador y redentor?
¿Quién es ése que su Espíritu nos deja?
¿Y transforma nuestra vida con su amor?*

3. VEAMOS



3.1 ¿Qué imágenes conoces de Jesucristo?

3.2 Señalar cantos que se refieren a Jesucristo

3.3 ¿Qué aspectos de Jesucristo resaltan en estas expresiones religiosas?

3.4 ¿Qué aspectos de Jesucristo expresamos en nuestras vidas (En nuestra cultura: convicciones, costumbres, actitudes)?

4. PENSEMOS



= Jn 1, 1-5.14

"En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba ante Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba ante Dios en el principio. Por Ella se hizo todo, y nada llegó a ser sin Ella.

Lo que fue hecho tenía vida en ella, y para los hombres la vida era luz. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

Y la Palabra de Dios se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su Gloria; la Gloria que recibe del Padre el Hijo único; en él todo era don amoroso y verdad".

= Filipenses 2, 6-11

"Cristo Jesús, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres.

Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz.

Por eso Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre"

Plan Diocesano 269-270

"Confesamos que Jesucristo en la encarnación, asume y expresa todo lo humano, excepto el pecado, y que de esta manera, el Verbo de Dios, entrando en la cultura le ofrece el don de la purificación y de la plenitud.

Entendemos que sólo con la encarnación del Evangelio de Cristo en la cultura de nuestra diócesis, es posible que sea redimida y llevada a plenitud nuestra manera particular de comunicarnos con Dios, con los demás y con la naturaleza".

Santo Domingo 27:

"El contenido de la Nueva Evangelización es Jesucristo, Evangelio del Padre que anunció con gestos y palabras que Dios es misericordioso con todas sus creaturas, que ama al hombre con un amor sin límites y que ha querido entrar en su historia por medio de Jesucristo, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias y para hacernos partícipes de su vida divina.

En Cristo todo adquiere sentido. El rompe el horizonte estrecho en que el secularismo encierra al hombre, le devuelve su verdad y dignidad de Hijo de Dios y no permite que ninguna realidad temporal, ni los estados ni la economía ni la técnica se conviertan para los hombres en la realidad última a la que deban someterse.

Dicho con palabras de Pablo VI, evangelizar es anunciar, «el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth, Hijo de Dios» (EN 22)".

ALGUNAS IDEAS COMPLEMENTARIAS:

RASGOS DE LA PERSONA DE JESUS:

- = Es el hombre del perdón
- = Es hombre entusiasta
- = Hombre libre
- = Es hombre auténtico
- = Hombre de oración, unido al Padre
- = Se acerca a las personas, va a su encuentro



5. ACTUEMOS

5.1 ¿Qué aspectos nuevos (valores, comportamientos, actitudes) debemos asumir para identificarnos con Jesús?

5.2 ¿Que debemos hacer para expresar la encarnación de Cristo en la comunidad (grupo, familia, barrio)?



6. CELEBREMOS

Ante una imagen de Belén, pueden rezar el Angelus. Al final pueden compartir la siguiente:

ORACION POR NUESTRAS FAMILIAS

Señor Jesús, al hacerte el Dios-con-nosotros por el misterio de la Encarnación, quisiste tener una familia en Nazareth, y viviste durante treinta años en una familia feliz.

Señor Jesús, esta noche cada uno de nosotros te pide por su familia: por ella me diste el don de la vida, en ella me diste cariño y educación, ella desea para mí un porvenir feliz.

Haz de mi familia una morada de tu presencia, un hogar cálido y dichoso, una casa donde el amor de los papás sea signo y manifestación de tu propio amor.

Bendice a mis papás: que haya entre ellos cariño, comprensión, ayuda mutua. Que encuentren siempre trabajo suficiente para dar pan y educación a sus hijos.

Bendice y guía a mis hermanos: que no les falte el alimento material y, sobre todo, no les falte el gozo de tu amor.

Que la alegría brille en los ojos, la dicha resplandezca como sol, y sea la paz la reina del hogar.

Te pedimos a ti, Jesús, que fuiste u hijo feliz en el hogar de Nazareth, junto a María y José.

TEMA 2: JESUCRISTO HACE PRESENTE EL REINO

-Cercano a los pobres, evangelizador-

1. OBJETIVO:

REFLEXIONAR SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL REINO DE DIOS, PARA MOTIVARNOS A VIVIRLO Y CONSTRUIRLO.

2. ORACION

TU REINO ES VIDA

*TU REINO ES VIDA
TU REINO ES VERDAD
TU REINO ES JUSTICIA
TU REINO ES PAZ
TU REINO ES GRACIA
TU REINO ES AMOR,
VENGA A NOSOTROS TU REINO,
SEÑOR. (2)*

*Dios mío, da tu juicio al Rey
tu justicia al Hijo de Reyes
para que rija a tu pueblo con justicia
a tus humildes con rectitud. (2)*

Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Lc 10, 25-36 La solidaridad como expresión del Reino de Dios.

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?». El hombre contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.» El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús empezó a decir: «Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto.

Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, tomó el otro lado y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, tomó el otro lado y pasó de largo.

Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio; pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que él traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: «Cuidalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta.»

Jesús entonces le preguntó: «Según tu parecer, ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?» El maestro de la Ley contestó: «El que se mostró compasivo con él.» Y Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo.»

Puebla 227 y 228, La Iglesia, germen y principio del Reino de Dios.

"De ahí que la Iglesia haya recibido la misión de anunciar e instaurar el Reino en todos los pueblos. Ella es su

3. VEAMOS

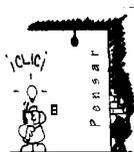


= ¿Qué es el Reino de Dios?

= ¿En qué se manifiesta el Reino de Dios en la comunidad? Señalar hechos, actitudes, costumbres, etc.

= Señalen situaciones que estorban o destruyen el Reino de Dios.

4. PENSEMOS



Mt 5, 1ss Las bienaventuranzas, signos del Reino

Jesús comenzó a hablar y les enseñaba diciendo:

«Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

signo. En ella se manifiesta, de modo visible, lo que Dios está llevando a cabo, silenciosamente en el mundo entero. Es el lugar donde se concentra al máximo la acción del Padre, que en la fuerza del Espíritu de Amor, busca solícito a los hombres, para compartir con ellos- en gesto de indecible ternura- su propia vida trinitaria. La Iglesia es también el instrumento que introduce el Reino entre los hombres para impulsarlos hacia su meta definitiva".

Ella «ya constituye en la tierra el germen y principio de ese Reino» (LG 5). Germen que deberá crecer en la historia, bajo el influjo del Espíritu, hasta el día en que «Dios sea todo en todos» (1 Cor 15,28). Hasta entonces, la Iglesia permanecerá perfectible bajo muchos aspectos, permanentemente necesitada de autoevangelización, de mayor conversión y purificación".

SD 204 Reino de justicia, de amor y de paz

"Jesucristo ha hecho presente el Reino de Dios, un reino de justicia, de amor, y de paz. El ha realizado la fraternidad de todos haciéndose hermano nuestro y enseñándonos a reconocernos como hijos de un mismo Padre (cf. Mc 14,36). El mismo nos ha llamado a la unidad «Que todos sean uno como Yo y el Padre somos uno» (Jn 17,21)".

"La Iglesia es consciente de su singular protagonismo y de su papel orientador en cuanto a la formación de una mentalidad de pertenencia a la humanidad y al fomento de una cultura solidaria y de reconciliación".

Plan 251 Iglesia, servidora del Reino de Dios

"Queremos ser una Iglesia servidora del Reino, donde todos y cada uno de sus miembros trabajemos apasionadamente por instaurarlo. Una Iglesia en la que todo sea servicio y todos seamos servidores. Entendemos que sólo con la configuración con Jesucristo Siervo, podremos ofrecer con eficacia el servicio de la salvación a todos los hombres".



5. ACTUEMOS

Frente a los hechos que estorban el Reino de Dios,

= ¿Qué tenemos que cambiar en cuanto a nuestra mentalidad?

= ¿Qué tenemos que cambiar en cuanto a nuestras actitudes? Confrontar con las Bienaventuranzas?

= ¿Qué tenemos que cambiar en cuanto a comportamientos? Confrontar con el Buen Samaritano y con otros textos de iluminación



6. CELEBREMOS

LECTOR: Queremos construir la Civilización del Amor, ante la Civilización de Caín:

Queremos decir: Sí a la comunión, en una sociedad egoísta. Sí a la participación, frente a las democracias únicamente formales.

TODOS: *Queremos construir la Civilización del Amor*

LECTOR: Queremos decir Sí a la verdad, frente a tanta mentira. Sí a la justicia, frente a la opresión del débil.

TODOS: *Queremos construir la Civilización del Amor,*

LECTOR: Queremos decir Sí a la libertad, de los hijos de Dios. Sí a la paz, construida con elementos de justicia y de fraternidad.

TODOS: *Queremos construir la Civilización del Amor,*

LECTOR: Queremos decir Sí a la vida, pues sólo Dios tiene derecho sobre ella. SI al amor porque: Si en el mundo hay más odio que amor el triunfo será de la 'muerte'; si en el mundo hay más amor que odio el triunfo será de la 'vida'."

TODOS: *Queremos construir la Civilización del Amor,*

Pueden terminar con el canto:

HAZME INSTRUMENTO DE TU PAZ

Hazme un instrumento de tu paz, donde haya odio lleve yo el amor, donde haya injuria tu perdón, Señor, donde haya duda fe en tí.

Hazme un instrumento de tu paz, que lleve tu esperanza por doquier, donde haya oscuridad lleve tu luz, donde haya pena tu gozo, Señor.

MAESTRO, AYÚDAME A NUNCA BUSCAR QUERER SER CONSOLADO SINO CONSOLAR, SER ENTENDIDO SINO ENTENDER, SER AMADO SINO AMAR.

Hazme un instrumento de tu paz, es perdonando que nos das perdón, es dando a todos como Tú nos das, muriendo es que volvemos a nacer.

TEMA 3: JESUCRISTO NOS DA LA SALVACION

- Exige la conversión -

1. OBJETIVO:

DESCUBRIR A JESUCRISTO SALVADOR, ENVIADO DEL PADRE, DIOS CON NOSOTROS; PARA FORTALECER NUESTRA ESPERANZA Y RENOVAR NUESTRA VIDA.

2. ORACION

Canto: "CRISTO LIBERADOR"



3. VEAMOS

Señalar hechos de salvación:

= En lo económico = En lo político
= En lo cultural = En lo religioso

Señalar hechos de esclavitud:

= En lo económico = En lo político
= En lo cultural = En lo religioso



4. PENSEMOS

= Lucas 4, 14-21 Misión liberadora de Jesús

"Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y su fama corrió por toda aquella región. Enseñaba en las sinagogas de los judíos y todos lo alababan.

Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos, y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él. Y empezó a decirles: «Hoy les llegan noticias de cómo se cumplen estas palabras proféticas.»"

= Romanos 5, 12-21 Si en Adán hemos pecado en Cristo hemos sido liberados.

"Un solo hombre hizo entrar el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Después la muerte se propagó a todos los hombres, ya que todos pecaban. No había Ley todavía, pero el pecado ya estaba en el mundo. Mientras

no había Ley, nadie podía ser tenido por rebelde, pero no obstante el pecado estaba en el mundo. Por eso, desde Adán hasta Moisés, la muerte tuvo poder, incluso sobre aquellos que no desobedecían abiertamente como en el caso de Adán. Pero otro Adán superior a éste había de venir.

Así fue la caída; pero el don de Dios no tiene comparación. Todos mueren por la falta de uno solo, pero la gracia de Dios se multiplica más todavía cuando este don gratuito pasa de un solo hombre, Jesucristo, a toda una muchedumbre. No hay comparación entre lo que pasó con este pecador único y el don de Dios en la hora presente. La condenación procedía de una sentencia individual, pero ahora son rehabilitados una multitud de pecadores. Y si bien reinó la muerte por culpa de uno y debido a uno solo, con mucha mayor razón la vida reinará gracias a uno solo, Jesucristo, en todos aquellos que aprovechan el derroche de la gracia y el don de la verdadera rectitud.

Es verdad que una sola transgresión acarreó sentencia de muerte para todos, pero del mismo modo la rehabilitación merecida por uno solo procuró perdón y vida a todos. Y así como la desobediencia de uno solo hizo pecadores a muchos, así también por la obediencia de uno solo una multitud accede a la verdadera rectitud.

Al sobrevenir la Ley, el pecado tuvo más auge, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Y del mismo modo que el pecado estableció su reinado de muerte, así también debía reinar la gracia y, después de restablecernos en la amistad con Dios, nos llevará a la vida eterna por medio de Cristo Jesús, nuestro Señor.

= Puebla 353-355. La salvación que Cristo nos ofrece da sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas.

"La salvación que nos ofrece Cristo da sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas pero las cuestiona y las desborda infinitamente. Aunque «comienza ciertamente en esta vida, tiene su cumplimiento en la eternidad» (EN 27). Se origina en Cristo, en su encarnación, en toda su vida, «se logra de manera definitiva en su muerte y resurrección». Se continúa en la historia de los hombres por el misterio de la Iglesia bajo la influencia permanente del Espíritu que la precede, la acompaña, le da fecundidad apostólica.

Esta misma salvación, centro de la Buena Nueva, «es liberación de lo que oprime al hombre, pero, sobre todo

liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo y de entregarse a El» (EN 9)".

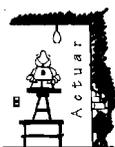
= Lc 3, 3-14 Preparan los caminos del Sr.

"Juan empezó a recorrer toda la región del río Jordán, predicando bautismo y conversión, para obtener el perdón de los pecados. Esto ya estaba escrito en el libro del profeta Isaías: Oigan ese grito en el desierto: Preparan el camino del Señor, enderecen sus senderos. Las quebradas serán rellenadas y los montes y cerros allanados. Lo torcido será enderezado, y serán suavizadas las asperezas de los caminos. Todo mortal entonces verá la salvación de Dios.

Juan decía a las muchedumbres que venían a él de todas partes para que las bautizara: «Raza de víboras, ¿cómo van a pensar que escaparán del castigo que se acerca? Produzcan los frutos de una sincera conversión, pues no es el momento de decir: "Nosotros somos hijos de Abrahám". Yo les aseguro que Dios puede sacar hijos de Abrahám también de estas piedras. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego.»

La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer?» El les contestaba: «El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene, y el que tenga de comer, haga lo mismo.»

Vinieron también cobradores de impuestos para que Juan los bautizara. Le dijeron: «Maestro, ¿qué tenemos que hacer?» Respondió Juan: «No cobren más de lo establecido.» A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?» Juan les contestó: «No abusen de la gente, no hagan denuncias falsas y conténtense con su sueldo.»"



5. ACTUEMOS

La salvación no se consigue mágicamente, no es algo automático, necesitamos conversión, cambios para lograrla

= ¿Qué tenemos que hacer para alcanzar la salvación en esta Navidad?

= ¿Cómo podremos ser Buena Noticia para los pobres?

= ¿De qué manera liberaremos a los que viven oprimidos o esclavizados?

= ¿Qué haremos para ser luz ante los demás?



6. CELEBREMOS

Llevar una vela o un cirio como signo de luz, de salvación. Y renovar juntos las promesas bautismales como signo de conversión (Ritual completo 18 y 19)

Renuncian ustedes a Satanás, esto es:

- al pecado como negación de Dios;
- al mal, como signo del pecado en el mundo;
- al error, como ofuscación de la verdad;
- a la violencia, como contraria a la caridad;
- al egoísmo, como falta de testimonio de amor.

SI, RENUNCIAMOS

Renuncian ustedes a sus obras, esto es:

- sus envidias y odios;
- sus perezas e indiferencias;
- sus cobardías y complejos;
- sus tristezas y desconfianzas;
- sus injusticias y favoritismos;
- sus faltas de fe, de esperanza y de caridad;

SI, RENUNCIAMOS

Renuncian a las seducciones, como pueden ser:

- el creerse mejores
- el sentirse superiores;
- el estar demasiado seguros de ustedes mismos;
- el quedarse contentos con las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos, y no ir a Dios

SI, RENUNCIAMOS

Renuncian ustedes a sentirse superiores a los demás, esto es, a cualquier tipo de:

- abuso; -discriminación; -fariseísmo; -hipocresía; -cinismo; -egoísmo personal; -desprecio;

SI, RENUNCIAMOS

Renuncian ustedes a no actuar con injusticias y necesidades de las personas e instituciones por:

- cobardía -pereza -comodidad -y ventajas personales

SI, RENUNCIAMOS

Renuncian ustedes a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:

- el dinero como la aspiración suprema de la vida;
- el placer ante todo;
- el negocio como valor absoluto;
- el propio bien por encima del bien común.

SI, RENUNCIAMOS

Creen ustedes en Dios Padre...

Creen ustedes en Jesucristo...

Creen en el Espíritu Santo, la Iglesia...

Canto:

"EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACION"

CELEBRACIÓN DE ADVIENTO

1. PARA ESCUELAS Y COLEGIOS



TEMA:

JESUCRISTO: VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE

MOTIVACION: ¡Niños y adolescentes!

Estamos en un tiempo de gracia que Dios nos concede; debemos estar alegres porque Nuestro Señor Jesucristo ha nacido con nosotros y en todo es semejante, menos en una cosa: en el pecado.

¿Qué cosa es Navidad? Estamos por entrar en este tiempo tan agradable y feliz.

Navidad celebra el nacimiento y la manifestación de Jesucristo, luz del mundo, que viene a iluminar nuestras tinieblas. La celebración de la Navidad nos recuerda que Dios no está lejos, sino muy cerca de nosotros. En Jesús, Dios se ha acercado a los hombres, está con ellos y vive entre ellos. Todo lo que ocurre a los hombres le interesa mucho a Dios, porque Jesús es Dios-con nosotros. Eso significa: Emmanuel.

En este tiempo debemos prepararnos para la venida o el nacimiento de Jesús en cada uno de nuestros corazones, que viene a ser como un nuevo Belén.

CANTO: AMIGO, AMIGO JESUS

*Amigo, amigo Jesús,
queremos ser como tú
por eso, amigo Jesús
te ofrecemos nuestra juventud.*

*Yo quiero hallar en la vida
un amigo de verdad
un amigo que me diga
por dónde debo marchar.*

*Todos queremos a alguien
que es difícil encontrar
ese alguien que nos ama
por toda la eternidad.*

HOLA JESUS MI AMIGO

*¡Hola Jesús! eres mi amigo
me quieres mucho, y también
te quiero yo...
Sé que estarás siempre conmigo,
sé que te llevo en mi corazón.*

*AMIGOS TU Y YO:
¡QUE GRAN FELICIDAD!
AMIGOS PARA SIEMPRE
AMIGOS DE VERDAD (2)*

*¡Hola, Jesús! vas a ayudarme.
Cuando te llame, corriendo acudirás,
si me caí, a levantarme,
si estoy contento tú vienes a jugar.*

*El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.*

*Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.*

b) LES ANUNCIAMOS UN GOZO INMENSO.

*Les anunciamos un gozo inmenso;
«Hoy ha nacido el Salvador»,
en un pesebre sobre las pajas
entre pañales lo encontrarán.*

*DUERME Y NO LLORES,
JESUS DE MI ALMA,
DUERME, NO LLORES,
MI DULCE AMOR.
DUERME, NO LLORES,
QUE ESAS TUS LAGRIMAS
PARTEN EL ALMA DE COMPASION (2)*

REFLEXION:

(El maestro guía la siguiente reflexión adaptada a su grupo)

Puntos:

- Jesucristo hombre. (Puede leerse):
Lc 1, 26-38 (Se anuncia su Encarnación).
Mt. 1, 18-25 (Se anuncia su concepción virginal)
- Recalcar: «Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre».
- «Sí Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo» (Jn. 11,27)
- «Y la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre, como Hijo único, lleno de gracia y de verdad» (Jn. 1,14).
- «Llegada la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo nacido de una mujer» (Gál. 4,4).
- «Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor» (Jn. 3, 16s).
- «Yo soy la Luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn, 8,12).

CANTO:

(Después de la reflexión puede hacerse un canto para niños o un canto navideño).

Sugerimos:

a) VEN, VEN, SEÑOR, NOTARDES.

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS:
VEN, VEN SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.*

SUGERENCIA: Después de estar motivados los alumnos, sugerimos que se rece el Rosario o algunos misterios gozosos.

Después del Rosario, pedir posada de forma tradicional.

PIÑATA:

Motivar a los alumnos para que sepan lo que significa el quebrar la piñata, por eso anotamos un breve significado acerca de ella para que el maestro lo lea:

Significado de la quiebra de la piñata:

Las piñatas tiene su origen en China.

A México llegaron por medio de los españoles, quienes a su vez la conocieron por los italianos.

La piñata tiene una finalidad evangelizadora: los frailes misioneros agustinos, con el propósito de divertir, instruir y evangelizar a los indígenas en el catecismo, dieron un sentido «teológico» a la piñata.

La piñata vestida de oropes representa el mundo con sus engaños y vanidades. La venda con que se cubren los ojos de quien va a tratar de romperla significa la fe y el palo la fuerza de la virtud, que rompe falsos y engañosos deleites del mundo, derrama la verdad y los dones de la naturaleza que son el premio de la fe y la perseverancia.

CELEBRACION

2. PARA EL CONSEJO DECANAL Y CONSEJO PARROQUIAL



TEMA: JESUCRISTO VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE.

Con el fin de que sacerdotes y agentes de pastoral celebren juntos un día de convivencia sobre Adviento-Navidad, se ofrece el siguiente guión para los Consejos Decanal y Parroquial.

MOTIVACION: *(Decano o Párroco)*

¡Bienvenidos a nuestra posada!

Vamos a recorrer el camino que los santos peregrinos nos han trazado hacia Belén. Y lo vamos a hacer teniendo a Jesucristo como centro de nuestra celebración.

Precisamente en este año de preparación para el Jubileo del año 2000, lo estamos dedicando a Jesucristo: Verdadero Dios y verdadero Hombre.

Con el siguiente canto nos preparamos a esta celebración.

UN PUEBLO QUE CAMINA

UN PUEBLO QUE CAMINA
POR EL MUNDO
GRITANDO ¡VEN SEÑOR!
UN PUEBLO QUE BUSCA EN ESTA VIDA
LA GRAN LIBERACION

*Los hombres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión.*

Los pobres hemos puesto la esperanza en Tí Libertador.

*Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo sin temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza en Tí, Dios del amor.*

*El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta su esperanza en Tí,
Dios de la paz.*

REFLEXION

Para este paso, vamos a tomar los números 456 al 460 del Catecismo de la Iglesia Católica y se hacen cinco grupos para reflexionarlos.

POR QUÉ EL VERBO SE HIZO CARNE

(Nos. 456 al 460)

LA ENCARNACION

(Nos. 461 al 463)

- a) Cada grupo leer todos los números.
- b) Cada grupo escoge un número para sacar de él una frase
- c) Después de haber escogido la frase, hacer una plegaria de acción de gracias sobre el punto escogido.
- d) Después de leer la acción de gracias, grupo por grupo, se intercala el siguiente canto:

«VEN, VEN SEÑOR NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN SEÑOR, NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR».

SUGERENCIA:

Terminada la reflexión, puede seguir el rezo del Santo Rosario siguiendo el esquema propuesto en el tema No. 3 de Adviento-Navidad (ver Boletín).

Si no se reza el Rosario, se puede pasar directamente a pedir posada, de la manera que todos ya conocemos.

Después de pedir posada se pasa a una alegre convivencia.

ADVIENTO - NAVIDAD

RETIRO PARA CATEQUISTAS

EL DON DE LA FE - EL BAUTISMO Y LA FE

Objetivo: «Conocer cuál es la misión de la Iglesia, para manifestar cuánta fe tengo desde que recibí el don del bautismo y ser así consciente de la tarea evangelizadora.

L VER

Cuando el hombre se abre a la fe, cuando actúa con buena voluntad, cuando procura instruirse con seriedad, entonces... es camino está expedito para que llegue el don divino de la fe.

Cuando Carlos de Foucauld sostenía terribles luchas interiores, semi desesperado penetró en una pequeña Iglesia y ahí, le gritó a Dios: «¡ Señor, si tú existes, dáteme a conocer!». Y Carlos entró en una nueva etapa de su vida. El don de la fe vino firme y segura y Carlos fue correspondiendo a su compromiso de fe en forma cada vez más generosa.

** Nos dividimos en equipos y reflexionamos en las siguientes preguntas:*

- 1.- ¿ Qué es la fe para mí?
- 2.- ¿Cuál es la misión del bautizado?
- 3.- ¿Qué le toca hacer a la Iglesia?
- 4.- ¿Cómo es la fe en la catequesis que conocemos?
- 5.- ¿Cuál ha sido el anuncio que hemos recibido?

Cada grupo presenta en plenario sus respuestas creativamente (sociodrama, canción, poesía, dibujo, cartel, etc.)

L PENSAR

La obligación de cada bautizado es anunciar por la fe de Jesucristo, es ser misionero, ser Profeta, Sacerdote y Rey.

No es sólo transmitir doctrina sino sobre todo edificar una persona nueva JESUCRISTO.

El trabajo principal de la Iglesia es EVANGELIZAR. Esta es su misión: «Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda criatura» (Mc. 16, 15).

La Catequesis ha sido para la Iglesia un deber que tiene su origen en el mandamiento del Señor, y un derecho. Todo bautizado por el hecho mismo de su bautismo tiene derecho a recibir de la Iglesia una ense-

ñanza y una formación que le permita iniciar una vida verdaderamente cristiana.

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees con el corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos alcanzarás la salvación (Rm. 10, 9-10).

Todo el que cree obtiene por El toda la justificación y el perdón de los pecados (Hech. 13, 38-39; 10, 43).

La salvación viene por la fe (Rm. 5, 1-2).

El que crea y se bautice se salvará y el que no crea se condenará (Mc. 16, 16).

La fe nos es un sentimiento, tampoco un conjunto de ideas. Es una entrega personal a Jesús. Es la confianza en El como única respuesta completa y eficaz para el hombre y el mundo, es un sí a su presencia y acción. Es creer en alguien, no es algo, y no sólo por un momento, sino siempre.

La fe no es tampoco una superficial conmoción sentimental, pues entonces no sería necesario ahondar en el campo intelectual.

La fe es la respuesta del hombre a Dios que habla o SE REVELA.

L ACTUAR

Preguntas para reflexionar:

- 1.- ¿Cuál es tu tarea más importante?
- 2.- ¿Cómo manifiestas tu fe en la catequesis, en quién crees?
- 3.- ¿De hoy en adelante en qué te gustaría trabajar en el Reino de Dios?
- 4.- ¿Qué vamos a hacer en nuestra vida de fe?

L CELEBRAR

Oración: Tú has puesto en nuestras manos, Señor, la construcción del mundo y la edificación de la Iglesia; nos has confiado el anuncio de tu evangelio de salvación, y nos esperas siempre en los pobres, en los que sufren y en todos los hermanos.

Ante nosotros se abren muchos caminos; entre ellos tu llamada es una invitación dulce y enérgica que no quita nada de nuestra libertad; queremos reservarnos enteramente la alegría y la responsabilidad de la respuesta.

No permitir que las personas, ideas o acontecimientos impidan o instrumentalicen nuestras opciones y decisiones.

Haz más grande nuestra generosidad y libera nuestra libertad; para que cada uno de nosotros, en su puesto, quiera darse con amor hasta el fin. AMEN.

Terminamos nuestra celebración con un canto

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

18 - 19 de Octubre de 1996

Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral, "afinar el temario de Evangelización 96-97, en el contexto del tercer milenio y la celebración de los 25 años de nuestra diócesis, y para impulsar el proceso de la Nueva Evangelización en nuestras comunidades".

Convocados por el Vicario de Pastoral, el P. José María de la Torre, nos reunimos los días 18 y 19 de octubre de 1996, en la Casa de Pastoral Juan Pablo II.

VIERNES 18:

A las dos de la tarde, comida

A las 16.15 hrs., en el auditorio, el P. Chema nos dio la bienvenida, nos ubicó en el trabajo y nos dijo que el Sr. Obispo no estaría con nosotros, pero que comentaríamos la carta que el mismo Sr. Obispo enviara a las familias de la Diócesis con motivo de la «Semana de la Familia».

- Destacamos el interés del Sr. Obispo por ayudarnos a preparar la venida del tercer milenio.
- Se presentaron nuevos miembros del Consejo: El Sr. Cura Juan Roberto Chávez Botello, presidente de Decanos; el P. Agustín Vega, Mercedario; la Srita. Juana del Monte, secretaria del Equipo de Campesinos; Srita Angélica Márquez, secretaria del Decanato de Ayotlán.
- El esquema de la oración fue tomado del libro «A tí levanto mis ojos». (Continuamos con la reflexión: Discernimiento en "La verdad") (Ver anexo 1).
- El Vicario de Pastoral dio una justificación de las actividades de cada reunión de las planteadas para el año 96-97 .
- Después volvimos a analizar la definición del discernimiento comunitario: "*Cualquier forma grupal de buscar y encontrar la voluntad de Dios en un ambiente genuinamente evangélico: en la verdad, en la libertad, en la responsabilidad, en la fraternidad. El Discernimiento comunitario, es fruto inmediato del Espíritu Santo y fruto mediato de la caridad evangélica*"
- Fueron ahora los decanos, quienes presentaron un informe de actividades (ver anexo 2)

- 1- En síntesis dijeron: que pedían hacer el programa de la visita de la Imagen Peregrina a los decanatos con el P. José Hernández Rojo.
- 2- Es conveniente que ya se usen los expedientes de presentaciones matrimoniales nuevos.
- 3- Que haya mayor y mejor comunicación con el Consejo Presbiteral.
- 4- Se reunieron para afinar estatutos y nombraron presidente de Decanos al Sr. Cura. Juan Roberto Chávez Botello.
- 5- Se pide que los secretarios de decanato y equipos diocesanos manden sus actas antes que termine el año, y si cambian de fechas de reunión, avisen a la Oficina de Pastoral.
- 6- Hay algunos cambios de sacerdotes en los decanatos.
- 7- En general en todos los decanatos, se está trabajando con ganas.

Temario de Evangelización:

Posteriormente el P. Francisco Javier González y la Hermana Leonor presentaron los guiones del temario de Evangelización.

- Se dice que en la catequesis se quiere que todos avancen igual, y para eso urgen la unificación de criterios.
- El Sr. Obispo pide que los temas de familia se presenten con mucho tiempo para que el Consejo los enriquezca.
- Se dieron algunas sugerencias para la presentación de los temas:
 - a) Presentación de los títulos de los temas elaborados por el Sr. Cura J. Guadalupe Vázquez, para las posadas .
 - b) Presentación de esquemas de celebración .
 - c) Presentación de apéndice de cantos.
 - d) Presentación de lo que se debe preparar .
 - e) Meditar los misterios del Rosario (los 3 primeros días) Los otros 6 días, meditar los temas.
- Algunos piden que los temas se adapten para grupos de reflexión.
- Que los decanatos y parroquias los elaboren para sus posadas.

- Se pide al P. Fernando Varela, que elabore un tema celebrativo.
- Al equipo de Agentes se pide la elaboración de temas para grupos de barrio (tienen 15 días para entregarlos).
- En Monterrey, se elaboran temas para niños, el P. J. Rosario Hernández los conseguirá y se publicarán en el Boletín.

Luego vino el trabajo en grupos.

- Equipo de Agentes, con el Sr. Cura Raúl Gómez, Sr. Cura Moisés Rodríguez, Sr. Cura Juan Navarro, P. Ramón Pérez y Marilú.
- Equipo de Liturgia, P. Fernando Varela, P. J. Rosario Hernández y Hna. Beatriz.
- Los demás formamos 10 grupos para los temas Cuaresma-Pascua 97.

Terminamos el día con la oración y la cena.

SÁBADO 19:

Después de la oración y el desayuno, iniciamos entregando las propuestas de cada tema de evangelización; el P. Fco. Javier González, recibió el material.

- Se dice que los temas de Adviento y Navidad, saldrán en un Boletín; los de Cuaresma-Pascua, vendrán en otro.
- Se ofrecerá material para los Retiros.

Después se presenta el informe de actividades de pastorales de Evangelización, Liturgia y Social. (Ver anexo 3)

- Liturgia, tendrá un encuentro Diocesano, el 20 de noviembre de 9.30 a 2.30 en la Casa Pastoral Parroquial San Juan Bautista.

- Ahora toca el P. Chema, ponernos al tanto de la preparación al gran jubileo 2000.

Se dice que vamos retrasados. Nos informa que apenas van dos reuniones en Guadalajara, y que el tiempo apremia. Aún no se conoce el Documento TMA. En fin, que cada diócesis haga lo que pueda y lo comparta con las otras diócesis.

El P. Francisco Escobar, presentó en acetatos lo que es la fase preparatoria y algunas sugerencias con rumbo al 2000.

- Se dice que hay material que se va a enviar después de traducirlo, y que desde el Consejo Diocesano se motivará a dicho Jubileo.

Ahora toca a las Tareas Diversificadas informar de sus actividades (anexo 4)

Y luego son los Agentes quienes dan sus informes (anexo 5).

- EDPIP nos urge a la preparación y actualización teológica del presbiterio y presentan un proyecto, con diversos contenidos y lugares, a partir de Enero.
- El Seminario, por medio del Sr. Cango. Clemente Castañeda, dice que el Seminario está abierto a otras diócesis...

Después de esto, el P. Rafael Domínguez, nos informa de los avances para celebrar los XXV años de la Diócesis. Junto con el P. José Luis González Muro y el Sr. Cango. Clemente Castañeda, serán los asesores de este evento.

El Sr. Obispo ya aprobó el plan .

Los responsables de cada área ya presentarán su programa detallado.

Haciendo un paréntesis: Se entregaron los estatutos decanales y parroquiales, para que se estudien y en su momento de acuerdo a la programación del Consejo, se den aportaciones.

Para sensibilizar al pueblo con respecto al jubileo 2000 en la diócesis se sugirió:

- a) Revitalizar nuestras actividades pastorales con tinte del jubileo 2000
- b) Se publicarán en el Boletín algunos artículos.
- c) Se pidieron posters alusivos elaborados en México. Se piensa amplificarlos; los que quieran , los soliciten.
- d) Se hará una cruz conmemorativa del jubileo, los responsables del diseño, serán el P. Miguel Domínguez, el P. Francisco Escobar, el Sr. Cura Antonio Márquez.
- Será de madera y más o menos del tamaño de la del V Centenario.
- e) El Sr. Obispo entregará esta cruz en la Fiesta de Cristo Rey en el Cerro Gordo, a cada Parroquia, ya que ahí se comienza el triduo del jubileo.
- f) El P. Alfredo se hará responsable de un tríptico para sensibilizar.
- g) El P. Francisco Javier González, se encargará de los temas.
- h) Que el decanato encargado de la peregrinación al Cubilete, tenga cuidado con el guión del Rosario con el mismo tema.

Por último, el P. Enrique Vázquez hizo la evaluación de la reunión, anotando lo positivo, lo negativo y las sugerencias. (Ver anexo 6)

Pbro. J. Jesús Melano

Anexo 1:

REFLEXION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL: Mejor decir la Verdad en Parábolas

«Era un viejo rabino judío, célebre por su sabiduría. Todos lo admiraban por su ingenio. Uno le preguntó un día por qué siempre que hablaba lo hacía con parábolas o contando alguna historia. Y le respondió con una historia, la historia de la Verdad.

La Verdad -dijo-, paseaba entre los hombres, siempre sin adornos, siempre desnuda. Todos volvían su cara para no verla ni recibirla, decían que por vergüenza; pero era, sin duda, por miedo. Al verse tan rechazada, indeseada y temida, se llenó de tristeza y desánimo. Y, estando así, se encontró con la Parábola, alegre ella y vestida de muchos colores. «¿Cómo estás tan triste y desolada», dice la Parábola a la Verdad? «Es que estoy tan vieja y tan fea—le responde la Verdad—que los hombres escapan de mí» «¿Qué tonterías! —dijo riéndose la Parábola—no es por eso por lo que te huyen. Mira, ponte estos adornos, ya verás cómo te siguen y cómo te tratan». Efectivamente ¡las cosas le fueron de maravilla! «Es que -terminó el rabino-, los hombres no quieren la verdad desnuda, sino disfrazada».

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Poner ejemplos en los que se disfraza la verdad.
¿Por qué la disfrazan?

Inventar un diálogo entre la verdad y la mentira.

Elaborar un decálogo sobre la verdad.

¿Qué importancia da la gente a la sinceridad: en la amistad, en la política, en la religión, en la profesión, en la economía, en el grupo?

¿Quiénes han influido más en su vida por la sinceridad de su vida?

Hacer una escenificación con distintos disfraces.

Comentar pasajes de Jesús, sincero ante los demás.
Sacar aplicaciones para vuestra vida.

ORACIÓN

Señor, tú eres la Verdad absoluta. Perdónanos porque muchas veces callamos la verdad por conveniencia, por intereses personales, por evitar conflictos. No estamos preparados para decir la verdad, ni tampoco para recibirla. Danos el gran regalo de ser congruentes con lo que decimos, pensamos y hacemos... ¡Maestro de la verdad, ayúdanos a conocer la verdad sobre nosotros mismos, sobre tu voluntad y sobre tí mismo!

Señor, danos la ecuanimidad que implica la verdad.

Señor Jesús, tú nos has dicho: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» Tú has proclamado «La verdad os hará libres», concédenos la fuerza de tu Espíritu para hacerte presente en medio de nosotros, en este Consejo de Pastoral, para que en corresponsabilidad te descubramos, te sintamos y te palpemos entre nosotros.

Te agradecemos, Padre, por habernos dado a Jesús que es la Verdad. En Él te agradecemos por tantas personas que viven la verdad, en un mundo de falsedad, simulación e hipocresía.

Hay más mentiras disfrazadas de verdad. Existe el temor reverencial. Se calla para no herir, por flojera o falta de valentía, falta de consistencia. Se necesita la integridad para decir la verdad. Decir la verdad es un arte. La verdad los hará libres.

MÁSCARAS DE LA VERDAD

Espejo: Nos vemos reflejados y mejor no decimos nada

Periódico: Hablamos, decimos, ante todo eso vemos pequeñas verdades.

Cristo: La Verdad os hará libres / Fuente de la Verdad

Plan de Pastoral - Boletín: Los leemos, estudiamos y subrayamos.

Anexo 2: INFORME DE ACTIVIDADES DECANALES



El 19 de Septiembre de 1996, nos reunimos en San José de Gracia a las 11 de la mañana en la casa del P. Enrique y de allí nos pasamos a una casa de campo, para tener nuestra reunión con la finalidad de integrarnos mejor y cubrir la programación del año 96-97.

Estuvimos en la reunión 9 decanos, solamente nos faltó el Sr. Cura Anastacio Ulloa que será enviado a la Parroquia de Acatic y por lo mismo deja de ser decano de Lagos.

En el primer momento estudiamos y compartimos los estatutos que rigen a los decanos, estos estatutos ya tienen mucho tiempo que se elaboraron y se encuentran en el Boletín No. 32; algunas cosas son ya aceptadas y vividas y otras cosas son obsoletas como el hecho de que se pueda delegar al decano para la Confirmación, de hecho eso nunca se ha dado.

Después le hicimos modificaciones a los estatutos de los consejos parroquiales, que su mayoría están asumidas en el tercer proyecto, del 15 de Junio de 1995.

La última actividad fue elegir al presidente de decanos que quedó vacante por el cambio del Sr. Cura Pedro Vázquez, de Tototlán a Arandas; se eligió al Sr. Cura Juan Roberto Chávez.

Después de una abundante y nutrida comida, nos despedimos y regresamos a nuestros lugares de trabajo.

En la **Reunión del Consejo** los decanos compartieron lo siguiente:

Tepatitlán: Propone que los decanatos más numerosos tengan más días a la Virgen Peregrina. Consulta sobre los nuevos expedientes matrimoniales con fotografía. Todos los viernes (menos el primero) reunión de los Sacerdotes en la Casa de Ejercicios, para: Rezar Laudes, desayunar y preparar homilía.

San Juan: Es digno de mención y muy positivo que los laicos estén a la cabeza del Taller Decanal de Agentes, en base a lo que estudiaron en el Curso de Verano.

Jalostotitlán: Algo nuevo en el decanato es la integración y espiritualidad de los sacerdotes, tenemos programadas seis reuniones para estudio, deporte y comida.

Yahualica: De nuevo se recupera en el Centro de Formación de Agentes, que se tendrá los miércoles por la mañana.

San Julián: Lunes primeros se reúnen los Padres para preparar la reunión del Consejo, deporte y comida.

Atotonilco: Nueva Vicaría en Milpillas.

Ayotlán: Tienen programadas convivencias de sacerdotes, los lunes en la semana de viernes primero.

Capilla de Guadalupe: Reuniones espontáneas los viernes. Se reúnen 3 decanatos: Atotonilco, Ayotlán y Capilla de Guadalupe.

Lagos: No tienen decano, están en proceso de elección. Todos los viernes se reúnen los Sacerdotes, de 9 a 11 de la mañana, para preparar homilía y acuerdos de intercambio.

Acuerdos:

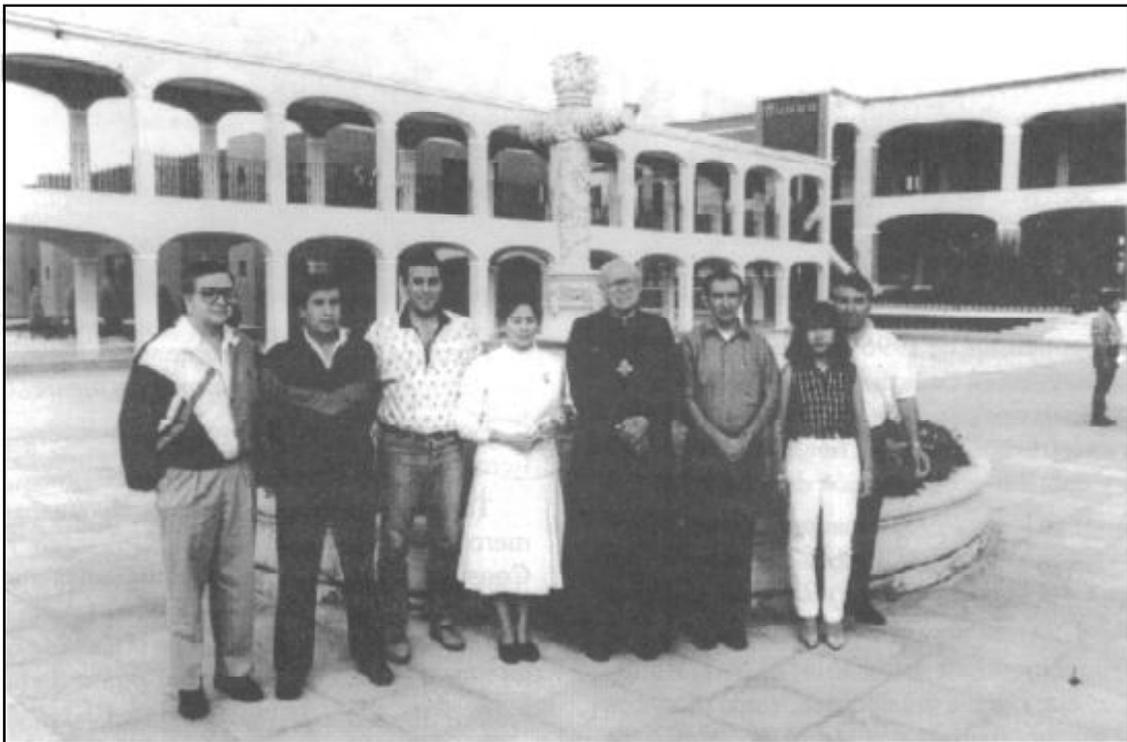
1.- Para todo este año la visita de la Virgen Peregrina que quede como está y para el próximo año que nos dejen elaborar el calendario a los Decanos.

2.- Proponemos que los nuevos expedientes de matrimonios se exijan a partir de Enero de 1997.

3.- Cambiamos la fecha de reunión de decanos en el Gogorrón para el 18 y 19 de Noviembre porque se empalmaba el día 26 con la Reunión Plenaria del Presbiterio.

Anexo 3:

INFORME DE ACTIVIDADES DE TAREAS FUNDAMENTALES: Formar comunidades de fe, esperanza y amor.



FORMAR COMUNIDADES QUE "TESTIFIQUEN SU FE": PASTORAL PROFÉTICA (EDPP)

El trabajo regional de este equipo se lleva por trienios, en este año 1996 hemos empezado un trienio más; en este trienio se tratarán tres prioridades previamente escogidas.

Las prioridades son las siguientes:

a) Lineamientos de la Catequesis

(96-97) sus metas son:

- Clarificar contenidos de la catequesis según el magisterio/región/diócesis
- Retomar las fuentes de la catequesis
- Definir qué es educación integral de la fe
- Definir qué es catequesis en proceso
- Clarificar qué es una catequesis comunitaria
- Retomar lineamientos para una formación integral de agentes

- Elaborar folleto de lineamientos.
- b) **Formación Integral de Agentes**
(97-98) Sus metas... -Compartir con los animadores sus inquietudes.
- Reflexionar en el ser y quehacer de la comunidad.
- Reflexionar en el ser y quehacer del catequista.
- Acentuar la solidaridad evangélica.
- Asimilar los valores humanos para vivir el ministerio profético.
- Tomar conciencia del valor de la mujer.
- Despertar la agudeza y creatividad de los catequistas.
- c) **Catequesis de Adolescentes** Sus metas...
- Luces y sombras de la catequesis de adolescentes
- Características de la catequesis de adolescentes
- Elaborar objetivos de la catequesis de adolescentes
- Seleccionar contenidos de la catequesis de adolescentes
- Proponer metodología de la catequesis de adolescentes
- Descubrir el perfil del catequista adolescente.
- Encuentro de coordinadores (as) de catequesis el 19 de Enero de 1997 (Ojo de Agua)

INVITACIÓN A LOS SACERDOTES.

Acompañemos y animemos el trabajo de la catequesis y hagamos de este encomienda una acción conjunta para hacer presente el evangelio en la comunidad parroquial

FORMAR COMUNIDADES QUE "CELEBREN SU ESPERANZA": PASTORAL LITÚRGICA (EDPL)

Reunión Regional de Comisiones Diocesanas de Pastoral Litúrgica. Bienio 1996-1997.

Los días 19 y 20 del mes de Septiembre del presente año, se llevó a cabo la Reunión Regional de Comisiones Diocesanas de Pastoral Litúrgica en la casa de las Hermanas Reparadoras, que se encuentra en la Calle Francisco de Quevedo No. 80 en la ciudad de Guadalajara.

Nos trazamos un objetivo para esta reunión:

«Tener una visión de conjunto de la fase preparatoria del Jubileo del año 2000, y organizar el material

de apoyo necesario del año 1997 para promover una pastoral litúrgica integral en nuestras comunidades»

Por la Diócesis de San Juan de los Lagos asistió el P. Fernando Varela.

Jueves 19. El P. Guillermo Rodríguez de Guadalajara y quien coordina estas reuniones regionales nos presentó el siguiente programa: La llegada se marcó para las cuatro de la tarde, 20 minutos más tarde se continuó con la ambientación que coordinó Zacatecas. Saludo de Bienvenida y oración inicial, presidió Aguascalientes. La dinámica y el objetivo estuvieron presididos por el P. Guillermo Rodríguez y la Hna. Graciela Silva, actualizó el directorio. Después se tuvo el primer tema: «Visión general de contenidos de la fase preparatoria 1997-1999 del Jubileo del año 2000 y criterios para apoyar desde la Pastoral Litúrgica, este tema se le encomendó al P. Salvador López Rojas. A las 6.15 se tuvieron mesas redondas para dar algunas aportaciones para apoyar el Jubileo y siendo las siete de la tarde se terminó la labor del día.

Viernes 20. A las 9.30 de la mañana se inició con el rezo de Hora Intermedia dirigida por Autlán. El P. Guillermo Rodríguez coordinó los siguientes puntos: 1º Afinar puntos a tratar en la reunión; 2º. Breve estudio sobre la IV Instrucción para aplicar debidamente la Constitución Conciliar «Sacrosanctum Concilium» (nos. 37-40). La Liturgia Romana y la inculturación. Asimilación del Índice y la Introducción; 3º. Dar una reseña del XX encuentro nacional de Comisiones Diocesanas de Pastoral Litúrgica realizado en San Juan de los Lagos (P. Javier Prado); 4º. Organización y presentación de los contenidos del año 1997.

En seguida se tuvo una reunión por secciones (Liturgia, Música y Arte):

a) Afinar desde el punto de vista el programa anual de casa sección; b) lluvia de ideas para enriquecer las preguntas de contenidos concretos y criterios desde la propia sección; c) elección de tema común para la próxima reunión plenaria. Se sugirió el siguiente tema «Propuestas concretas y criterios para apoyar los contenidos del año 1997 en nuestras diócesis desde la pastoral litúrgica».

Se tuvo un plenario a las 12.30; después la agenda a tratar para la próxima reunión (contenidos, fecha y organización).

Terminamos con la evaluación sacando lo más relevante y finalizamos con la comida.

Del 5 al 8 de agosto de este año se realizó en la Casa de Pastoral Juan Pablo II este encuentro anual de la Comisión Episcopal con las comisiones diocesanas de Liturgia, Música y Arte Sacro. Su tema: «*El Jubileo del 2000 desde la Liturgia y el Proyecto Pastoral de la CEM*» Procedentes de 42 diócesis, participaron 74 personas: 54 sacerdotes, 5 religiosos y el resto de laicos. De San Juan de los Lagos sólo participaron el P. Varela, P. Escobar, P. Tarsicio Martín, Juanita González Ponce y las secretarías y edecanes.

Las celebraciones litúrgicas, que intentan ser modelos, y constituyen momentos centrales en nuestros encuentros, se realizaron en la capilla, organizados por personal de las mismas comisiones, con sus respectivos ensayos: Liturgia de las Horas y Concelebración Eucarística, ayudados del folleto de cantos preparados por P. Alfredo Mendoza de Tlalnepantla.

Los temas motivadores e iluminadores fueron: «*La celebración de un Jubileo y el plan del Jubileo 2000*» (presentación del documento papal «*Tertio Millennio Adveniente*» por el P. Sergio de la Fuente, de Xalapa), «*Cristo, único salvador del mundo ayer, hoy y siempre*» (cristología del documento expuesta por el P. José Luis Ramos, de Tlaxcala), «*María, modelo de fe vivida*» (mariología del documento expuesta por el P. Jesús Salazar, de León).

Los temas que nos llevaron al trabajo de talleres fueron: «*El Bautismo como fundamento: 1997 año del Bautismo*» (planteamiento de la pastoral del Bautismo desde el proceso de la Iniciación Cristiana, expuesto por el P. Francisco Escobar, de San Juan), «*Proyecto pastoral de la CEM* (presentación del folleto, realizada por el P. Pedro Ignacio Rovalo, de la Comisión Nacional), y «*La liturgia bautismal desde el proyecto del Jubileo*» (motivación a los talleres realizada por el P. Miguel de Manuel Camín, de México).

En tres talleres se estuvieron trabajando unos esquemas para la celebración del Bautismo y de la renovación bautismal según los distintos períodos del año litúrgico. Ese material lo llevan para sus diócesis, aunque no terminado como se deseaba. En plenario llegamos a ciertas líneas para el trabajo del Año del Bautismo.

Muy motivadora fue la presencia de los obispos: el Sr. *Efrén Ramos Salazar* (obispo de Chilpancingo-Chilapa, presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica) como participante, quien presidió la Misa de clausura, y del Sr. *J. Trinidad Sepúlveda*, quien envió un emotivo mensaje de saludo, y presidió la Concelebración en la Catedral Basílica.

Destacamos algunas cosas de la asamblea de comisiones en sus distintos momentos:

Comisión Nacional: Ya está en la imprenta el ritual de iniciación cristiana de Adultos aprobado para México. Se redondea todavía el proyecto del Ritual del Matrimonio. Enviaron de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos una oración consecratoria alternativa para la Ordenación de Diácono, Presbítero y Obispo, de las cuales la CEM aceptó la nueva del Diaconado; si alguien desea, se le puede ofrecer para su celebración de Ordenaciones. Sigue avanzando la revisión de los Rituales de Sacramentos para una nueva edición. Varios países latinoamericanos están solicitando servicios de México, para cursos, reuniones, y también materiales. Cuba solicitó Leccionarios y Misales, y les envían los borradores de homilía dominical para su publicación. Buena Prensa hizo una edición del Manual de la Imperfecta Homilía, de Joaquín Antonio Peñalosa. Bolivia usa aprobados nuestros libros. La Comisión de Música realizó su encuentro anual. Presentó el Cantoral ciclo A. Aunque tiene presencia de jóvenes, busca dar respuesta a las inquietudes de los coros juveniles. Se realizó una reunión nacional de los sacerdotes que trabajan con indígenas en Tlapan, acerca de la inculturación de la liturgia, asistiendo 110 sacerdotes. Establecieron sus regiones propias.

Reunión Latinoamericana de presidentes y secretarios de Comisiones Nacionales en Curitiba (Paraná), Brasil, en mayo pasado, acerca del Jubileo. Sólo faltaron Nicaragua y Honduras. A pesar de todas nuestras deficiencias, estamos mejor que la mayoría de los países en cuanto a personas capacitadas, organización y materiales. La próxima reunión a nivel México-Centroamérica-Caribe, será en Costa Rica en septiembre, organizando la Comisión de México. El CELAM publicará una colección de 13 folletos «*III Milenio. Aportes al gran Jubileo*», desde México, Bogotá y Chile; el primer número se regalará como propaganda, y los demás se venderán.

Comisiones Diocesanas. Muchas Comisiones Diocesanas están trabajando en coordinación con Pastoral Profética y Pastoral Social, y casi todas integran la Música y el Arte. Muchas prepararon celebraciones para su Sínodo Diocesano. Señalamos algunas cosas relevantes:

Los pasantes de Arquitectura prestan el servicio de hacer los alzados de los templos en Jalapa. Se dio un curso para fotógrafos en Cuernavaca. Hay cursos básicos para los diversos ministerios en Celaya, San Luis, Monterrey y Valles. Morelia ofrece un fichero de preguntas y respuestas sobre la Liturgia en el Catecismo de la Iglesia Católica» Monterrey un curso básico parroquial que imparten los egresados del Curso diocesano, y Guadalajara los folletos «Tareas, cualidades y recurso de la pastoral litúrgica» y «Pastoral Litúrgica y Parroquia». Chihuahua y San Juan trabajan por establecer los criterios para una pastoral de los sacramentos, en su «antes», «durante» y «después».

Otras cosas notables del XX Encuentro fue la presentación de la obra «*Este cura no*» de Alfonso Paso, representada por el grupo Alteño de Tepatitlán, y enseguida la serenata con la rondalla «*Columbus*» de San Juan de los Lagos; así como la entrega de una moneda conmemorativa que mandó acuñar el P. Fernando Varela, con la autorización correspondiente, y de un diploma, a cada uno de los participantes.

Se expresaron muy bien de la casa y de nuestra hospitalidad, agradeciendo nuestras atenciones. También la Sede del próximo encuentro anual de SOMELIT (Sociedad Mexicana de Liturgia) será esta misma casa el próximo enero. Entre las sedes sugeridas para el próximo encuentro anual de comisiones está de nuevo San Juan de los Lagos, pero con la ayuda de la Región de Occidente.

El P. Fernando Varela, con su grupo de edecanes y seminaristas, y el P. Emiliano Valadéz con su equipo de servicio de la casa, ofrecieron un servicio digno de ser reconocido. Para memoria, quedó una libreta conmemorativa en la Casa de Pastoral, con todos los datos que puedan ser útiles a la historia de este evento en el día de mañana

Todo sea para confesar con nuestras celebraciones vivas que Cristo es nuestra única opción, y hacer realidad esta vivencia por la renovación de nuestro bautismo en los distintos ambientes de nuestro polí-cromo México.

FORMAR COMUNIDADES QUE "VIVAN LA CARIDAD": PASTORAL SOCIAL (EDPS)

1. Reuniones Nacionales de Pastoral Social

Se han llevado a cabo dos reuniones nacionales de Pastoral Social.

La primera de ellas tuvo lugar en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos (Casa Juan Pablo II), los días 1° - 4 de mayo de 1996. La segunda fue en Guadalajara, Jal. (Seminario de los Misioneros de Guadalupe), los días 2 - 4 de julio de 1996.

Ambas reuniones tuvieron el mismo objetivo: Reestructurar el organismo ejecutivo de Pastoral Social a nivel nacional y, especialmente, hacer una Confederación Nacional de las Cáritas diocesanas existentes en el país. Dichas reuniones estuvieron presididas por Mons. Jacinto Guerrero, Obispo Coadjutor de Tlaxcala y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, así como el P. Alberto Athie Gallo, Secretario Ejecutivo de dicho organismo.

Para lograr el objetivo previsto se nos dio a conocer la situación del organismo ejecutivo de Pastoral Social a nivel nacional. Así mismo, se nos ofrecieron algunos elementos de planeación estratégica y un proyecto de estatutos para la futura Confederación de Cáritas Mexicana. Todo parece indicar que dicha confederación tendrá la figura jurídica de Institución de Asistencia Privada (IAP).

En la primera reunión estuvimos presentes 25 personas representantes de 9 regiones pastorales. En la segunda participamos 65 personas de 12 regiones pastorales.

Agradecemos a Cáritas Interparroquial de San Juan de los Lagos por la cena que nos brindó el 4 de mayo de 1996 en la Casa Juan Pablo II. Dado que no se trataba de reuniones abiertas, sino de representantes regionales, de nuestra diócesis participamos dos personas en la primera reunión y una persona en la segunda.

2. CURSOS DE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.

Estaba programado un curso de iniciación sobre DSI para el día 12 de octubre en Atotonilco. Les avisamos que dicho curso se suspendió por el momento y se realizará en una fecha que todavía está por definirse.

Así mismo, estaba programado este mismo curso de iniciación sobre DSI para el 19 de octubre en San Miguel el Alto. Aunque ya avisamos a las personas

implicadas, les comunicamos a todos que dicho curso se llevará a cabo en el lugar programado, pero será el Domingo 20 de octubre, de 10:00 a.m. a 5:00 p.m. Los destinatarios son todos los agentes de Pastoral Social.

3. CONGRESO SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL.

La Universidad Inter Continental y 21 Instituciones más, convocan a un congreso sobre **desarrollo social**, conmemorando los 30 años de la **Gaudium et spes**.

Dicho congreso se llevará a cabo los días 8 9-10 de noviembre del presente año, en las instalaciones de la Universidad Inter Continental (Insurgentes Sur 4303, Sta. Ursula Xitia, Tlalpan, Ciudad de México). Fecha tope para confirmar asistencia: 20 de octubre. Informes: IMDOSOC, Tels: (5) 661-4465; 661-3796; Fax: 661 -4286.

Objetivo del Congreso: Analizar los principales retos que nos plantea la realidad social de México, a fin de proponer criterios éticos que contribuyan a

generar y orientar un proceso de desarrollo social hacia la promoción y defensa de la dignidad de la persona humana en México.

Destinatarios: Dirigentes y representantes de Instituciones y grupos, así como especialistas en los temas; personas dispuestas al diálogo constructivo:

- De programas de incidencia social, de gobierno y de ONG's.
- De medios de comunicación (Comunicólogos).
- De escuelas particulares (de inspiración cristiana y no cristiana) a todos los niveles.
- De la jerarquía eclesiástica católica y de otras denominaciones religiosas.
- De movimientos de apostolado.

Algunos contenidos: ¿Por qué hablar de desarrollo social ahora?. Nuestro proceso de desarrollo. Los signos de los tiempos de frente al año 2000. Gozos y Esperanzas: diálogo, participación y compromiso. Hacia un desarrollo social en México.

También habrá distintas mesas de trabajo simultáneas con diversos temas sociales.

Anexo 4:

INFORME DE ACTIVIDADES DE TAREAS DIVERSIFICADAS: Formar Comunidad desde situaciones Diversas.



**"COMUNIDAD DE VIDA Y AMOR":
FAMILIA (EDPF)**

- El 30 de Octubre de 1996, en Guadalajara (Casa del Sacerdote); Reunión Regional de Pastoral Familiar para encargados diocesanos: Zacatecas, Jesús Ma. del Nayar, Tepic, Aguascalientes, San Juan de los Lagos, Guadalajara, Autlán, Ciudad Guzmán y Colima para la afinación del proyecto: «Catecismo para Novios».
- Noviembre en Toluca, Reunión Nacional de Pastoral Familiar.

**"ESPERANZA DE LA IGLESIA":
ADOLESCENTES Y JÓVENES (EDPAJ)**

1. Encuentro de Asesores de Adolescentes y Jóvenes: Convocados para el 26 de septiembre en Jalostotitlán, asistimos 15 asesores a este primer encuentro. El objetivo de dicha reunión llevaba como finalidad: «La animación de este trabajo pastoral y el intercambio de experiencias» con miras a que cada asesor lleve una memoria histórica del trabajo que ha realizado en los distintos niveles de acción: personal, grupal y masivo. Este material escrito de lo que se ha intentado, del proceso, de los avances y retrocesos sería un precioso tesoro en el archivo de EDIPAJ para que los próximos asesores tengan una noción del trabajo anterior.

Los sacerdotes llegamos a algunas conclusiones interesantes al estudiar el documento «Asesoría y acompañamiento».

- a) Que el número de asesores en la Diócesis no responde a la demanda de los jóvenes organizados que requieren apoyo.
- b) Algunos asesores están solos y se ven imposibilitados para atender de una forma más especial y constante a los jóvenes.
- c) Faltan más asesores con el gusto por buscar caminos nuevos.
- d) Algunos asesores se han lanzado a esta tarea sin la adecuada preparación.
- e) Santo Domingo reafirma una opción **afectiva y efectiva** para los jóvenes. En la Diócesis, el Plan de Pastoral ha tomado dos prioridades: jóvenes y familias. Pero se necesitan para los jóvenes, asesores no sólo por nombramiento, sino asesores capacitados que amen a los jóvenes (opción afectiva) y vayan haciendo de este ministerio una opción de vida con un vigoroso apoyo material (opción

efectiva). El trabajo con los jóvenes necesita apoyo efectivo y no sólo en papeles.

- f) Los asesores llegábamos a la conclusión de que es indispensable nuestra formación y se sugirió reunirnos por regiones más o menos cercanas, para que las distancias no sean obstáculo en la asistencia.

2. **XLI Reunión Regional de PAJ en Guadalajara:** Del 25 al 27 de Octubre acudiremos a esta Reunión 6 miembros del Equipo Diocesano con el fin de afinar y aterrizar el Plan Regional de PAJ zona occidente, en el que hemos venido trabajando durante este año pastoral que acaba de terminar. Dicho Plan esta basado en el Plan Nacional. Una copia de este Plan se ha hecho llegar al Sr. Obispo, al Vicario de Pastoral y al Centro de Pastoral.

3. **Taller de Formación para Adolescentes y Jóvenes:** En el curso de acción 1995-2000, nos propusimos estructurar un proceso de formación para líderes adolescentes y jóvenes. Es por eso que este año trataremos de implantar 2 niveles:

Primer nivel: «Curso de liderazgo personal y social» para los adolescentes y jóvenes de primer ingreso.

Segundo nivel: «Taller de métodos en la Pastoral Juvenil» para los que iniciaron el año pasado.

Dicho taller se llevará a cabo en la «Casa de Ejercicios de San Felipe» en Atotonilco del 8 al 10 de noviembre de este año en curso.

4. **Gran marcha Diocesana de Adolescentes y Jóvenes al Cerro Gordo:** Con motivo del XXV aniversario de nuestra Diócesis, se ha sugerido iniciar la apertura de los festejos con una Marcha donde aparezcan principalmente los jóvenes como símbolo del protagonismo que quiere la Iglesia universal y la Iglesia diocesana. Esta Marcha coincidirá con la apertura del Triduo que quiere el Papa Juan Pablo II como preparación al Jubileo del año 2000.

La Marcha será el domingo 24 de noviembre. Terminará en la cumbre del Cerro Gordo, donde nuestro Sr. Obispo dirigirá su mensaje escrito. Simultáneamente se quiere que en todas las parroquias de la diócesis haya una Misa donde todos podamos unirnos espiritualmente a este acontecimiento.

Los asesores decanales de adolescentes y jóvenes ya han sido citados el 24 de octubre para tener una reunión preparatoria de este evento junto con el grupo Acejotaemero en Tepatitlán.

5. **Oficina de Pastoral Juvenil:** A partir del prime-

ro de octubre de este año se pone a disposición de todos ustedes un «espacio físico» como oficina de Pastoral de adolescentes y jóvenes en Atotonilco. La oficina abre de 9.30 a.m. a 1:00 p.m. de lunes a viernes. Se encuentra por la calle 5 de Febrero No. 6, y el teléfono es 91 (391) 7-13-52. Pueden dirigirse con Sonia Zaragoza, que estará al pendiente de sus llamadas y sugerencias. Esta oficina aún no está equipada, pero con la ayuda afectiva y efectiva de todos ustedes, se irá fraguando: a) como centro de comunicación con los asesores y coordinadores. b) Como archivo parroquial, decanal y diocesano en lo que se refiere al caminar de esta pastoral diversificada.

**"POTENCIAL EVANGELIZADOR":
CAMPEÑINOS (EDPC)**

Es, a todas luces claro, que al hablar de pastoral campesina, los esfuerzos en la diócesis están encaminados hacia las personas que viven para, en, y del campo; y a quienes viviendo en los pequeños poblados tienen alguna propiedad pequeña en el mismo.

Dicho preámbulo tiene un sentido porque por lo regular los ganaderos, los avicultores, porcicultores y agricultores fuertes viven en los pueblos y ciudades en la casi total ignorancia y al margen de nuestros proyectos pastorales.

Con todo, es encomiable la labor desarrollada por los agentes de pastoral (sacerdotes, laicos y religiosos), en todas las comunidades campesinas a lo largo y a lo ancho del territorio diocesano, especialmente en la línea religioso-espiritual.

De igual forma, la aplicación del Evangelio a las actividades humanas de carácter material y económico que se manifiestan en la creación de cooperativas de producción y consumo en el ambiente campesino.

Este último aspecto ha sido posible gracias a las iniciativas de pastoral social y a acciones conjuntas con pastoral campesina, y que responden a nuestro anhelo diocesano de ir consiguiendo espacios más amplios para la pastoral orgánica.

Ante esta panorámica y conforme aparece en el programa del equipo diocesano de campesinos, estamos dando los primeros pasos en las actividades previstas para este período.

Iniciamos con una reunión del equipo a fin de asumir el programa, y una segunda junta nos permitió disponernos para la celebración de la semana de familia en las comunidades campesinas.

Al interior del equipo existe disposición y entusiasmo, sobre todo de parte de los laicos. Normalmente la reunión diocesana se desarrolla en un clima de oración, y con la participación del 70 al 80 por ciento de asesores y coordinadores.

Para esta nueva etapa nos hemos propuesto insistir en los siguientes puntos:

- importa la presencia y participación de los campesinos en los consejos parroquiales y decanales.
- mayor número de agentes campesinos y mejor presencia
- necesidad de influir cristianamente en ambientes campesinos donde todavía hace falta.
- darle mayor impulso a la espiritualidad campesina.

A pesar de esta visión positiva y de los avances conseguidos, es indudable que falta en mucho agentes, mayor sensibilidad de las necesidades pastorales de los campesinos, y por ende, mayor atención.

**"PROMOTORES DE VALORES":
MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
(EDMCS)**

- El Decanato de Arandas, comenzó a transmitir cada 8 días, por TU CABLE, la Misa para los enfermos.
- El Decanato de Tepatitlán tiene el compromiso en Radio de ZK y QZ, programa semanal. Domingos 10 a.m. Equipo TU CABLE están estudiando la oferta de un programa. Ambos ofrecieron espacio para tiempos y fechas especiales. Ofrecen espacio para noticias = ZQ y QZ. Ojalá sean por escrito. P. Juan Francisco Orozco; Sr. Cura Salvador Zúñiga; P. J. Guadalupe Prado.

En Lagos: Misa por TU CABLE.

San Juan: Programa semanal, P. Francisco Escobar y P. Jesús Melano

Atotonilco, Jalostotitlán, San Miguel, Arandas: Radio.

**"SEMILLERO DE EVANGELIZADORES".
VOCACIONES.**

Informe de actividades Septiembre-Octubre.

II Encuentro Nacional de Coordinadores de los Centros Diocesanos de Pastoral Vocacional (Cholula, Puebla. 23-26 de septiembre de 1996)

En esta reunión convocada por el Consejo Nacional de Pastoral Vocacional, San Juan de los Lagos presentó el trabajo que ha realizado en estos últimos años con los Religiosos: la historia de elaboración de los Criterios, el uso de la credencial para trabajar en

la Diócesis, la participación en las Pre-vidas, entre otras cosas.

La mayoría de las 20 diócesis reunidas presenta sombras en la relación con los religiosos y su inserción en el trabajo diocesano; por este motivo se vio la necesidad de presentar una Legislación sobre la participación de las Comunidades Religiosas en la Diócesis en el campo de Pastoral Vocacional.

El resultado ha sido un Documento con carácter normativo para el Trabajo Eclesial en la Pastoral Vocacional Diocesana. Dicho Documento contiene un Marco de la Realidad, un Marco Doctrinal, unas Normas concretas, así como algunas sanciones.

Este Documento, se presentará a los Obispos (CEM) en noviembre para su aprobación.

Reuniones con los Coordinadores Decanales de Pastoral Vocacionales (Tepatitlán 26 septiembre y 18 de octubre de 1996)

Estas dos reuniones han sido de información, de formación y sensibilización; así como de compartir impresiones sobre la situación de la Pastoral Vocacional en cada una de las Parroquias que integran su Decanato.

Este año y el próximo, queremos impulsar los Equipos Parroquiales. Por este motivo, nos interesa sensibilizar en este sentido a los encargados decanales y a los mismos Consejos Decanales (ya tenemos fechas concretas para algunas reuniones decanales).

Reunión Regional de Pastoral Vocacional (Región Occidente) Aguascalientes, Ags. 15-16 de octubre 1996.

Se estudió el fenómeno New Age y su influencia en el campo de las vocaciones.

Se retomó el Documento Normativo para el Trabajo Eclesial en la P. Vocacional Diocesana.

Encuentro con los Promotores de las Congregaciones (Tepatitlán, 28 de septiembre de 1996).

Asistieron 78 personas, de 45 Congregaciones diferentes.

En esta reunión se asumen los Criterios que propone la Diócesis y se programan las actividades que realizamos juntos.

Acuerdos: Se tiene una base de datos de los interesados que surjan en las visitas a las escuelas, en las Semanas Vocacionales y por otros medios. Se encaminarán estas inquietudes a los Círculos Vocacionales de los Decanatos, así como a las Pre-Vidas.

Los Círculos Vocacionales comienzan en el mes de febrero, se intentará hacer grupos separados de 3° de Secundaria, 1° y 2° de Secundaria, así como el de 6° de Primaria. Las fechas y lugares son los mismos de Se-Fas.

Fechas:

Pre-Vida para muchachitas del 2-6 de enero. Lugar pendiente.

Retiro de discernimiento para muchachos 7-9 de Febrero. Seminario Xaveriano

Del 2-5 de Mayo Segunda Pre-Vida, para muchachitas.

Del 2-6 de Mayo Segundo Retiro de discernimiento para muchachos.

"CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN ECLESIAL": MISIONES.

Estamos en el segundo año de actividades de Animación Misionera a nivel diocesano, teniendo como principales impulsores de este trabajo a los grupos misioneros de la diócesis.

El primer año se orientó al conocimiento, interrelación e integración de los mismos grupos y agentes de misiones, mediante la organización de tres encuentros a nivel diocesano.

En este año, sin dejar los encuentros de integración y animación de los grupos misioneros, nos orientamos a una proyección de animación misionera hacia otros agentes y grupos, asociaciones y movimientos de la diócesis, mediante la realización del Primer Encuentro Misionero Diocesano, a celebrarse el 8 y 9 de febrero de 1997 en Tepatitlán, para agentes de pastoral.

Este encuentro tiene como motivo los XXV años de la Diócesis, y por supuesto del Seminario; los 400 años de martirio de San Felipe de Jesús y los 100 años de Santa Teresita de Jesús, y está inspirado en la temática que propone el Papa: «la Fe, el Bautismo y el Señor Jesús»; en este caminar hacia la celebración del Jubileo del año 2000.

La propuesta para el encuentro es de dos momentos: 1.- Preparatorio a nivel decanal y 2.- A nivel diocesano.

El P. Miguel Angel está animando la participación del próximo Congreso de la I.A.M., en Aguascalientes en Enero próximo.

Anexo 5:

**INFORME DE ACTIVIDADES DE AGENTES DE PASTORAL:
Forjadores de Comunidad con la Mística de la Nueva Evangelización.**



1) "AGENTES SOLÍCITOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN": SACERDOTES (EDPIP)

1.- Proyecto A): Atención Integral a Sacerdotes Eméritos.

Con el fin de atender mejor el aspecto humano de la formación permanente e integral de los sacerdotes de nuestra diócesis, hemos venido estudiando un proyecto **para sacerdotes eméritos**.

El 17 de septiembre pasado le presentamos al Sr. Obispo los avances que hemos conseguido con la aportación de distintos grupos de sacerdotes consultados, a saber: encargados diocesanos de FASS, CCyAS, Mutual «San Rafael»; participantes en los encuentros generacionales de 1995-1996, reunión con párrocos en agosto de 1995.

El Sr. Obispo aceptó la mayoría de las propuestas, tales como: elaboración de un reglamento estatutario, nombramiento de un Vicario Episcopal para el Clero que, junto con diversos organismos sacerdotales dé cauce al proyecto, etc. Acordamos otra fecha para presentarle avances y correcciones.

2.- Proyecto B): Formar cinco centros de actualización académica para el presbiterio.

El asunto no es nuevo en nuestra diócesis. De tiempo se ha comentado la necesidad de facilitar el reciclaje, la actualización y profundización académica de los sacerdotes. Así que en este año pastoral, por distintos motivos coyunturales, hemos decidido intentar darle cauce a la inquietud.

Así que empezamos comentando y concretizando algunos asuntos que luego propusimos a otros sacerdotes que invitamos como asesores en diversas especialidades. El 9 de octubre presente, con participación de dichos asesores, nos reunimos en el seminario mayor y llegamos a las siguientes conclusiones:

Parece conveniente ofrecer este servicio de actualización, a partir del mes de enero de 1997. Se propone abrir tales centros de estudio en diversos lugares de la diócesis con el fin de acercar a los sacerdotes la posibilidad. Los lugares serían: Atotonilco (Sagrada Escritura); Arandas (Derecho Canónico); Tepatitlán (Dogmática); San Miguel el Alto

(Moral); San Juan de los Lagos (Espiritualidad-Liturgia).

Los cursos constarán de 50 horas, distribuidas en los seis meses que durarán. Tentativamente se propone un encuentro mensual, con trabajo de 9.30 a 14.30 hrs. Tendrán la formalidad necesaria para un aprovechamiento suficiente, mismo que se constatará a través de trabajos, participación y examen. La metodología será lo más participativa posible. Los cursos serán rotativos. Es decir: si ahora se imparte Sagrada Escritura en Atotonilco, el próximo año podría ser Moral, etc. Los participantes podrán acordar con el respectivo asesor algunas cuestiones concretas como: días en que se les faciliten las sesiones, así como su periodicidad, precisión de algunos contenidos de acuerdo a sus intereses, etc. Los gastos que ocasione el curso (material, botanas, pasajes, etc.), corren por cuenta de los interesados.

De aquí a enero buscamos: sensibilizar al presbiterio, informarle de la oportunidad, consultar al consejo sobre detalles de afinación, conformar programas académicos con los respectivos asesores, abrir inscripciones (proponemos un mínimo de 10 y un máximo de 30 en cada centro).

2) "VANGUARDIA DE LA EVANGELIZACIÓN": RELIGIOSOS (AS) (EDPRYR)

El último evento que se realizó a nivel diocesano, fue el Encuentro-Retiro que se realizó el día 13 de Octubre de 1996. Este fue en Tepatitlán, en la Casa-hogar Francisco Javier Nuño. Contamos con la asistencia de 110 Religiosas y 5 Religiosos (2 Lasallistas, 2 del Sagrado Corazón y el P. Mercedario). Estudiamos el Capítulo Primero del Documento sobre «Vida Consagrada» del Santo Padre Juan Pablo II.

También se llevó a cabo la reestructuración del equipo coordinador, ya que hubo cambios y no se contaba con secretaria y ecónoma. También se organizó el grupo de colaboradores para la elaboración del Boletín sobre Vida Consagrada.

Impartió la charla del día, el Padre Héctor Ramiro Medina, de la Orden de los Mercedarios que se encuentran en Lagos de Moreno.

El ambiente fue muy favorable, entusiasta, de oración y encuentro fraterno. La Eucaristía es nuestro centro, por esto la tuvimos, y después de ésta, compartimos los alimentos y nos despedimos deseando que en los próximos eventos participen más comunidades religiosas. Por lo que respecta a este día le agradecemos al Señor por todos sus beneficios.

3) "PROMESA DE UNA PASTORAL VIGOROSA": SEMINARIO (EDPSE)

Tenemos dos tipos de reuniones: a nivel regional y a nivel nacional. Nos reunimos dos veces al año a nivel regional, en noviembre y mayo.

Nuestra región la forman diez Diócesis: Aguascalientes, Autlán, Ciudad Guzmán, Colima, Guadalajara, Morelia, San Juan de los Lagos, Tacámbaro, Tepic y Zamora... Se llama Región «Don Vasco-Occidente». Las diez Diócesis tienen Seminario Mayor y Menor. Esta Región Vasco-Occidente es la que tiene más Seminarios y más seminaristas de toda la República.

Nuestras reuniones regionales duran tres días. Asistimos un promedio de 25 formadores y otros tantos seminaristas. El tema lo preparamos y lo realizamos de una manera muy participativa.

A nivel nacional tenemos tres reuniones al año, una en verano, que se lleva a cabo siempre en el D.F. y dos durante el curso escolar, que se realizan en algún lugar de la provincia.

Alumnos del Seminario de San Juan de los Lagos:

<i>Seminarios para Campesinos</i>	187
<i>Preparatoria (Lagos)</i>	205
<i>Curso Introductorio (Ojo de Agua)</i>	48
<i>Filósofos</i>	35
<i>Año de Servicio</i>	19
<i>Teólogos</i>	58
<i>Servicio Diaconal</i>	8
Total	560

4) "PROTAGONISTAS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN": GRUPOS, ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS (EDPGAM)

El Laicado organizado. Comisión diocesana del Apostolado de los Laicos.

1.- Mes de Noviembre de 1996, Elaborar un Directorio Diocesano sobre el Ser y Quehacer de los G.A.M. Responsables Asesores y Coordinadores de los diferentes G.A.M.

Su importancia: G.A.M. tiene la esperanza de que esta información sea un instrumento útil de ayuda a la interrelación y conocimiento entre organismos; facilite el diálogo eficaz y la comunicación oportuna entre todos, para trabajar unidos en la tarea común de la Evangelización, atendiendo a la comunión.

Por otra parte, pretende dar a conocer los distintos y variados carismas, formas de agrupación, de trabajo, etc. del apostolado organizado que existe en la Diócesis de San Juan de los Lagos, para promover así la incorporación del laico al grupo, a la asociación o del movimiento de su elección, descubriendo las riquezas de nuestro laicado organizado.

2.- El 8 de Febrero de 1997 en San Juan de los Lagos, Capacitación en la Liturgia a todos laicos de G.A.M.

Su importancia: Impulsar la formación permanente y auténtica de los laicos, para propiciar una espiritualidad de comunión y participación de las personas detectadas en el trabajo pastoral. (PDP 1725)

3.- Del 4 al 9 de Agosto de 1997, en la Casa Juan Pablo II, capacitación para todos los laicos comprometidos con la Pastoral Diocesana.

Su importancia: Suscitar la iniciativa de los laicos; despertando más agentes en el trabajo pastoral, aprendiendo una metodología participativa y participando en los consejos y asambleas de pastoral. (PDP 1727)

4.- 24 de Mayo de 1997, en San Juan de los Lagos, reunión de todos los miembros de G.A.M. para fortalecer la espiritualidad de los mismos.

Su importancia: Promover la santidad entre sus miembros y la comunidad; formar los valores cristianos de la vida ordinaria; formar cristianamente a los agentes de pastoral, aportando su carisma específico. (PDP 1726)

5.- Estudio permanente en las reuniones mensuales (miércoles terceros) de G.A.M., para asumir el Plan Diocesano de Pastoral.

Su importancia: Tener una formación adecuada a la pastoral orgánica diocesana; teniendo sentido de Iglesia; descubriendo su identidad y misión y definiendo su función en el caminar diocesano. (PDP 1724).

5) "GARANTÍA DE FECUNDIDAD PASTORAL": FORMACIÓN DE AGENTES (EDPFA)

En la reunión del Equipo y Coordinadores de Escuelas de agentes:

- a) Compartimos experiencias del año pasado y proyectos de escuelas decanales y parroquiales.
- b) Discutimos sobre la realización del Encuentro Diocesano de Agentes. Acordamos que se realice porque:
- c) Asumimos la participación en la próxima reunión del Consejo de Laicos el 9 de Noviembre.

- * Vamos a profundizar en el ser y quehacer de este organismo
 - * Reflexionaremos un tema sobre «El protagonismo de los laicos»
 - * Definiremos concretamente la forma como vamos a trabajar en el consejo.
 - * Comunicaremos algo sobre la situación de los distintos Movimientos y Grupos. Logros, dificultades, proyectos y sugerencias.
- d) Realizaremos la edición del Curso de Verano y temas de grupos de reflexión.

6) CONSEJO DE LAICOS (CDPL)

Ante todo queremos saludarlos; y también les hacemos una atenta invitación a la **primera reunión del Consejo Diocesano de Laicos**, que tendremos, Dios mediante, el sábado 9 de Noviembre en San Julián.

El Plan Pastoral, nos habla del Consejo de Laicos como organismo eclesial representativo de los laicos de la diócesis, signo de comunión y canal de diálogo entre los pastores y los fieles... para impulsar la Evangelización de los laicos y desde los laicos.

Quiénes asistirán:

- * Vicario de Laicos
- * Asesor y coordinador de formación de agentes
- * Asesor y coordinador de GAMS.
- * Representante de cada una de los principales grupos y movimientos diocesanos: Acción Católica; Adoración; Renovación; Billings; MFC; Encuentros matrimoniales; Jornadas de vida cristiana; un representante de las diversas asociaciones diocesanas; un laico representante del centro decanal de formación de agentes.

Qué haremos:

- * Vamos a profundizar en el ser y quehacer de este organismo.
- * Reflexionaremos un tema sobre «El protagonismo de los laicos»
- * Definiremos concretamente la forma como vamos a trabajar en el consejo.
- * Comunicaremos algo sobre la situación de los distintos Movimientos y Grupos. Logros, dificultades, proyectos y sugerencias.

Necesitamos la presencia de todos para integrar este Consejo de Laicos. ^L

Anexo 6:

EVALUACION DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO

18 - 19 de Octubre de 1996

1. POSITIVO:

- Compartir experiencias e información (10) - Mejor ambiente en cuanto a relaciones -convivencia (7) - Los alimentos (7) - Los servicios religiosos (6) - Buena participación (6) - Dinámica y reflexión sobre la verdad (5) - Buena organización (4) - Lugar (4) - Buena coordinación (3) - La participación en el trabajo, aunque intenso y cansado (3) - La oración (3) - La asistencia casi total de los miembros del CDP (3) - Los materiales (3) - Buena distribución del tiempo (2) - Los contenidos buenos y oportunos (2) - La adaptación de temas para grupos de barrio y celebraciones (2) - Las propuestas para los XXV años de la Diócesis y las del TM (2) - Nos sensibilizamos y adquirimos nueva visión para la Celebración del TM - La concientización sobre el Año de Jesucristo - Trabajo responsable y permanencia aún sin el Obispo - Se logró el Objetivo - Confianza - Horario - Se aprovechó el tiempo



2. NEGATIVO:

- Falta un poco de ambientación (6) - El sábado estuvo muy sobrecargado (5) - No hubo agua caliente en un módulo (4) - Faltó mayor motivación para los momentos de oración (3) - Falta puntualidad (2) - Faltaron algunos miembros del CDP (2) - Nos colgamos en el tiempo (2) - Cansancio y desatención en lo que comunican los equipos y comisiones (2) - Por la noche faltó mas convivencia - Los asuntos varios, precipitados - Faltó la presencia del Vicario General - Dar tiempo suficiente a lo prioritario de la reunión - Faltó participación en la oración de la mañana - El tiempo está encima - Creo que no se aportó mucho al revisar los temas de Adviento y Cuaresma - Hay dispersión de algunos - Cuesta reiniciar después de los tiempos libres - Faltó la celebración de la Santa Misa, que es la fuerza de todo apostolado - Faltó concretizar más acciones conjuntas sobre el TM a nivel diócesis.

3. SUGERENCIAS:

- Equilibrar mejor el tiempo pues el primer día fue ligero, pero el segundo día, muy pesado; empezar con lo más pesado (5). - Lo que se vaya a presentar ya lo traigan elaborado para tardar menos (3) - Más puntualidad (2) - Que se celebre la Santa Misa el sábado por la mañana (2) - De ser posible organizar para un solo día la reunión en viernes (2) - Que se ponga una comisión para la ambientación (2) - Mayor brevedad en los informes de Comisiones - Darle más importancia a la oración - Para revisar los temas sugiero no partir de temas medio hechos, porque se divaga mucho, mejor que se nos entreguen los objetivos de los 5 temas, pero bien hechos (con voto de confianza que tiene el equipo) y a partir de estos objetivos hacer aportaciones - Que haya más tiempo para la intercomunicación entre los del CDP - Más disposición - Que el compartir experiencias sea después del trabajo fuerte - Que se participe de tiempo completo - La oración del Consejo puede distribuirse a cada Area: 1º Decanos, etc. con el tema sugerido - Disminuir contenidos para no tratarlos a la carrera, aunque esto suponga programar alguna reunión extraordinaria - Siganle echando ganas - Tele- con antena directa - Comprende pilas para el micrófono - Traer campana para dar los toques dentro de las sesiones.

PREPARACION INMEDIATA AL

POR CRISTO

EN EL ESPIRITU

Año 1997

**DEDICADO A
JESUCRISTO**

Año 1998

**DEDICADO AL
ESPIRITU SANTO**

A LA VIRTUD DE LA FE
AL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

*«Jesucristo, único Salvador del mundo
ayer, hoy y siempre» (Hb. 13,8)*

- ★ Misterio de la Encarnación.
- ★ Cristo Salvador y Evangelizador.
- ★ La Fe en Jesucristo es necesaria para salvarse.

¿ QUE HACER ?

- ★ Renovar nuestro Bautismo, valorarlo como fundamento de nuestra vida cristiana.
- ★ Fortalecer y alimentar nuestra Fe con:
 - El estudio de la Sagrada Escritura, tendiéndola como palabra para ser vivida.
 - Conocimiento del Catecismo de la Iglesia Católica.



María: Madre del Hijo

- ★ Contemplémosla en su maternidad divina
- ★ María Modelo de FE vivida



Estrella que nos guía al tercer milenio

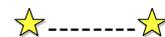
A LA VIRTUD DE LA ESPERANZA
AL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION

*«El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre,
hará que recuerden todo lo que yo les he enseñado» (Jn. 14, 26)*

- ★ Por obra del Espíritu Santo se encarnó El Verbo.
- ★ El Espíritu Santo santifica la Iglesia y actualiza la revelación que Cristo nos trajo.
- ★ El Espíritu es el agente principal de la Nueva Evangelización y hace real la ESPERANZA que nos anima a seguir.

¿ QUE HACER ?

- ★ Renovar nuestra Confirmación, como signo y presencia de la acción del Espíritu.
- ★ Hacer vivir la Esperanza Cristiana en lo civil y en la Iglesia.
- ★ Dar a conocer el Misterio de la Iglesia.
- ★ Formar conciencia, en todos, de la propia misión en la Iglesia y en el mundo, promoviendo los carismas y ministerios del laicado.
- ★ Motivar a la unidad y amor en nuestra Diócesis en obediencia al Obispo.



María: Esposa del Espíritu Santo

- ★ Contemplémosla como mujer dócil a la voz del Espíritu. Mujer de silencio y escucha. Concibió a Jesús por obra del Espíritu.
- ★ Mujer de ESPERANZA.

GRAN JUBILEO

CELEBRACION DEL

HACIA EL PADRE

Año 1999

A LA VIRTUD DE LA CARIDAD (AMOR)
AL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

*«Esta es la vida eterna: Que te conozcan a Ti,
el único Dios verdadero,
y al que Tú has enviado, Jesucristo» (Jn 17, 3)*

- ★ El Padre diseñó un plan de Salvación porque nos ama.
- ★ Cristo fue enviado al mundo por el Padre y retornará a El junto con todos nosotros.
- ★ La vida cristiana es una peregrinación hacia el Padre.
- ★ El Padre tiene un amor sin condiciones por toda creatura, y nos espera siempre como a hijos pródigos.

¿ QUE HACER ?

- ★ Motivar y vivir una auténtica conversión cristiana: Conversión al Amor.
- ★ Vivir la virtud Teologal de la Caridad (ágape) o amor cristiano en todas sus manifestaciones.
- ★ Optar preferencialmente por los pobres.
- ★ Combatir el secularismo (vida sin Dios)
- ★ Vivir un año de Alabanza al Padre.

★-----★

María: Hija Predilecta del Padre

- ★ Contemplémosla obediente a la llamada de Dios por su disposición y apertura total a El. Ella nos invita a volver a la Casa del Padre: «Haced lo que Cristo os diga». (Jn 2, 5)
- ★ Ejemplo perfecto de AMOR.

GRAN JUBILEO

POR LOS 2000 AÑOS DE LA PRESENCIA DE JESUCRISTO EN LA HISTORIA Y EL MUNDO

(CRISTO TOTAL: CRISTO-CABEZA Y SU CUERPO, LA IGLESIA)

- **GRAN FIESTA** en Tierra Santa, en Roma y las iglesias locales del mundo (Diócesis).
- **OBJETIVO:** La glorificación de la Santísima Trinidad; desde y por Cristo, en el Espíritu, al Padre.
- ★ La vida del cristiano y de la Iglesia tienen su meta y cumplimiento en Dios uno y trino.
- **Año intensamente Eucarístico:**
- ★ En el Sacramento de la Eucaristía, el Salvador encarnado en el seno de María hace 20 siglos, continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina.
- ★ En Roma habrá un Congreso Eucarístico Internacional.
- El espíritu **ECUMENICO** del Jubileo se celebrará en el Encuentro «Pan-Cristiano», es decir, para todas las personas que quieren ser discípulos de Cristo.

★-----★

María:

- ★ La humilde muchacha de Nazaret, que hace 2000 años ofreció al mundo el verbo encarnado, oriente hoy a la humanidad hacia Aquel que es la luz verdadera.

TMA #59

DE FRENTE AL 2000



¡2 RIESGOS
A EVITAR!

MILENARISMO

No esperar cambios cósmicos, ni novedades totales, decisivas y espectaculares... pues lo que cuenta ya ocurrió: La Encarnación y la Redención de Jesucristo que trae la plenitud de la Salvación. En el 2000 no habrá fin del mundo, pues ya está surgiendo un «MUNDO NUEVO EVANGELIZADO».

VANALIZACIÓN

Celebrar estos eventos con mucha emoción y slogans, pero sin conciencia o conocimiento de su significado. Como una influencia más, cayendo inútilmente en lo vano y la nada, sin ajustar nuestra vida a un compromiso. Este tiempo es una oportunidad para crear un MUNDO NUEVO con la fuerza del EVANGELIO a través de la NUEVA EVANGELIZACIÓN.

Cada uno está invitado a hacer cuanto esté en su mano, para que no se desaproveche el gran reto del Año 2000

TMA # 55

¡NOTICIA!
¡NOTICIA!
EL FIN DEL MUNDO
ESTA MUY CERCA
!!!ALERTA!!!

PERO EL FIN DEL MUNDO
DE LA MUERTE, DEL MAL,
DE LA INJUSTICIA, VIOLENCIA, VI-
CIOS, VACIO Y MENTIRA.

ESTA SURGIENDO
UN MUNDO NUEVO.

PREPARATE
PARA ENTRAR
AL SIGLO XXI
Y AL TERCER MILENIO...

DOLN RA

OGUGDOR TRUS RTA

URE RT! TRN RT
LI MGTLD

DEMOSLE A DIOS
EL MEJOR REGALO:





La Iglesia de San Juan de los Lagos peregrina hacia el Tercer Milenio

FIESTA MUNDIAL DE ALABANZA Y ACCION DE GRACIAS

POR EL DON
DE LA ENCARNACION
DEL HIJO DE DIOS:

JESUCRISTO

Y DE LA REDENCION
REALIZADA POR EL
EN LA PLENITUD
DE LOS TIEMPOS



¿QUE ES TMA?

Para ayudarnos a preparar el Jubileo, el Papa Juan Pablo II nos escribió una Carta apostólica dirigida a toda la Iglesia y al mundo. Su título en latín es:

**TERTIO MILLENNIO ADVENIEN-
TE (TMA)**

que significa:



“Al acercarse el Tercer Milenio”

Esta carta es un documento que los cristianos nos hemos pasado como estafeta en una carrera de relevos, y ha sembrado mucha alegría y entusiasmo. La carta es un mapa orientador que traza el camino que debe andar la Iglesia y la humanidad entera hasta el Jubileo, para celebrar el Gran 2000 Aniversario de Jesucristo en el mundo y la historia.

VISION SINOPTICA DE LA T. M. A.

TERTIO MILLENNIO ADVENIENTE

«La plenitud de los tiempos se identifica con el misterio de la Encarnación del Verbo»

(Juan Pablo II)

JESUCRISTO ES EL MISMO AYER, HOY Y SIEMPRE

(Hb. 13, 8)

- + Cristo, con la Encarnación se hace uno con nosotros.
- + Cristo es el Señor del cosmos y de la historia, es alfa y omega.
- + En Jesucristo, Dios no sólo habla al hombre, sino que lo busca, porque el hombre se ha alejado de El.
- + En la concepción y en el nacimiento de Jesús se realiza la Encarnación del Verbo Eterno.
- + El Verbo es el principio y el arquetipo de todas las cosas creadas por Dios en el tiempo.
- + El Verbo al encarnarse, renueva el orden cósmico de la creación.
- + Cristo es el único mediador entre Dios y el hombre, porque nos puede salvar.

(Hb, 13, 8)

II. JUBILEO DEL AÑO 2000

PLENITUD DE LOS TIEMPOS

- + Dios con la Encarnación, se introduce en la historia del hombre.
- + El hombre se autorrealiza en Dios.
- + Con la Encarnación, el tiempo humano ha alcanzado su plenitud.
- + Alcanzar el término del tiempo y salir de sus confines, para encontrar su cumplimiento en la eternidad de Dios.
- + Ultimos tiempos: tiempo de la Iglesia hasta la Parusía.

TRASCENDENCIA DEL JUBILEO

- + Cada jubileo es un tiempo dedicado de un modo particular a Dios.
- + Desde el Antiguo Testamento es una celebración trascendente, primero cada 7 años y luego cada 50, como una emancipación de todos los habitantes necesitados de liberación.
- + Debía servir de este modo al restablecimiento de la justicia social.
- + La Doctrina Social de la Iglesia, a partir de la **Rerum Novarum**, encuentra sus raíces en esta tradición.
- + Año de gracia y de perdón de los pecados y de las penas por los pecados, año de reconciliación entre adversarios, año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental.
- + Este Jubileo se refiere a la Plenitud de los tiempos y alude a la misión mesiánica de Cristo.
- + De este modo se realiza un año de gracia del Señor.
- + Dos mil años del nacimiento de Cristo representan un Jubileo extraordinariamente importante.
- + La misión fundamental de este Jubileo es implorar al Señor que prospere la unidad entre los cristianos de las diversas confesiones hasta alcanzar la plena comunión.

III. PREPARACION DEL GRAN JUBILEO

Preparado por la Divina Providencia.

- + Se inicia con el Concilio Vaticano II y continúa con toda la actividad pontificia hasta S.S. Juan Pablo II.
- + Sínodos en todo el mundo enfocados a la Nueva Evangelización.
- + Documentos de la Doctrina Social Cristiana.
- + Actual pontificado y sus peregrinaciones.
- + Jubileos de las Iglesias particulares, relaciones ecuménicas.
- + Años Santos (1975-Santo, 1983-Redención).
- + 1987/88-Año Mariano, 1994-Año de la Familia.
- + Serio examen de conciencia ante las nuevas amenazas.

IV. PREPARACION INMEDIATA 1ª FASE (1994-1996)

OBJETIVOS:

- + Conciencia del valor y significado del 2000
- + Confirmación de la Fe en Dios Revelado en Cristo, Esperanza en la vida eterna y Caridad al Servicio de los hermanos.

RECONCILIACION Y PENITENCIA EN LA IGLESIA

1. Los pecados que han dañado la unidad querida por Dios.

Tarea: Examen de conciencia e iniciativas ecuménicas.

2. Métodos de intolerancia y violencia en el servicio a la Verdad.

+ Tarea: Reconocer que «la verdad no se impone sino por la fuerza de la misma Verdad».

3. Responsabilidades de los católicos en relación a los males de nuestro tiempo. Indiferencia religiosa, secularismo, relativismo ético, injusticia y marginación social.

+ Tarea: Recepción del auténtico sentido del Concilio Vaticano II.

ACTIVIDADES:

- + Reconocimiento de mártires y santos en un plano ecuménico.
- + Reconocimiento de matrimonios santos.
- + Actualizar los martirologios de la Iglesia Universal.
- + Sínodos: Continentales, locales y con ocasión del Gran Jubileo.

B) PREPARACION INMEDIATA 2ª FASE (1997-1999)

1997 CRISTO COMO SALVADOR

- + OBJETIVO: Fortalecimiento de la Fe, testimonio cristiano y vocación universal a la santidad.
- + TEMA: Jesucristo, único Salvador del mundo ayer, hoy y siempre.
- + REFLEXION: En el ministerio de su Encarnación y de su Nacimiento.
- + FUENTE: Biblia, Catecismo, **Redemptor hominis**.
- + MARIA: Maternidad Divina.
- + TAREA: Redescubrimiento de la catequesis sobre la persona de Jesucristo y su misterio de salvación.

1998 ESPIRITU SANTO COMO SANTIFICADOR

- + TEMA: Espíritu Santo, su intervención en la Encarnación del Verbo y su presencia santificante en la Iglesia.
- + OBJETIVO: Reconocimiento de la presencia de la acción del Espíritu, que actúa en la Iglesia tanto sacramentalmente como a través de los carismas, tareas y ministerios.
- + FUERTE: **Dominum et vivificantem**.
- + REFLEXION: Espíritu Santo agente principal de la Nueva Evangelización y el valor de la unidad dentro de la Iglesia.
- + MARIA: Dócil al Espíritu Santo, Mujer de esperanza.
- + TAREA: Redescubrir la virtud teologal de la Esperanza

1999 DIOS, PADRE CELESTIAL

- + **TEMA:** «Esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, El único Dios verdadero, y al que Tú has enviado, Jesucristo».
- + **OBJETIVO:** Ampliar los horizontes del creyente según la visión misma de Cristo en la vida eterna.
- + **REFLEXION:** Conversión, liberación del pecado, elección del bien manifestado por los valores éticos contenidos en la ley natural. Redescubrimiento del sacramento de la penitencia. Resaltar la Virtud de la Caridad.
- + **MARIA:** Hija predilecta del Padre, ejemplo del amor a Dios y al prójimo, «Haced lo que Cristo os diga».
- + **TAREAS:**
 - + Evangelizar a los pobres.
 - + Condonación de las deudas internacionales.
 - + Respeto a los derechos de la mujer y promoción de la familia y del matrimonio.
 - + Redescubrir el valor de la vida humana.
 - + Confrontación con el secularismo y diálogo con grandes religiones.
 - + Responder con la Civilización del Amor, fundada en los valores universales de la paz, solidaridad, justicia y libertad.
 - + Encuentros comunes y diálogo con hebreos y musulmanes.

CELEBRACION EN EL 2000

- + **OBJETIVO:**
 - Glorificación de la Santísima Trinidad.
- + **EVENTOS:**
 - Celebración en Tierra Santa, en Roma e Iglesias particulares.
 - Congreso Eucarístico Internacional en Roma.
- + **REFLEXION:**
 - Dimensión ecuménica universal.
- + **TAREA:**
 - Actitud de fraterna colaboración con los cristianos de otras confesiones y tradiciones.

«Una cosa es cierta: cada uno es invitado a hacer cuanto esté en su mano para que nos se desaproveche el gran reto del Año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del señor para la Iglesia y para la humanidad».

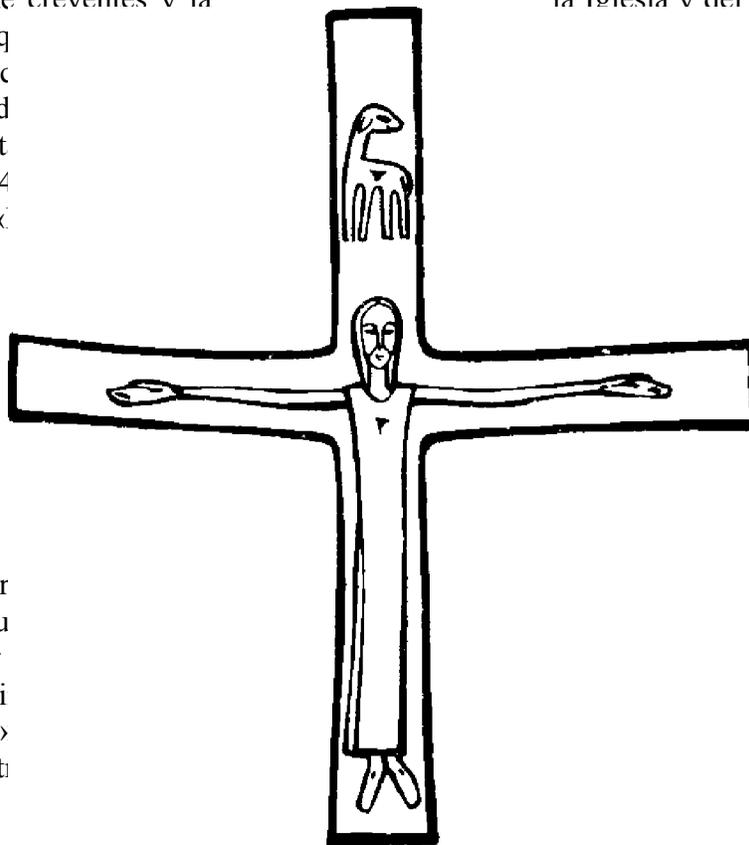
MENSAJE DEL EPISCOPADO MEXICANO AL PUEBLO DE MEXICO,

CON MOTIVO DE LA PREPARACION AL TERCER MILENIO.

LA IGLESIA DE MÉXICO PEREGRINA HACIA EL TERCER MILENIO

1. Reunidos en torno a Jesucristo, «el mismo ayer, hoy y siempre», (Heb. 13, 8), los obispos mexicanos queremos invitar a todos los hombres y mujeres de nuestra Patria a avanzar decididamente, movidos por la fe, en nuestra peregrinación hacia el gran Jubileo del año 2000.

2. Con la alegría de creyentes y la solicitud de pastores, que dar el programa de acción nueva que el Santo Padre nos presenta en su Carta 10 de noviembre de 1994 Adveniente (TMA): «Tercer Milenio», queremos caminar unidos con las Iglesias particulares de todo el mundo que, a impulsos del Espíritu, están proponiendo numerosas iniciativas para celebrar con fe un nuevo siglo y de un Queremos también dar carnación Redentora, i plenitud de los tiempos» advenimiento de nuestro cristo.



que nos urge a vivir como hijos de Dios y, por tanto, a reconocernos como verdaderos hermanos. Queremos dar especial importancia a la virtud de **la fe**.

* Queremos invitarlos a vivir el año 1998, promoviendo una seria reflexión acerca de la presencia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo. Buscaremos ex-

periencias que para el hombre tiene el sacramento de la Eucaristía y se tendrá muy en cuenta la teología de la vida cristiana en forma especial la Eucaristía.

* El año 1999 estará dedicado al Padre. Pondremos especial atención al plan de salvación realizado en Cristo, siempre en plena comunión con el Padre, y como una

acción con renovado ardor los frutos de nuestra existencia cristiana hacia el Padre» nos llamamos a un nuevo momento de conversión y compromiso para redescubrir el sentido más profundo del sacramento de la Penitencia. De espe-

cial importancia en este año será el resaltar la virtud teológica de la caridad y el compromiso de la Iglesia hacia los más necesitados.

I. POR CRISTO, EN EL ESPÍRITU, HACIA EL PADRE.

3. El Papa nos invita a vivir la fase preparatoria, trienio 1997-1999, en el Misterio de la Santísima Trinidad (TMA, 39).

* Queremos invitarlos a vivir el año 1997, volviendo nuestra mirada a **Jesucristo**, el único Salvador de la humanidad, y profundizando en las riquezas que nos confiere el sacramento del **Bautismo**,

II. NOS ALEGRAMOS, DAMOS GRACIAS Y PEDIMOS PERDON.

4. Esta etapa preparatoria ha de estar asentada sobre la base de una amplia sensibilización, tarea que debemos llevar a cabo en este año de 1996, y

que «deberá servir para reavivar en el pueblo cristiano la conciencia del valor y del significado que el Jubileo del 2000 supone en la historia humana» (TMA, 31), sobre todo resaltando «el gozo por la remisión de las culpas, la alegría de la conversión» (TMA, 32). Este deseo de vivir reconciliados con Dios, con los demás y con nosotros mismos, implica también un serio examen de conciencia acerca de los «errores, infidelidades, incoherencias y lentitudes» (TMA, 33) que los hijos de la Iglesia hemos manifestado en los siglos pasados y en los tiempos recientes. Entre las lentitudes más notables, por cercanas a nosotros, vale la pena resaltar la poca receptividad y asimilación que la mayoría de los cristianos hemos tenido de las grandes líneas trazadas por el Concilio Vaticano II y del dinamismo teológico-pastoral por él suscitado en las últimas tres décadas.

5. Al prepararnos a celebrar el acontecimiento de la Encarnación, hemos de volver gustosamente nuestra mirada a la Santísima Virgen María, la humilde doncella de Nazaret, presente siempre en todas las etapas del misterio de Cristo y de su Iglesia. En efecto, «el Hijo de Dios se hizo hombre hace dos mil años por obra del Espíritu Santo y nació de la Inmaculada Virgen María» (TMA, 26). En esta nuestra peregrinación como Pueblo de Dios, hemos de seguir los pasos de la que es modelo de la Iglesia, modelo sobre todo en la vivencia cabal de las virtudes teologales; la fe, la esperanza y la caridad.

6. Exhortamos a todos, además, a volver nuestros ojos al testimonio de nuestros antepasados que han vivido su fe de manera heroica, y en especial a nuestros mártires, tomando muy en cuenta lo que el Papa nos dice: «al término del segundo milenio, la Iglesia ha vuelto de nuevo a ser Iglesia de mártires... Es un testimonio que no hay que olvidar... En la medida de lo posible no deben perderse en la Iglesia sus testimonios» (TMA, 37). Es muy conveniente, por tanto, darnos a la tarea de elaborar, a nivel de cada una de nuestras Iglesias, los martirologios particulares, no necesariamente orientados a promover sus causas de canonización, pero sí a que sirvan de ejemplo y de estímulo para todos nosotros en la forma de llevar adelante nuestro seguimiento de Cristo. Invitamos a todos a honrar a nuestros Mártires Mexicanos y en especial a San Felipe de Jesús, recordando que el 5 de febrero de 1997 se cumplirán los cuatrocientos años de su martirio.

7. Nuestros esfuerzos apostólicos y nuestros planes pastorales, desde los más amplios hasta los más específicos, tales como los orientados al cuidado de las familias y de los jóvenes, o a la pastoral vocacional, educativa o sanitaria, lo mismo que a la promoción de la religiosidad popular, la atención al mundo de la cultura y de los medios de comunicación, por ejemplo, no irán acompañados con el sentir actual de la Iglesia, si no se armonizan de manera explícita con esta programación que el Papa nos propone para los próximos años. Dentro de este camino de conversión y reconciliación, hemos de tener muy en cuenta la promoción de oportunas iniciativas ecuménicas y de diálogo con los seguidores de las grandes religiones, lo mismo que en una decidida difusión de la doctrina social de la Iglesia, en sintonía con el sentido bíblico original del Jubileo.

III. CONMEMORAMOS EL «FELIZ ENCUENTRO».

8. Lo que deseamos conmemorar con plena conciencia, en unión con nuestros hermanos en la fe -y ojalá en comunión con todos los que reconocemos a Jesús como Señor, lo mismo que con todos los hombres de buena voluntad- es el feliz encuentro entre Dios y la humanidad. Lo que le viene a dar a estas fiestas jubilares un rasgo portentoso y de profunda originalidad, es una búsqueda que nace del amor de Dios, como atinadamente nos lo pone de manifiesto el Sumo Pontífice: «En Jesucristo Dios no sólo habla al hombre, sino que lo busca (...) Es una búsqueda que nace de lo íntimo de Dios y tiene su punto culminante en la Encarnación del Verbo» (TMA, 7).

9. Todos estamos de acuerdo en que el inicio de un nuevo siglo y de un nuevo milenio es trascendente en la historia universal. Pero los cristianos lo reconocemos, además, como historia de salvación, como acontecimiento providencial que ha de tener consecuencias perdurables en nuestra historia personal y comunitaria. Por eso, confiamos en que sus mejores frutos pueden llegar a encarnarse en nuestras vidas, en lo más hondo de nuestras actitudes, de manera que logren transformar no sólo nuestras mentes y nuestros corazones, sino también nuestras estructuras y situaciones como Pueblo de Dios y como Nación.

10. De esta manera, la preparación a esta extraordinaria festividad, la conmemoración del naci-

miento de nuestro Salvador, se ha de convertir en «una ocasión para que la Iglesia vea con serenidad los acontecimientos del pasado y del presente, fijando su mirada en Aquel que da sentido a todas las cosas... en un espíritu de confianza frente a los retos que le plantean el ya inminente milenio, tales como: el de acortar la brecha de divisiones históricas y añejos malentendidos; el de lograr sacudir a la desencantada humanidad e invitarla a escuchar la canción íntima de un Dios que está tocando a la puerta de cada hombre y de cada mujer; el de alentar a las naciones en su búsqueda de justicia y de paz, sobre todo en lo que toca a la superación de conflictos y desigualdades en lo social y en lo económico» (Cardenal Roger Etcheagaray, Boletín Tertium Millenium Año 1, N° Especial, 1).

11. La preparación del tercer milenio de la fe cristiana ha de ser; en consecuencia, un verdadero nuevo Adviento, un verdadero nuevo Pentecostés para la Iglesia y para el mundo. Ha de ser para todos nosotros una gradual y entusiasta Ascensión hacia la renovada proclamación de Cristo como el Salvador. Lo que ahora más se necesita es, como nos lo recuerda el Santo Padre, «una predicación renovada, orientada a una Nueva Evangelización: proclamación centrada en Cristo, el Redentor del hombre, en el Padre rico en misericordia, y en el poder vivificante del Espíritu; una predicación que sea fiel a la Palabra de Dios y que sea, al mismo tiempo, fiel al hombre... Es así como el gran Jubileo permmitirá a la humanidad traspasar el umbral del tercer milenio como un umbral de genuina esperanza» (Juan Pablo II, Discurso a los miembros del Comité Central del gran Jubileo del año 2000, junio 8 de 1995).

IV. BAJO EL SIGNO DE LA ESPERANZA.

12. Este clima de renovada esperanza es particularmente bienvenido en las actuales circunstancias de nuestra Patria, desde hace tiempo sometida a grandes pruebas y dificultades en lo económico, en lo político y en lo social; una crisis aparentemente sin ocaso, recrudescida en los últimos años, y que aunque nos afecta a todos, golpea sin embargo más fuertemente a los que menos saben, menos pueden y menos tienen. Este ambiente de entusiasmo espiritual ha de ser también aceptado con gratitud en el seno de nuestra querida Iglesia mexicana, no como algo artificial e inducido desde fuera, sino como

una respuesta más comprometida a su vocación misionera, es decir, a su indeclinable tarea de difundir la semilla del Evangelio (cf. Mc. 4, 1-20, 30-34), y de ser en medio del mundo sal, luz y fermento (cf. Mt. 6, 13-16; Lc. 13, 21), al servicio del Reino.

13. Esta esperanza ha de ser el mejor antídoto contra todo desaliento irracional o exagerado, nacido sin duda de la falta de fe. Por este motivo, los Obispos hemos elaborado un Proyecto Pastoral de la CEM 1996-2000, bajo el título de: Jesucristo, Vida y Esperanza de México. Deseamos poner en práctica con fidelidad este proyecto, haciendo lo posible por integrarlo con el programa específico de preparación al gran Jubileo de la Encarnación y Redención de nuestro Salvador Jesucristo, comprometiéndonos «Por una Iglesia más evangelizada y misionera, una sociedad mexicana más justa y solidaria, una cultura de la vida y de la esperanza» (Proyecto Pastoral, N° 5).

14. Santa María de Guadalupe, Estrella de la Primera y de la Nueva Evangelización, nos conceda de su amado Hijo el mantenernos siempre dóciles a las inspiraciones del Espíritu. Que Ella, una vez más, nos mantenga unidos, fieles a nuestra identidad, a nuestros valores fundamentales y a nuestras sanas tradiciones. Que desde su bendita Casa del Tepeyac, como lo hizo un día con Juan Diego a través de su mensaje y como lo continúa haciendo con cada uno de nosotros, a través de su imagen, nos siga cuidando con ternura de Madre, y nos dé la serenidad, el ánimo y la alegría para superar las dificultades y para seguir construyendo -en la justicia, en la verdad y en la paz- la gran familia de los hijos de Dios.

15. Teniendo presentes todas estas intenciones, invitamos a todos a hacer oración, y en especial a los enfermos, a los que sufren y a las comunidades de vida contemplativa. Pidamos al Señor que, tanto los fieles como los pastores, experimentemos cada vez en mayor abundancia el júbilo de colaborar generosamente en la construcción del Reino de Dios y de avanzar juntos, en alegría y esperanza, hacia la Casa del Padre.

México, D.F., 10 de junio de 1996

Por los Obispos de México

+ *Serigo Obeso Rivera*

Presidente de la CEM.

EN CAMINO HACIA EL GRAN JUBILEO

(Comité central del Gran Jubileo)

I. MEMORIA Y PRESENCIA DEL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

1. Un año de gracia para la Iglesia y para el Mundo

La celebración del Gran Jubileo del año 2000 ofrece a toda la Iglesia una extraordinaria ocasión para **recordar y celebrar** con gratitud la memoria de la Encarnación del Hijo de Dios y la actualidad de su presencia salvífica en el mundo, en espera de su venida definitiva al final de los tiempos.

Por esto la celebración del Jubileo y su preparación son:

- **Un tiempo de gracia** para evangelizar a Jesucristo, o sea, para anunciarlo a aquellos que todavía no lo conocen o permanecen indiferentes ante su persona o ante su obra.
- **Un momento propicio** para hacer resonar su Nombre, para proponer de nuevo las palabras de su Evangelio de gracia, para hacer eficaz su presencia para la salvación del mundo y para la reconciliación universal de todos los hijos de Dios, porque sólo en su Nombre encontramos salvación.



- **Una ocasión providencial**, facilitada por la resonancia mundial que pueden conceder a los sucesos sociales y religiosos los medios de comunicación social con el compromiso solidario y fer-

viente de toda la Iglesia Católica, de todos aquellos que llevan el nombre de cristianos.

Esta celebración será como sucedió en Belén con el anuncio a los pastores del nacimiento del Salvador, una «alegre noticia» para todo el pueblo en el recuerdo que hace 2000 años en un pueblito perdido de Judea nació para nosotros un Salvador que es Cristo, El Señor (Lc. 2, 10-11).

Este anuncio se realiza:

- Con la palabra y con las obras;
- Con la conversión y la renovación de la vida,
- Con el testimonio creíble del Evangelio.

En su carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, Juan Pablo II fijó las etapas de preparación de este acontecimiento:

- Ofreciendo preciosas **sugerencias teológico-pas-torales**: Todos los cristianos, el mundo entero, son invitados a vivir este tiempo de perdón y de gracia, de justicia y reconciliación universal, en el espíritu del «Jubileo Bíblico».
- Indicando preciosos **compromisos espirituales y sociales**, característicos del año jubilar: conversión, renovación, peregrinación, oración y ascesis..., que tienen su culminación en la celebración sacramental de la Penitencia y de la Eucaristía.

2. Memoria «Jubilar del hecho de la Encarnación»

Al centro de la celebración del Jubileo y de su preparación está el hecho histórico salvífico de la Encarnación del Hijo de Dios.

La memoria histórica de lo sucedido hace 2000 años:

- no es solo un recuerdo o una simple conmemoración,
- es un hecho -memorial que hace presente, en forma sacramental toda la riqueza del misterio del Verbo encarnado, muerto y resucitado por el cual Cristo es contemporáneo para los hombres y las mujeres de todo tiempo: «mirad yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20).

Para ilustrar la profundidad de tal misterio y para actualizar los contenidos la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente* resalta algunas características históricas y teológicas reveladas en la concepción y en el nacimiento de Cristo.

2.1. Cristo: El Verbo de Dios encarnado para salvarnos

Colocamos en el espacio y en la historia de la humanidad este hecho decisivo para todos. No es un mito ni una leyenda: es un hecho histórico - salvífico del cual la literatura bíblica y la profana dan un testimonio seguro: Se trata del aspecto histórico de la Concepción y del nacimiento del Salvador en las circunstancias temporales, histórico - geográficas y culturales anotadas en el Evangelio de Lucas. En efecto Jesús, después del anuncio hecho a María de Nazaret, nace en Belén de Judea bajo el imperio de César Augusto (Lc. 2-1, 7; TMA 5); se trata de descubrir la profundidad divina del misterio de la Encarnación retomada por Juan en el prólogo de su evangelio: «El Verbo

se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn. 1,14): Presencia del Eterno en el tiempo, de lo divino en lo humano, de la divinidad en la carne; se trata de reconocer la dimensión universal y cósmica de este hecho, con el cual Dios ha querido alcanzar en Cristo, todas las cosas, aquellas del cielo como aquellas de la tierra.

«Si de una parte Dios en Cristo habla de sí a la humanidad, por otra, en el mismo Cristo, la humanidad entera y toda la creación hablan de sí a Dios, es más, se donan a Dios. Todo retorna de este modo a su principio. Jesucristo es la recapitulación de todo (Ef. 1-10) y a la vez el cumplimiento de cada cosa en Dios: cumplimiento que es gloria de Dios» (TMA 6b).

Las comunidades cristianas son invitadas, ante todo releyendo amorosamente la Palabra de Dios, a profundizar con particular empeño algunos aspectos característicos de la encarnación y del nacimiento del Salvador; aspectos que la Iglesia actualiza cada año en la celebración del misterio del nacimiento del Señor, reconociendo en Jesús de Nazaret:

a) **Un Dios con nosotros**: el nacimiento de Jesús nos revela que él quiso plantar su tienda de peregrino en medio de nosotros para ser para siempre el «Emmanuel», el «Dios con nosotros». Es necesario contemplar este misterio de la presencia y de la compañía de Dios con la humanidad desde hace 2000 años y agradecer al Señor este don: «En Jesucristo Dios no solo habla al hombre sino que lo busca... es una búsqueda que nace de lo íntimo de Dios y tiene su punto culminante en la encarnación del Verbo. Si Dios va en busca del hombre, creado a imagen y semejanza suya, lo hace porque lo ama eternamente en el Verbo y en Cristo lo quiere elevar a la dignidad de hijo adoptivo» (TMA 7a).

b) **Un Dios como nosotros**: el misterio de la encarnación desvela el gran amor condescendiente de Dios, su ternura al rebajarse hasta la humanidad, hasta el límite extremo de su amor de hacerse uno con nosotros, uno como nosotros: «Con la encarnación el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a cada hombre; ha trabajado con manos de hombre, ha pensado con mente de hombre, ha obrado con voluntad de hombre, ha amado con corazón de hombre. Naciendo de María Virgen, se hizo verdaderamente uno de nosotros, semejante en todo, menos en el pecado» (GS 22, TMA 4).

Los Años Santos en la historia

1300	Bonifacio VIII	1610	Paolo V	1669	Clemente IX	1782	Pio VI
1350	Clemente VI	1617	Paolo V	1670	Clemente X	1790	Pio VI
1390	Bonifacio IX	1619	Paolo V	1672	Clemente X	1792	Pio VI
1400	Bonifacio IX	1621	Gregorio XV	1675 Clemente X		1802	Pio VII
1423	Martino V	1623	Gregorio XV	1681	Innocenzo XI	1825 Leone XII	
1450	Niccolò V	1623	Urbano VIII	1683	Innocenzo XI	1829	Pio VIII
1451	Niccolò V	1625 Urbano VIII		1689	Alessandro VIII	1832	Gregorio XVI
1475 Sisto IV		1627	Urbano VIII	1691	Innocenzo XII	1842	Gregorio XVI
1500 Alessandro VI		1628	Urbano VIII	1693	Innocenzo XII	1846	Pio IX
1525 Clemente VII		1629	Urbano VIII	1695	Innocenzo XII	1851	Pio IX
1543	Paolo III	1631	Urbano VIII	1700 Innocenzo XII		1854	Pio IX
1545	Paolo III	1634	Urbano VIII	1701	Clemente XI	1857	Pio IX
1546	Paolo III	1636	Urbano VIII	1706	Clemente XI	1864	Pio IX
1550 Giulio III		1638	Urbano VIII	1715	Clemente XI	1875 Pio IX	
1553	Giulio III	1641	Urbano VIII	1721	Innocenzo XIII	1879	Leone XIII
1554	Giulio III	1643	Urbano VIII	1724	Benedetto XIII	1881	Leone XIII
1557	Paolo IV	1643	Urbano VIII	1725 Benedetto XIII		1885	Leone XIII
1560	Pio IV	1644	Innocenzo X	1728	Benedetto XIII	1887	Leone XIII
1560	Pio IV	1648	Innocenzo X	1730	Clemente XII	1896	Leone XIII
1561	Pio IV	1650 Innocenzo X		1732	Clemente XII	1896	Leone XIII
1561	Pio IV	1654	Innocenzo X	1732	Clemente XII	1900 Leone XIII	
1566	Pio V	1654	Innocenzo X	1734	Clemente XII	1904	Pio X
1575 Gregorio XIII		1655	Alessandro VII	1739	Clemente XII	1913	Pio X
1585	Sisto V	1656	Alessandro VII	1740	Benedetto XIV	1925 Pio XI	
1596	Clemente VIII	1661	Alessandro VII	1744	Benedetto XIV	1929	Pio XI
1599	Clemente VIII	1663	Alessandro VII	1745	Benedetto XIV	1933	Pio XI
1600 Clemente VIII		1664	Alessandro VII	1750 Benedetto XIV		1950 Pio XII	
1605	Paolo V	1667	Clemente IX	1758	Clemente XIII	1965	Paolo VI
1608	Paolo V	1668	Clemente IX	1769	Clemente XIV	1975 Paolo VI	
1609	Paolo V	1669	Clemente IX	1775 Pio VI		1983	Giovanni Paolo II

N.B: En negrita los Años Santos extraordinarios

c) **Un Dios por nosotros:** en el nacimiento de Cristo se revela el misterio de un Dios que viene al encuentro de la humanidad para redimirla y salvarla. En la encarnación orientada hacia el cumplimiento en el misterio pascual de muerte y resurrección el Verbo de Dios asume nuestra naturaleza humana, frágil y mortal, para salvar en el hombre todo aquello que él ha asumido: «El Hijo de Dios se hizo hombre, asumiendo un cuerpo y un alma en el seno de la Virgen, por esto: para hacer de sí el perfecto sacrificio redentor. La religión de la encarnación es la religión de la redención del mundo por medio del sacrificio de Cristo en el que está contenida la victoria sobre el mal, el pecado y la misma muerte (TMA 7b).

2.2. Cristo cumplimiento de las promesas y de la espera

Con el nacimiento de Cristo se cumplieron las promesas de Dios al pueblo de Israel que ha cumpli-

do en los siglos la misión de pueblo de la esperanza: «Jesús nació del pueblo elegido en cumplimiento de la promesa hecha a Abraham, constantemente recordada por los profetas. Estos hablaban en nombre y en lugar de Dios... En Cristo esta pedagogía logra su meta: El, en efecto, no se limita a hablar «en nombre de Dios» como los profetas, sino que es Dios mismo que habla, Verbo eterno hecho carne» (TMA 6a).

En el Verbo hecho carne, además, Dios vino al encuentro del hombre, superando con su amor los anhelos más secretos de todas las religiones en la búsqueda de Dios. Este evento de gracia va más allá de toda expectativa humana: «Cristo es el cumplimiento del anhelo de todas las religiones del mundo y por ello mismo, es su única y definitiva culminación» (TMA 6b).

En este encuentro entre el amor de Dios y las expectativas del hombre, se cumple la reconcilia-

ción de la humanidad con Dios, y de los hombres entre sí: En Cristo, primogénito y hermano de todos, toda persona puede reconocerse miembro de una sola familia, como hijo del único Padre.

2.3. Cristo: revelación de Dios, revelación del hombre

Los años que nos preparan al 2000 invitan a una seria reflexión sobre la «buena noticia» del misterio de la Encarnación, como plena revelación de Dios en Cristo, Hijo de Dios.

Desde hace 2000 años los creyentes en El, desde la primitiva comunidad apostólica, hasta los cristianos de hoy, dispersos en los cinco continentes, pasando por los Padres de la Iglesia, los teólogos y los santos de todos los tiempos, no cesan de interrogarse sobre este gran misterio que une lo divino y lo humano y desvela la profundidad de Dios y la vocación más alta de la humanidad.

La propuesta del Papa de escalonar en tres fases la preparación del Jubileo del 2000 para profundizar en el misterio de Cristo, del Espíritu y del Padre, evidencia la dimensión trinitaria de la revelación de Cristo. En efecto nos revela al Padre y nos da el Espíritu. Es el Padre que nos ha enviado a su Hijo, concebido por obra del Espíritu en la Virgen María.

Un texto de Pablo nos revela la profundidad de este misterio: «Cuando vino la plenitud del tiempo, Dios mandó su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos. Que vosotros sois hijos lo prueba el hecho de que Dios ha mandado en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que grita: Abbá, Padre» (Gal 4, 4-6; TMA 1).

Con su encarnación Jesús nos revela el Dios personal, el Dios amor, el Dios Trinidad y Comunión. En El se cumple la revelación del Dios amigo de los hombres, del Dios «Filántropo». En efecto, aparece la bondad de Dios y su amor por los hombres (TMA 3,4).

Como plena revelación del hombre la hombre: «Cristo revelando el misterio del Padre y de su amor, revela plenamente al hombre y le clarifica su altísima vocación» (GS 22). Por esto la religión cristiana:

- **Es la religión de la intimidad entre Dios y el hombre:** «La religión que brota del misterio de la encarnación redentora, es la religión del «permanecer en la intimidad de Dios», del participar en su misma vida» (TMA 8)

- **Es la religión de la gloria de Dios que resplandece en Cristo** y en la persona humana redentora de Cristo: la religión fundamentada en Jesucristo es la religión de la gloria; es un existir en vida nueva para alabanza de la gloria de Dios... En particular el hombre (Vivens homo) es Epifanía de la gloria de Dios, llamado a vivir de la plenitud de la vida de Dios» (TMA 6b).

Para anunciar el amor de Dios a la humanidad de nuestro tiempo, con la profundidad y la inmediatez que se manifiesta en la Encarnación, la celebración del Jubileo debería ser un acontecimiento y un anuncio de gloria y de gracia como fue expresado con admiración por San Juan. «Dios amó tanto al mundo que fue capaz de dar a su hijo unigénito, para que todo el que cree en El no muera, sino que tenga la vida eterna» (Jn. 3,16)

De este modo el Jubileo del 2000 será una renovada proclamación, contemplación, celebración e irradiación en la vida de los creyentes y de la humanidad de aquél hecho único que es la Encarnación del Hijo de Dios y su permanencia en la historia a través de la Iglesia que es su cuerpo.

Para la reflexión

A título indicativo se ofrecen algunas pistas de reflexión:

- ¿Cómo ayudar concretamente a las personas en nuestra comunidad y en los diversos ambientes culturales, a tomar conciencia del hecho de la Encarnación, en su significado más profundo y existencial?
- ¿En qué medida la gracia y la alegría de la Encarnación se manifiesta presente en la pastoral ordinaria de nuestra comunidad? ¿Cómo hacer más presente tal gracia y tal alegría?
- ¿De qué manera suscitar en las personas de nuestro ambiente una renovada o una primera admiración ante el amor de Dios que se revela en el hecho de la Encarnación?

II. LOS MOTIVOS PARA CELEBRAR EL GRAN JUBILEO

1. El tiempo del hombre en la prospectiva de Dios

El hombre camina en la historia a través de acontecimientos alegres y tristes, entre desilusiones, opresiones y aspiraciones siempre renovadas

en la felicidad, en la búsqueda de un sentido, de una plena realización, de una salvación para su vida.

El Jubileo viene como respuesta a esta espera de la humanidad, recordando que el «tiempo de los hombres» se ha hecho propiamente para el Hijo de Dios: con su encarnación-muerte-resurrección el tiempo se ha convertido en el «tiempo de la salvación de Dios».

El Jubileo señala un momento de la historia humana, para recordarnos que el amor de Dios, revelado en la persona de Jesús de Nazaret, la ha transformado en tiempo de gloria y de paz con la venida del Salvador.

El Jubileo, y la espera que lo prepara, nos recuerda que el espacio de nuestra existencia ha llegado a ser el lugar en el cual podemos reconocer, experimentar y gustar la presencia de Dios con nosotros.

El Jubileo nos recuerda que cuanto sucedió hace 2000 años en Palestina, ofrece el sentido del cumplimiento de la historia humana pasada, presente y futura, porque «Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre» (Heb 13,8).

«Gracias a la venida de Dios sobre la tierra, el tiempo humano iniciado en la creación ha llegado a su plenitud, «La plenitud del tiempo», efectivamente es solamente la eternidad, es más, Aquel **que es eterno**», es decir, Dios. «Entrar en la plenitud del tiempo» significa entonces alcanzar la terminación del tiempo y salir de sus fronteras, para encontrar el cumplimiento en la eternidad de Dios» (TMA 9b).

El ingreso del Hijo de Dios en el tiempo, su presencia que alcanza a cada hombre mediante la acción del espíritu, transforma el pasar de los días, de los años, y de los siglos, en el tiempo propicio de la gracia y de la misericordia. Por esto «en el cristianismo el tiempo tiene una importancia fundamental... en Jesucristo, Verbo encarnado, el tiempo se vuelve una dimensión de Dios, que en Sí mismo es eterno» (TMA 10a).

El Jubileo será un año de gracia, de misericordia, de conversión, de reconciliación, de gloria, porque recuerda a la Iglesia sus orígenes y a la humanidad el rol de primer plano que el cristianismo ha desempeñado en estos dos milenios (cfr. TMA 15).

El aniversario tan singular del paso al tercer milenio determina lo extraordinario del Jubileo del año 2000: «La Puerta Santa del Jubileo del 2000

deberá ser simbólicamente más grande que las anteriores, porque la humanidad, que llega a esta meta, cargará a sus espaldas no solamente un siglo, sino un milenio. Es bueno que la Iglesia enfrente este paso con la conciencia clara de aquello que ha vivido en el curso de los últimos 10 siglos (TMA 33c).

2. Por qué se celebra el Gran Jubileo?

2.1. Motivo religioso

Sobre este fondo se delinean en moto nítido los motivos de la celebración del gran Jubileo. Ante todo se evidencia el motivo religioso.

Recordando la venida del Verbo en la carne, el Espíritu nos guía a reconocer el manifestarse y activarse del plano del amor del Padre: «En Jesucristo, Dios, no sólo habla del hombre, sino lo busca... Dios busca al hombre empujado desde su corazón de Padre» (TMA 7a.); haciendo memoria de la encarnación de Cristo, lo anunciamos al mundo como salvador presente en el hoy de la humanidad y operante en el signo de las comunidades cristianas: «El aniversario del Jubileo deberá confirmar en los cristianos de hoy la Fe en Dios, revelado en Cristo, sostener la esperanza extendida en la expectativa de la vida eterna, revivir la caridad, activamente empeñada en el servicio a los hermanos» (TMA 31 b).

Reflejándose en Cristo la Iglesia, una, santa; católica y apostólica se reconocer en camino para vencer el pecado de las divisiones, que la han lacerado a lo largo de los siglos, reconstituyendo una comunión plena en la verdad y en la comunidad: «La cercanía del final del segundo milenio llama a todos a un análisis de conciencia y a iniciativas oportunas ecuménicas, de manera tal que al Gran Jubileo nos podamos presentar, sino del todo unidos, al menos mucho más próximos a superar las divisiones del segundo milenio» (TMA 34d; cfr. 16c, 24c, 37c); reconociendo en Cristo la llamada definitiva de Dios a la humanidad y, al mismo tiempo, la respuesta perfecta del hombre, al amor de Dios, la Iglesia se pone en diálogo con todas las experiencias religiosas, consciente de que «no es solamente el hombre el que busca a Dios, sino es Dios que viene en persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle la vía sobre la cual es posible alcanzarlo» (TMA 6a; cfr. 19, 24d).

2.2. Motivo Social

Si fundamental es el motivo religioso que cualifica el Jubileo como fiesta del «Dios con nosotros», es también importante el motivo social que caracteriza el aniversario del Jubileo: el anuncio de un «año de gracia» está íntimamente ligado a los temas de la justicia, de la dignidad de cada persona, de la liberación de toda esclavitud (cfr. TMA 12-13). Por esto el Jubileo se prepara en la alegría:

- **La alegría de una espera** que celebra la fidelidad de Dios en el librar la humanidad de todo mal;
- **La alegría de un camino de conversión** del hombre pecador que reconoce en todo hombre un hermano;

La alegría por la justicia restablecida, la solidaridad respetada, la paz reencontrada entre todos los hombres.

«El término «Jubileo» habla de alegría; no solo de alegría interior, sino de un Jubileo que se manifiesta al exterior, porque la verdad de Dios es un hecho también exterior, visible, oíble y tangible como recuerda San Juan (cfr. 1 Jn. 1,1). Es justo entonces que toda manifestación de alegría por tal venida, tenga una manifestación exterior. Esta indica que la iglesia se alegra por la salvación. Invita a todos a la alegría y se esfuerza por crear las condiciones, con el fin de que las energías salvadoras puedan ser comunicadas a cada uno... En este espíritu la Iglesia se alegra, da gracias, pide perdón, presentando súplicas al Señor de la historia y de las conciencias (TMA 16; cfr. 32b).

En esta prospectiva cada comunidad cristiana se compromete a realizar signos concretos visibles que hablen y pongan semillas vivas de paz, de justicia, de liberación, de fraternidad y de igualdad

entre todos los hombres y las mujeres, según el proyecto originario de Dios.

Por esto el Jubileo pone en evidencia la gran dignidad de la persona y de cada persona, cuyo misterio ha sido plenamente revelado en Cristo, Hombre - Dios, que llama a todo ser humano a la plenitud de la vida y del amor: «Cristo... revela plenamente el hombre al hombre y le hace ver con claridad su altísima vocación» (GS 22; TMA 44).



El Jubileo también compromete a promover una cultura de la vida, acogida en el amor, capaz de vencer la cultura de la muerte, partiendo del santuario de la familia, iglesia doméstica que educa en las virtudes personales y sociales: «Es por eso necesario que la preparación al Gran Jubileo, pase, en cierto sentido a través de toda la familia. No ha sido, acaso, a través de una familia, aquella de Nazaret, que el Hijo de Dios quiso entrar en la historia del hombre?» (TMA 28b).

El Jubileo plantea la exigencia de una humanidad unida en la fraternidad de una sola y gran familia, que vive en la justicia, en la paz y en la solidaridad, eliminando las violencias, la pobreza, las guerras, las opresiones de todo género: «El año jubilar debía restituir la igualdad entre todos los hijos de Israel... la justicia consistía sobretudo en la protección de los débiles... las riquezas de la creación eran consideradas como un bien común de toda la humanidad... El año jubilar debía servir justamente al esclarecimiento de la justicia social» (TMA 13).

El Jubileo invita a los cristianos a «purificarse, en el arrepentimiento de los errores, de las infidelidades, incoherencias, retardos. Reconocer las caídas de ayer es un acto de lealtad y de coraje que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos conscien-

tes y prontos para afrontar las tentaciones y las dificultades del presente» (TMA 33c). La celebración jubilar portará la alegría del perdón de las culpas, la alegría de la conversión respecto de todo aquello que haya ofendido la Gloria de Dios y la dignidad del hombre.

La alegría que invade a la Iglesia, en la espera del tercer milenio de la redención, se extiende a toda la creación: toda criatura es alcanzada por la fuerza salvífica de la encarnación, que la renueva dándole de nuevo el orden y la armonía del principio: «Gracias al Verbo, el mundo de las criaturas se presenta como «cosmos», esto es como universo ordenado. Y es aún el Verbo que, encarnándose, renueva el orden cósmico de la creación» (TMA 3; 4a; 6b).

La alegría de la humanidad y de toda la creación encuentra una espléndida expresión en el cántico del «Magnificat» en María, la primera redimida, la iglesia reconoce las primicias de los frutos de la redención. Aquello que la humanidad aguarda, espera e invoca, se ha cumplido en María. «Ella ha dado plena expresión a los anhelos de los pobres de Yavé, resplandeciendo como modelo para cuantos se confían con todo el corazón a las promesas de Dios» (TMA 48).

En este espíritu la Iglesia camina hacia el tercer milenio en la alegría, el agradecimiento y la conversión. Cada día anuncia, celebra y sirve la «buena noticia» de la salvación dada con la Encarnación del Verbo de Dios.

Para la reflexión

- ¿Qué expectativas de salvación y de liberación existen en la vida de las personas en nuestra realidad cultural y eclesial? Cuáles las expectativas más destacadas? Cuáles, aquellas que necesitan ser purificadas, suscitadas o educadas?
- ¿Cuáles son las motivaciones religiosas y sociales, incluidas en la celebración del Jubileo, que son más significativas y deben ser desarrolladas en relación a nuestro contexto eclesial y cultural?
- ¿A través de qué iniciativas podemos ayudar a las personas a tomar conciencia de las verdaderas motivaciones que fundamentan la preparación y la celebración del Gran Jubileo?

III. LA TRADICION BIBLICA DEL JUBILEO

La celebración del próximo año Santo es llamada justamente celebración del Gran Jubileo del 2000. Con este término, el Santo Padre se remite a la gran tradición Bíblica del año jubilar como se celebraba en el Antiguo Testamento y fue cumplida por el mismo Jesús.

La palabra «**Jubileo**» se remite quizá al término «Johel» y recuerda el sonido del cuerno y de la trompa que llamaba y reunía al pueblo de Israel y anunciaba solemnemente las fiestas del templo, de modo especial los periodos sagrados más comprometidos y la proclamación de los años de gracia del Señor (Is 61, 1-2).

El término remite incluso hoy en el lenguaje más común, «Júbilo», la gloria de la celebración de un aniversario o de una fiesta. «**El Gran Jubileo del 2000**» signa la celebración del hecho conmemorativo de la concepción y del nacimiento de Jesús, que suscita en todos el júbilo por la presencia del Señor (TMA 16)

1. La tradición del Jubileo en el Antiguo Testamento

El año jubilar como se ha venido celebrando por la antigua tradición bíblica constituye un gran don de Dios a su pueblo, para llamar a todos a una conversión fructuosa, sea a nivel religioso o a nivel social.

En efecto el Jubileo unía indisolublemente oración, liturgia, caridad y justicia. Era al mismo tiempo una celebración o serie de celebraciones de carácter litúrgico y determinaba precisos compromisos de justicia social, era una confirmación de la alianza de Dios con su pueblo y una renovación de la adhesión del pueblo a la alianza.

Lo recuerda sintéticamente el Papa en su carta: «Es sabido que el Jubileo era un tiempo dedicado de modo particular a Dios. Se celebraba cada siete años, según la Ley de Moisés: Era el «**Año Sabático**» durante el cual se dejaba reposar la tierra y se liberaban los esclavos... En el año sabático además de la liberación de los esclavos, la Ley preveía la condonación de todas las deudas... Todo esto debía ser hecho con honor a Dios. Lo referente al año sabático salía también para el «Jubilar» que tenía lugar cada 50 años... Leemos en el Levítico: «De-

clararéis santo el año 50 y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad y cada cual regresará a su familia» (25,10). Unas de las consecuencias más significativas del año jubilar era la «**Emancipación de todos los habitantes necesitados de liberación**» (TMA 12).

En síntesis: La celebración de Jubileo se caracterizaba:

- Como un «**año santo**»: un año a santificar, consagrado de modo especial al culto del Señor en orden a ser Santos como Santo es Dios (LV 19,2)
- Como un «**año de liberación**». Se proclamaba el gran don de la libertad para todos incluso para los esclavos como don del Señor y recuerdo de la Pascua;
- Como un «**año de la justicia**»: La tierra tornaba a sus propietarios originales, impidiendo el enriquecimiento creciente de parte de algunos.

Había una condonación de deudas universal ordenada a restablecer una efectiva igualdad;

- Como un «**año de lo creado**»: en cierto modo el Jubileo era ocasión de reposo cósmico de los animales y de la tierra.

Sobre toda esta original celebración resonaba el verdadero y definitivo mensaje del Señorío de Dios «Yo soy el Señor vuestro Dios» (Lv 25, 17; 55). Una proclamación que recordaba que todos los hombres son de Dios y la tierra misma pertenece al Señor.

Se delinear así los grandes temas de la celebración jubilar:

- El reconocimiento de la **santidad** y de la **soberanía** de Dios,
- la proclamación de la **fraternidad** y de la **igualdad** entre todos, la memoria de la **liberación pascual**,
- la conciencia de la existencia **como una peregrinación** hacia la definitiva tierra prometida.

Todo esto se celebraba litúrgicamente según las costumbres rituales del pueblo de Israel, con la memoria solemne del Dios creador y salvador, el Dios de la creación, de la pascua y de la alianza; con la escucha de la Palabra y la oración de agradecimiento; con la efectiva purificación penitenciaría; con la oferta ritual de sacrificios que expresaban la pertenencia de toda la creación a Dios.

Como recuerda el Papa: «El año Jubilar debía restituir la igualdad entre todos los hijos de Israel, abriendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades y hasta la libertad personal... La justicia según la Ley de Israel, consistía sobre todo en la protección de los débiles las promesas de similares tradiciones eran estrechamente teológicas, unidas ante todo a la teología de la creación y con aquella de la divina providencia... El año jubilar debería servir propiamente al restablecimiento de esta justicia social. (TMA 13).

Debemos reconocer que «en la tradición del año jubilar tiene una de sus raíces la Doctrina Social de la Iglesia que ha tenido siempre un

puesto en la enseñanza eclesial y ha sido particularmente desarrollada en el último siglo, sobre todo a partir de la encíclica Rerum Novarum» (Ib).

A la luz de estas consideraciones no se puede dejar de resaltar la originalidad divina del Jubileo y su actualidad para nosotros también hoy: como inspiración para una digna celebración del Jubileo del 2000, que debería ser un gran acontecimiento religioso; como proclamación de Dios, recordando en Cristo; como una invitación urgente a la paz, a la justicia, a la liberación, a la proclamación de la fraternidad entre todos los hijos de Dios dispersos en el mundo.

Es necesario efectivamente que con la real colaboración de todos, Dios pueda restablecer sobre la tierra su proyecto y la humanidad entera pueda reencontrar su unidad hacia la cual debe caminar a la luz del Evangelio de Cristo.



Monedas conmemorativas

2. El cumplimiento del Jubileo en el Misterio de Cristo

El punto de referencia del Jubileo es Cristo, a la luz de la revelación que El cumple en la Sinagoga de Nazaret en la prospectiva del misterio pascual y del don del Espíritu Santo. En efecto, Jesús como dice San Lucas leyó de la Escritura el siguiente pasaje: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque el Señor me ha consagrado con la unción, me envió a llevar un alegre anuncio a los pobres, a curar las heridas de los corazones destrozados, a proclamar la libertad de los esclavos, a proclamar la libertad de los prisioneros, a **proclamar el año de misericordia del Señor** (Is 61, 1-2). Comenta el Santo Padre el «profeta hablaba del Mesías. «Hoy -añadió Jesús se ha cumplido esta escritura que acabáis de oír» (Lc. 4,21), haciendo entender que el Mesías anunciado por el profeta era precisamente El, y que en El comenzaba el «tiempo» tan deseado: Había llegado el día de la salvación, la «plenitud de los tiempos». Todos los jubileos se refieren a ese «tiempo» y aluden a la misión mesiánica de Cristo, venido como «consagrado con la unción» del Espíritu Santo, como «enviado por el Padre. Es El quien anuncia la buena noticia a los pobres. Es El quien trae la libertad a los privados de ella, libera a los oprimidos, devuelve la vista a los ciegos (Lc. 7,22). De este modo realiza «un año de gracia del Señor, es **una característica de la actividad de Jesús** y no solo la definición cronológica de un cierto aniversario. Las palabras y las obras de Jesús constituyen de este modo el cumplimiento de toda la tradición de los jubileos del antiguo testamento» (TMA 11-12)

Con el episodio de la Sinagoga de Nazaret, Jesús se presenta como el Mesías que anuncia y está para cumplir el definitivo jubileo. El, en efecto, como respecto de otras instituciones del Antiguo Testamento, lleva a cumplimiento aquella del Jubileo, con su vida, su predicación, su muerte y su resurrección.

Con su modo de ser, Jesús vive el espíritu del Jubileo bíblico y enseña a vivir siempre en un jubileo permanente de fraternidad, de justicia, de libertad, de perdón recíproco y de reconciliación en la caridad. El cumplimiento jubilar sucede con la muerte y la resurrección del Señor y la efusión del Espíritu Santo Cristo es el verdadero don jubilar del Padre con la efusión de su Espíritu donado a todos los que creen en El y reciben el bautismo, para que tengan la remisión de los pecados y la promesa de vida eterna.

Con el ejemplo de su pasión y de su muerte, con la efectiva gracia de la redención y la efusión en nosotros de su caridad, Cristo comunica a los discípulos la posibilidad y el empeño de vivir en una actitud continua de amor recíproco, de donación y de servicio, en la libertad y en la verdad.

Por esto como atestiguan los Hechos de los Apóstoles (2,42), la comunidad de Jerusalén realiza ya la reconciliación y la caridad, la oración y la comunión de bienes; vive cada día la espiritualidad del antiguo Jubileo, renovada a la luz del Evangelio.

En realidad para la Iglesia, a partir del Pentecostés todos los años son santos y jubilares. Son plenos de gracia y especialmente en la celebración de la Eucaristía de toda la riqueza de los misterios del Señor.

El año litúrgico de modo especial, con la celebración del misterio de Cristo de la Encarnación hasta la gozosa esperanza de su venida definitiva, es un año «Santo» articulado por la celebración semanal del domingo, memorial de la resurrección del Señor (TMA 10).

Los años jubilares, especialmente aquellos que marcan el paso de un siglo a otro, y de manera singular aquel que marcará el paso a un próximo milenio de la era cristiana representan:

- Un gran signo, una especie de signo sacramental grabado en la historia de la Iglesia y la humanidad.
- Una fuerte llamada a vivir en el espíritu del Evangelio y en la gracia de la redención que Cristo nos comunica.

Por esto el Jubileo del 2000 continúa la tradición bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento. Es un año de gracia a la luz del misterio de Cristo: «El Jubileo, para la Iglesia, es verdaderamente este «año de gracia», año de perdón de los pecados y de las penas por los pecados, año de reconciliación entre los adversarios, año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental. La tradición de los años jubilares está ligada a la **concesión** de indulgencias de un modo más generoso que en otros años... **Es por ello que los Jubileos se celebran no sólo «in Urbe», sino también «extra Urbem»** (TMA 14).

La Iglesia vive siempre en este espíritu. El camino de preparación al Jubileo, como realidad de conversión, reconciliación - comunión, quiere ac-

tualizar los contenidos, las exigencias, las actitudes como un gran signo que se puede proponer al mundo.

Esta reflexión debe llevar a una atenta escucha de la Palabra de Dios, en la Iglesia universal, en las Iglesias locales, en las parroquias, comunidades, grupos y en la familia.

La escucha de la Palabra suscitará iniciativas de conversión, de caridad, de justicia y de libertad para hacer fructuoso el espíritu del Jubileo: La condonación de las deudas, la comunión de bienes,

la cultura del perdonar y del dar, la economía de comunión, una espiritualidad eclesial y ecuménica comunitaria y misionera.

Todo será permeado de un fuerte hábito religioso como se merece la celebración del misterio de Aquel que es nuestra paz, el don del Padre y del donante del Espíritu.

Para la reflexión

- ¿Cómo hacer surgir los grandes temas de la celebración del Jubileo en la vida y en las actividades pastorales de nuestras comunidades eclesiales? ¿Cómo manifestarlas en la predicación, en la catequesis, en las celebraciones, en los signos de comunión y de servicio, en la misión?
- ¿Qué situaciones eclesiales y sociales exigen un particular compromiso de conversión y de reconciliación en nuestro medio?
- ¿Qué nuevas propuestas de anuncio y escucha de la Palabra valdría la pena promover, de cara a un discernimiento cristiano y a una conversión evangélica, en una pastoral atenta al significado del gran jubileo?

IV. COMO PREPARAR EL GRAN JUBILEO

Juan Pablo II en la carta TMA invita a las Iglesias a prepararse con fe para la celebración del Jubileo del 2000. El Papa indica algunas modalidades y las etapas principales del camino de preparación las cuales se deberán realizar en dos fases:

a) Una primera fase introductiva, la **preparación remota**, a realizarse en el año 1996, con el objetivo de promover en todos los cristianos una particular conciencia y sensibilidad sobre el sig-

nificado y el valor específico que reviste el Jubileo del 2000 no sólo para la Iglesia sino también para toda la humanidad;

b) Una segunda fase de **preparación inmediata** a realizarse en los tres años que preceden al 2000. Esta fase prevé 3 momentos:

El año 1997 será dedicado a la reflexión sobre el **misterio de Cristo único salvador de los hombres;**

El año 1998 promoverá la reflexión sobre la **presencia del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo;**

- El año 1999 profundizará la reflexión sobre el cumplimiento pleno del designio de salvación realizado en Jesucristo y sobre la **comunión plena y definitiva con el Padre** como prospectiva bajo el cual vivir hoy con renovado ardor el empeño y el testimonio de la vida cristiana.

Este camino de preparación, centrado en el misterio de Cristo, Hijo de Dios hecho hombre se deberá traducir en un itinerario de renovación de la vida cristiana, caracterizado por un fuerte dinamismo de Fe:

- Encontrar y seguir a Jesucristo;
- en una Iglesia animada con la fuerza del espíritu;
- que tienda a la comunión plena con el Padre;
- comprometiéndose hoy para que se cumpla su designio de salvación.

1. Un momento previo de reflexión y de sensibilización

Para emprender este itinerario de fe es importante: interrogarse y reflexionar sobre los modos con los que podemos suscitar en nuestras comunidades eclesiales la conciencia del valor universal y del significado que el Jubileo del 2000 tiene para la historia humana haciendo memoria del nacimiento de Cristo (TMA 31);

Preguntarse cómo hacer para que todos se sientan interpelados e implicados para recorrer un camino que conduzca a celebrar, con un renovado empeño de conversión y de reconciliación el Jubileo del 2000.

No podemos en efecto olvidar que el hecho de la Encarnación es un acontecimiento que interesa y afecta a todos, porque Jesucristo vino para la salvación de todos y en El todo hombre y toda mujer reconocen la propia dignidad (GS22).

Por esto es necesario que todos puedan estar en condición de crecer en esta conciencia, promoviendo en la vida cristiana ordinaria de bautizados y de la comunidad eclesial un dinamismo renovado de fe y de Evangelización, para que la memoria del hecho de la Encarnación se haga presente a través de:

- Un significativo y encarnado anuncio de la palabra,
- una celebración sacramental más viva y participada,
- un generoso y más coherente testimonio de la caridad.

La preparación al itinerario de fe más cercano, que culminará con la celebración jubilar, ha de ser realizada como parte de proyectos pastorales que hoy se están realizando en nuestras Iglesias enriqueciéndolos con un fuerte impulso de conversión y de ánimo misionero.

2. Acentuaciones y modalidades Pueden ser las siguientes:

2.1. Promoción de un nuevo impulso evangelizador y misionero

El hecho de la venida de Jesús es muy importante como para no descubrir cada día la novedad y no sentirnos estimulados a anunciarlo a los demás. De aquí la necesidad de dejarnos evangelizar en nuestras comunidades para poder evangelizar a todos y que ninguno sea privado de «la buena noticia» de salvación que es Jesucristo. En concreto se trata:

De subrayar en la pastoral de nuestras comunidades el tema y la experiencia de una fe cristiana vivida como gloriosa sorpresa del don de comunión, que Dios nos hace en su amor y en su solidaridad hacia nosotros;

de comprometerse como comunidad y como bautizados en la búsqueda de vías y formas concretas de una Nueva Evangelización, para mejor dar cuenta de nuestra fe y de nuestra esperanza a quienes, a pesar de bautizados han perdido todo contacto vital con Cristo y con la Iglesia. Es necesario ofrecer propuestas de primera evangelización y de reiniciación cristiana, con testimonios de fe, más coherentes y significativos en los diversos ambientes: familia, lugares educativos, relaciones sociales, profesión, compromiso en lo social, en la política y en la cultura... de promover un renovado interés y una activa participación en la misión universal para todos los pueblos de la tierra que tienen el derecho de conocer a Jesucristo. Valorizando

también las obras pontificias misioneras, se pueden activar nuevas iniciativas de animación misionera, de colaboración, de educación vocacional a la itinerancia, de formación a la solidaridad y a la apertura universal. La encíclica «Redemptoris missio» puede sugerir algunas posibilidades precisas para la vida y la actividad de nuestras comunidades.

2.2. La formación para la oración de alabanza y de gratitud

El catecismo de la Iglesia Católica afirma que «La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia, la cual, celebrando la Eucaristía, manifiesta y llega a ser cada vez más aquello que es» (CCC 2637): Es el agradecimiento y la alabanza de quien se siente amado por Dios en modo inaudito y siempre sorprendente y se pone «con renovado estupor de fe, de frente al amor del Padre, que ha dado a su propio Hijo para que quien cree en El no muera, sino que tenga vida Eterna» (Heb 3,16) (TMA 32).

2.3. El descubrimiento de la alegría del perdón, de la conversión y de la reconciliación

La Encarnación es el hecho que revela y comunica la misericordia de Dios: Hemos sido amados como pecadores y Jesús vino por nosotros los pecadores, para llamarnos a la conversión y darnos el perdón: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cercano: convertíos y creed en el Evangelio» (Mc. 1,15)

Esta llamada a la conversión es esencial en la fe cristiana y en la misión evangelizadora de la Iglesia: «En la predicación de la Iglesia esta invitación se dirige ante todo a quienes no conocen todavía a Cristo y a su Evangelio. El bautismo es por lo tanto el lugar principal de la primera y fundamental conversión» (CCC 1472), pero «la llamada de Cristo a la conversión continúa resonando en la vida de los cristianos. La segunda conversión es un empeño continuo de la Iglesia...» (CCC 1428).

Es motivo de gran alegría crecer en la conciencia de que el amor de Dios, su gracia, nos permite ser liberados del pecado, cambiar nuestro corazón y nuestra vida, reconciliarnos con El, con nosotros mismos y con los demás.

Este camino previo hacia el Gran Jubileo puede ser un momento oportuno para hacer resonar con más fuerza y más alegría el Evangelio de la misericordia y de la reconciliación en nuestras iglesias y en la sociedad. A través de las diferentes formas de anuncio de la Palabra y de la celebración sacramental, a través de signos interpelantes y de testimonios de vida.

Será importante favorecer, además, el discernimiento a la luz de la fe para individuar las situaciones concretas de división, de conflicto, de intolerancia, de desinterés por la justicia, que pueden estar presentes en la vida de los cristianos y de las comunidades eclesiales, en vista de una conversión y de una reconciliación que sea fermento de justicia y de paz en el tejido social.

2.4. La promoción del diálogo

La Encarnación es el hecho de diálogo que se hace comunión de Dios con nosotros y nos indica el camino que debemos recorrer. Surgen compromisos concretos que se deben promover tales como:

- Una más sincera y fraterna comunicación eclesial.
- Un diálogo más profundo, una colaboración e interacción efectiva entre los diversos componentes eclesiales, entre los carismas antiguos y carismas nuevos.
- Iniciativas de diálogo y un camino de reconciliación y de unidad con las otras iglesias y comunidades cristianas.
- Diálogo y testimonio frente a quienes profesan otras religiones y frente a todos, sin exclusión alguna.

3. Un camino de preparación eclesial

El itinerario de preparación al Gran Jubileo del 2000 es un camino que debemos recorrer unidos todos en la Iglesia, como signo de mayor catolicidad y universalidad.

El Jubileo es una celebración fuertemente eclesial. En la Iglesia se desarrolla:

- El discernimiento;
- la memoria y el anuncio de la Palabra que convierte,
- la celebración que actualiza la comunión con Dios y su salvación,
- la fuerza del testimonio y del espíritu misionero,
- la inspiración de un amor sin fronteras.

Prepararse para el Jubileo del 2000 constituye una ocasión muy favorable para descubrir el rostro y la misión de la Iglesia a la luz del Vaticano II y de los diversos Sínodos Episcopales, en su inseparable catolicidad y particularidad:

- Todos en la diversidad de ministerios y de dones, estamos llamados a ser, plenamente y según la propia vocación, participantes y corresponsales;

- Todos estamos llamados a servir a la misión con alegre fidelidad, amor filial y espíritu fraterno.

El concilio Vaticano II nos recuerda que la Iglesia de Cristo, una y universal, se manifiesta y realiza en las iglesias particulares: «En ellas y por ellas es constituida» (LG 23). En cada una de estas comunidades, «si bien muy pequeñas, pobres y dispersas está presente Cristo, en virtud del cual se constituye la Iglesia, una, santa, católica y apostólica (LG 26)

El lugar concreto, por lo tanto, en el cual se puede recorrer un camino efectivo de preparación para el Gran Jubileo, es toda Iglesia Particular, reunida en torno al ministerio de su Obispo, en el camino pastoral que toda iglesia recorre en su situación específica, en su diversidad de ministerios, de carismas y de compromisos. A través del tejido de las Iglesias particulares, el mensaje del Jubileo llegará a todo hombre y a toda mujer.

En las Iglesias particulares es importante que la preparación al Jubileo implique, ante todo, a las familias, en la riqueza de sus relaciones familiares, eclesiales y sociales. En torno a la familia debe comprometer todas las expresiones de vida eclesial: los diversos grupos y movimientos eclesiales, las asociaciones, las comunidades eclesiales de base, las comunidades de vida consagrada, los lugares de formación de los trabajadores y animadores de la pastoral.

Las diócesis y las comunidades parroquiales serán tejido concreto y el lugar de comunión, donde en términos de complementariedad y reciprocidad, todo camino de preparación debe confluir dentro de un común proyecto pastoral y de una única misión.

4. Un gran movimiento espiritual

El camino de preparación al gran Jubileo del 2000 se debe caracterizar por un gran movimiento y dinamismo espiritual.

Todos debemos sentirnos, de una manera nueva, llamados a edificarnos juntos en la caridad y en la verdad, para caminar como discípulos de Cristo, hombre perfecto e Hijo de Dios, Redentor de todo hombre haciendo presente y testimoniando los frutos del Espíritu que son «amor, alegría, paz, paciencia, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (Gal 5,22).

Por esto será necesario desarrollar, en nuestras Iglesias y en los diversos proyectos pastorales, un

compromiso de formación espiritual a todos los niveles.

En particular el camino de preparación al Gran Jubileo de la Encarnación, requiere el crecimiento en actitudes espirituales muy específicas:

- La educación de un sabio discernimiento de la realidad personal, eclesial y social, a la luz de la fe,
- La educación para actitudes y obras de conversión, de reconciliación, de penitencia y de perdón;
- La formación para un espíritu de diálogo, de tolerancia, de comprensión, de búsqueda de unidad;
- La educación para la caridad, como amor de Dios acogido, que se traduce en fraternidad, solidaridad, capacidad de compartir y de servir;
- Formación para un compromiso con la justicia y la paz en el propio ambiente y en el mundo;
- Educación para la esperanza que nace de la fe y de la comunión de Dios con nosotros, con el consiguiente empeño en el presente y al mismo tiempo con una confiada apertura al futuro prometido por Dios.

5. Como María

Prepararnos para celebrar de manera adecuada el hecho de la Encarnación, implica fijar la mirada en María de Nazaret, siempre presente en el misterio de Cristo y de la Iglesia: «el Hijo de Dios, hace 2000 años se hizo hombre por obra del Espíritu Santo y nació de la Inmaculada Virgen María» (TMA 26).

En el camino espiritual de preparación que quiere ser un movimiento eclesial de conversión y de caridad, mirar a María, «figura de la Iglesia», significará seguir su ejemplo, implorar su intercesión y tener la certeza de su maternal presencia: «Ella, la madre del bello amor, será para los cristianos encaminados hacia el Gran Jubileo del Tercer milenio, la estrella que guía con seguridad nuestros pasos al encuentro del Señor» (TMA 59).

En esta perspectiva podrán asumir particular significado y encontrarán adecuada valoración espiritual los peregrinos en los santuarios y la devoción mariana, tan radicada en el corazón de tantos cristianos. Con la consoladora certeza que el Vaticano II nos invita a tener siempre viva y presente: «La madre de Jesús, de la misma manera que,

glorificada ya en los cielos en cuerpo y en alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor» (LG 68).

Para la reflexión

- ¿De qué modo y con cuáles iniciativas concretas cree usted posible sensibilizar e implicar a las personas, en torno al significado del Gran Jubileo?
- ¿Cómo educar a las personas, en los diversos itinerarios de evangelización y de catequesis, para que vivan una fe agradecida y gozosa.
- ¿Cómo llevar el gozoso anuncio de la Encarnación a aquellas personas que a pesar de ser bautizadas lo han olvidado?
- ¿Cómo promover una animación y una cooperación misionera en nuestras Iglesias, para que el anuncio de Jesucristo llegue a todos los pueblos de la tierra?
- ¿En qué medida en nuestra pastoral, se evidencia, en situaciones concretas, la llamada a la conversión, la alegría del perdón y de la reconciliación?
- ¿A través de qué signos, testimonios y compromisos concretos se puede decir y manifestar en nuestro ambiente el sentido y el valor del hecho de la Encarnación?
- ¿Cuáles iniciativas de sensibilización promover para poner en marcha un proceso de preparación para el Gran Jubileo?
- ¿a nivel diocesano?
- ¿a nivel parroquial?
- ¿a nivel familiar?
- ¿a nivel de asociaciones, grupos y movimientos?
- ¿a nivel misionero?
- ¿a nivel cultural y social?
- ¿Qué actitudes espirituales habrá que promover, en los diversos itinerarios formativos?
- ¿Cómo valorizar la devoción mariana como vía de nueva evangelización y camino espiritual hacia el Gran Jubileo?

FASE PREPARATORIA						
	Persona de la Trinidad	Virtud Teologal	Sacramento	Misterio Mariano	Objetivo Pastoral	Objetivo Ecuménico
1997	JESUCRISTO	FE	BAUTISMO	MADRE DE DIOS	CATEQUESIS	UNIDAD CRISTIANOS
1998	ESPIRITU SANTO	ESPERANZA	CONFIRMACION	MUJER DE ESPERANZA	UNIDAD IGLESIA	CAMPOS CIVIL-ECLESIAL
1999	DIOS PADRE	CARIDAD	PENITENCIA	HIJA PREDILECTA DEL PADRE	CONVERSION	ENCUENTRO RELIGIONES MONOTEISTAS
FASE CELEBRATIVA						
2000	GLORIFICACION DE LA SANTISIMA TRINIDAD			CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL	ENCUENTRO PANCRISTIANO	

EDUCACION EN LA FE EN EL HORIZONTE DEL TERCER MILENIO

Sergio Pintor

Juan Pablo II después de haber insistido repetidamente sobre la necesidad de un compromiso preciso para una Nueva Evangelización en el contexto actual, nos ofrece de algún modo un programa concreto en la Carta *Tertio Millennio Adveniente*, como camino de preparación para la Celebración del Jubileo del 2000, centrado sobre el acontecimiento de la Encarnación de Jesucristo.

No se trata, en el pensamiento del Papa, de hacer una retórica fácil y abstracta o de indulgenciar a ciertas formas de milenarismo, sino de considerar la celebración del Jubileo y su preparación como una *ocasión providencial, tiempo de gracia y momento propicio* para evangelizar con nuevo ardor a Jesucristo, para anunciarlo a aquellos que no lo conocen o permanecen indiferentes frente a su persona y su misterio, para hacerlo presente y perceptible, a través de la sacramentalidad de la Iglesia los signos de su presencia salvífica en el mundo de hoy. En otras palabras, la exigencia de un fuerte impulso misionero, que a partir de la urgencia de la misión «*ad gentes*» involucre a todas nuestras iglesias en un auténtico y renovado dinamismo de fe.

No hay duda que en tal contexto, la *catequesis* está llamada a asumir una particular importancia y una tarea específica.

1. UN PROGRAMA PARA FORTALECER LA FE

En las indicaciones de Juan Pablo II la preparación al Jubileo debe realizarse a través de un camino unitario de Evangelización y de conversión, a fin de «*confirmar en los cristianos de hoy la fe en Dios revelándose en Cristo sostenerlos en la esperanza profesada en la expectativa de la vida eterna, reavivarlos en la caridad, eficazmente comprometida en el servicio a los hermanos*» (TMA 31).

El objetivo prioritario de tal camino de preparación es afirmado con claridad: *El fortalecimiento de la fe y el testimonio de los cristianos*. Un objetivo que comporta en concreto algunos compromisos preci-

sos: *Suscitar* un anhelo a la santidad, *promover* un deseo de conversión y de renovación personal, *crear* un clima y un comportamiento de oración, educar en una solidaria acogida del prójimo (TMA 42).

El camino de preparación inmediato al Jubileo del 2000, propuesto por el Papa, preve la articulación en tres etapas sucesivas, correspondientes a los tres años que preceden al 2000:

a) *Durante el primer año*, es decir en 1997 se pide a las diversas iglesias, al interno de sus caminos y proyectos pastorales, promover una particular reflexión sobre el **misterio de Cristo Unico Salvador de los hombres**.

Los *objetivos específicos* de esta primera etapa son: Conducir a redescubrir a Cristo Salvador y Evangelizador, para crecer en la fe en El; y, conjuntamente conducir al redescubrimiento del Bautismo como fundamento de la existencia cristiana.

A las comunidades cristianas se les pide, en este año, promover un renovado interés de acercamiento a la Biblia y un empeño por redescubrir y valorizar la catequesis como conocimiento, encuentro, acogida, de la persona y del misterio de Jesucristo.

Una etapa que por lo tanto, se caracteriza por un particular compromiso en el *crecimiento de la fe* (cf. TMA 40-43).

b) *Durante el segundo año*, es decir 1998 se deberá promover la reflexión sobre la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo, con el objetivo de redescubrir la presencia y la acción ya sea en los Sacramentos, sobre todo de la Confirmación; sea a través de la multiplicidad de carismas, de oficios y ministerios que el Espíritu suscita; o sea a través de las semilla de salvación que él hace germinar en el corazón y en la vida de las personas.

Esta segunda etapa se caracteriza como un momento de *crecimiento en la esperanza*, en la búsqueda de comunión eclesial en el compromiso de la unidad ecuménica (cf. TMA 44-48).

c) *Durante el tercer año*, es decir en 1999 se pide profundizar la reflexión sobre el sentido de la vida cristiana como camino detrás de Cristo hacia el Padre, por un pleno cumplimiento de su designio de salvación realizado en Cristo Jesús, y por una definitiva comunión con el Padre, como perspectiva en la cual vivir hoy el compromiso y el testimonio de la caridad.

Los objetivos son: Redescubrir y acoger, con actitud de reconocimiento y de alabanza, el amor incondicionado de Dios a cada uno de sus hijos; reemprender un camino de auténtica conversión a la vida cristiana, con el redescubrimiento y la celebración del Sacramento de la Penitencia; comprometerse con el testimonio de la caridad, en el servicio hacia los más pobres y marginados, en la promoción de la justicia social; desarrollar un diálogo interreligioso (cf. TMA 49-54).

Se trata, evidentemente, de una articulación que no debe entenderse de modo rígido, sino en su dinamismo de fondo y en su núcleo esencial que es Cristocéntrico-Trinitaria.

2. PAPEL Y CARACTERÍSTICAS DE LA CATEQUESIS

En el programa de la Nueva Evangelización trazado por el Papa en la *Tertio Millennio Adveniente* aparece claramente la importancia de una específica y renovada acción catequística que sepa responder a las exigencias por las cuales hoy es interpelada en los diversos contextos culturales y en los caminos concretos de la Iglesia.

Explícitamente se pide que el primer año de preparación inmediata al Jubileo, 1997, sea considerado *«un momento favorable para el descubrimiento de la catequesis en su significado y en su valor original de «Enseñanza de los apóstoles» (Hechos 2, 42) acerca de la persona de Jesucristo y su misterio de salvación»* (TMA, n. 42).

Es evidente, todavía que el compromiso por redescubrir y promover el papel pastoral de la Catequesis no se agota en el año 1997, sino que es un compromiso que debe acompañar y sostener el modo permanente un camino de crecimiento y de fortalecimiento de la fe y de la preparación inmediata a la Celebración del Jubileo, subrayando en el año 1998 la dimensión eclesial y espiritual, y en el año 1999 la dimensión doxológica y testimonial, como educación al compromiso de colaborar por el

comportamiento y el cumplimiento del Reino de Dios a través del servicio de caridad y un constante camino de conversión.

Un programa de Nueva Evangelización en el contexto actual, por su naturaleza, reclama una más amplia creatividad de la catequesis y a su tarea específica de contribuir a una fe más madura de cada uno de los bautizados y de las comunidades cristianas (cf. DCG 21). Aunque para que *«Esta Nueva Evangelización dirigida no solo a las personas en singular, sino a toda la población en las varias situaciones, ambientes y culturas está destinada a la formación de comunidades cristianas maduras en las cuales, es decir la fe se exprese y realice todo sus significado original de adherirse a la persona de Cristo y a su Evangelio, de encuentro y de comunión Sacramental con El, de existencia vivida en la caridad y en el servicio»* (ChL 34).

El Catecismo de la Iglesia Católica juntamente a la mediación de muchos catecismos nacionales y locales, puede ser un instrumento útil para sostener un renovado y más adecuado compromiso de la catequesis, sobre todo a través del dinamismo Cristocéntrico-Trinitario que constituye el núcleo fundamental y la visión de la catequesis que se exige en sus páginas introductorias (cf. CIC 1-10, y también 426-429).

En concreto en la perspectiva del Tercer Milenio se pide:

a) *Una Catequesis mayormente centrada en su núcleo-Kerigma esencial*: la Buena Noticia del acontecimiento y del misterio de Jesucristo, Salvador y Redentor de todo hombre, revelador en plenitud del amor de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y del significado mismo de la vida y de la historia humana.

Una *catequesis evangelizadora*, en efecto, deberá tener como principio, aquel de la concentración constante en lo esencial, es decir la capacidad de retornar al kerigma cristiano, de hacer ver la relación de toda realidad con el amor de Dios revelado a cada uno de nosotros, en el acontecimiento de la Encarnación, Muerte y Resurrección de Jesús.

A este núcleo nuestra catequesis, en la situación concreta de la vida de cada persona, debe siempre de algún modo abrirlo y conducirlo. Y siempre en el corazón de toda catequesis deberá resonar la pregunta interpelante de la fe, puesta por Jesús a sus discípulos. *«¿Quién dicen ustedes que soy Yo?»*.

b) *Una catequesis para un proceso de conversión y de renovación de la vida, personal y comunitaria.* La catequesis debe conducir a una decisión radical de adhesión a la persona de Cristo y a su proyecto de vida, con la consiguiente liberación de toda forma de idolatría hoy difundida y con la reestructuración de la propia vida según el Evangelio.

c) *Una catequesis más atenta a las exigencias y a las demandas fundamentales* de las personas, más encarnada en sus condiciones existenciales, siempre inspirada por un amor solidario y fraterno.

d) *Una catequesis capaz de propuestas diversificadas,* capaz de impulsar una pluralidad de caminos hacia la fe en relación a las diversas exigencias personales y ambientales, y según el grado de experiencia de fe, de cultura y de vida de los sujetos; caminos de primera evangelización, de auténtica iniciación, de profundización en la fe de formación permanente.

e) *Una catequesis en y para una comunidad más evangelizadora, profética y misionera,* que se edifique en torno al primado de la caridad; en y para una comunidad encarnada en los problemas de la gente, solidaria, acogedora y fraterna, anunciadora del Evangelio a aquellos que no creen, educadora de los creyentes en la fe y en una fe contagiosa para comunicar y testimoniar, con actitud de constante conversión y reconciliación capaz de diálogo en la búsqueda incansable de la unidad y de la comunión, abierta a la misión universal.

f) *Una catequesis que eduque a las personas a invertir la fe en un testimonio concreto de caridad y de servicio,* en un empeño constructivo en la sociedad para la promoción de una más verdadera justicia social, de una economía y de una política al servicio de la dignidad y del bien de toda persona, de una cultura de solidaridad.

g) *Una catequesis de lenguaje renovado, comprensible, significativo y múltiple* para las personas a las cuales va dirigida.

h) *Una catequesis de fuerte espesor educativo* que entre sus tareas, hoy está atenta y sea capaz de:

- promover la personalización de los sujetos, ayudándolos a guiarse y a discernir los valores auténticos de los antivalores que impiden el crecimiento humano y cristiano.
- desarrollar un comportamiento responsable y crítico frente al poder de los medios de comunicación;

- educar en un grande amor a la vida frente a una cierta desestima y a una cultura de muerte, para reconocer y apreciar la dignidad y el origen divino de todo ser humano y comprometerse en contra de cualquier forma de violencia o de no respeto;
- promover el sentido auténtico de la historia; educar a discernir lo efímero de lo permanente, es decir que es fundamental de aquello que es secundario, las modas inducidas y superficiales de aquellos valores y de los ideales que construyen;
- promover el sentido de la identidad original y de la inviolable dignidad de toda persona, ayudando a redescubrir la vida como vocación y proyecto;
- educar en el valor auténtico del amor y la sexualidad, redescubriendo el sentido y la importancia de la formación en la virtud de la castidad.

3. AL CENTRO EL ANUNCIO DE JESUCRISTO

Sobre todo la catequesis en el horizonte del Tercer Milenio está llamada a expresar en términos aún más convincentes y apasionado la centralidad del acontecimiento de Jesucristo.

«*Al centro de la catequesis —recuerda la exhortación «Catechesi Tradendae»— Al centro de la catequesis nosotros encontramos esencialmente una persona: Aquella de Jesús de Nazareth...»* (CT 5); un texto, este, subrayado ampliamente en el catecismo de la Iglesia Católica (cf. CCC 426-429).

Y Juan Pablo II concluye la carta *Tertio Millennio Adveniente*, resumiendo en un texto Cristológico de la Constitución *Gadium et Spes* del Vaticano II el sentido y la finalidad de un camino de fe que en el Jubileo se pretende particularmente celebrar: «*La Iglesia cree que Cristo, por todos Muerto y Resucitado, da al hombre mediante su Espíritu, luz y fuerza para que el hombre pueda responder a su suprema vocación; y no ha sido dado en la tierra otro nombre a los hombres, en el cuál puedan salvarse. Cree igualmente de encontrarse en su Señor y Maestro la clave, el centro y el fin del hombre así como de toda la historia humana. En otras palabras la Iglesia afirma que debajo de todos los cambios existen muchas cosas que no cambian; ellas encuentran su fundamento último en Cristo, que es siempre el mismo: ayer, hoy y siempre. Así en la luz de Cristo, imagen del Dios invisible, primogénito de todas las criaturas, el Concilio intenta dirigirse a todos para iluminar el misterio del hombre y para cooperar en la búsqueda*

da de una solución a los principales problemas de nuestro tiempo» (GS 10).

4. UN CAMINO DE FE PARA EL AÑO 1997

Es ésta la perspectiva que debe inspirar la catequesis de nuestras comunidades siempre, y, en particular para el año 1997 en la cuál los diversos itinerarios catequísticos se les pide conducir a un descubrimiento y a una acogida de Jesucristo como único Salvador, Verbo del Padre hecho hombre por medio del Espíritu Santo.

Los objetivos que debemos tener presente en este camino son, según las indicaciones de la tercio Millennio adveniente:

- un crecimiento en la fe en Cristo y el la adhesión a su misterio;
- un crecimiento en el testimonio en la fe bautismal por parte de los cristianos;
- la promoción de una renovada espiritualidad encarnada en la vida y en el mundo;
- la educación en actitudes de conversión y de renovación personal;
- la educación al servicio, a la solidaridad y a la acogida del prójimo, a partir de los más necesitados.

Los contenidos o núcleos del misterio cristiano que los caminos catequísticos deben traducir y comunicar como propuestas significativas y vitales, son:

a) *El redescubrimiento de Cristo Salvador y Evangelizador* (Cf Lc. 4,16-21): la profundización en el acontecimiento de la encarnación como revelación del amor de Dios, así como donde hay participación en la vida de Dios; la acogida de Jesús como «*Evangelio*» que ilumina y libera; la acogida de Jesús como único Salvador, sentido pleno y definitivo pleno de la vida de toda persona humana.

b) *El bautismo, como fundamento de la existencia cristiana y la comunión-unidad entre todos los cristianos*: el bautismo como revelación de la identidad cristiana, como asimilación a Cristo, como Sacramento de la unidad.

c) María, Madre de Dios, corredentora y figura del discípulo.

No es difícil ver como el mismo catecismo de la Iglesia católica pueda ser un instrumento de referencia para estos caminos catequísticos, en particular con el capítulo segundo de la sección segunda de la Primera parte: «*Creo en Jesucristo el Hijo de*

Dios» (CIC 422-682), y el capítulo primero de la sección segunda de la Segunda Parte: «*El Sacramento del Bautismo*» (CIC 1213-1284).

Naturalmente se trata de referencias para colocarse dentro del dinamismo responsorial de fe que atraviesa todo el catecismo y dentro de la mediación de eventuales catecismos inculturados en las Iglesias Locales, y sobre todo, para traducir en las mediaciones de una comunicación de fe viva y encarnada.

5. UN RETO DE FONDO

Probablemente, el verdadero reto de fondo para la catequesis, en el horizonte del Tercer Milenio, sea aún hoy aquel de contribuir el modo más eficaz a una efectiva renovación de las comunidades eclesiales, en la diversidad de sus miembros y de sus ministros. Se trata de un reto ya surgido a nivel del Sínodo de 1977 sobre la catequesis, repropuesto por las finalidades mismas de una Nueva Evangelización, recordado ahora, en términos de conversión, por el programa de preparación al Jubileo del 2000. Si la Iglesia quiere de veras dar «*un gran paso hacia adelante en su evangelización*» y «*entrar en una nueva etapa histórica de su dinamismo misionero*» si quiere contribuir a renovar el tejido social y cultural, es necesario «*que se rehaga el tejido cristiano de las mismas comunidades eclesiales*» (cf. ChL 34).

Y es aquí donde la catequesis está llamada a expresar sus potencialidades más específicas para que cada uno de los bautizados y las comunidades cristianas crezcan en una fe más madura y sea capaces de testimoniar gozosamente y significativamente el Evangelio y el misterio de Jesucristo en el mundo de hoy, de entusiasmar las nuevas generaciones sobre una nueva calidad de vida y sobre la realización de la civilización del amor, de ofrecer respuestas adecuadas a las diversas personas en búsqueda de devolver la esperanza a los corazones desalentados de cuestionar las personas indiferentes. Pero esto no será posible si una constante reevangelización de los mismos evangelizadores, sin una formación adecuada de quienes trabajan en la pastoral, sin una preparación de los catequistas, y, sobre todo, sin una auténtica renovación interior y espiritual. La catequesis o será «*comunicación espiritual*», encarnada en la vida de las personas por la fuerza del Espíritu en la disponibilidad sacramental de una comunidad y de los catequistas testigos o difícilmente podrá convertirse en comunicación perceptible como significativa y realizadora en la vida de las personas y en el contexto actual.



PRIMAVERA DE LA IGLESIA

Rino Fisichella

«El Concilio Ecuménico Vaticano II... debe sin duda alguna considerarse entre los mayores eventos de la Iglesia: fue, en efecto, el más grande por el número de los Padres venidos a la Sede de Pedro de cualquier parte de la tierra, incluso de allí donde la jerarquía es de recientísima institución; el más rico por los argumentos que, en cuatro sesiones, han sido con cuidado y profundidad tratados; fue, en fin, el más oportuno porque teniendo presentes las necesidades de la época de hoy va sobre todo al encuentro de las necesidades pastorales y, alimentando la llama de la caridad, grandemente se ha esforzado de alcanzar no sólo los cristianos todavía separados de la comunión de la Sede Apostólica, sino también a toda la familia humana».

Este texto constituye el acto final del Concilio Vaticano II, es la Carta Apostólica con la cual Pablo VI cerraba el Concilio, el 8 de diciembre de 1965. Han pasado 30 años de aquella fecha; no son muchos para poder juzgar un evento de tal envergadura, pero son suficientes para su balance. Este llega a ser obligatorio, en algunos puntos, si se tiene en cuenta lo que Juan Pablo II escribe en la Tercio

Millenio Adveniente: *«El examen de conciencia debe mirar también la recepción del Concilio, este gran don del espíritu a la Iglesia al final del segundo milenio. ¿En qué medida la Palabra de Dios ha llegado a ser plenamente el alma de la teología y la inspiradora de toda la existencia cristiana, como pedía la Dei Verbum? ¿Se vive la liturgia como «fuente y culmen» de la vida eclesial, según las enseñanzas de la Sacrosanctum Concilium? ¿Se consolida, en la Iglesia universal y en las Iglesias particulares, la eclesiología de la comunión de la Lumen Gentium, dando espacio a las carismas, los ministerios, las varias formas de participación del Pueblo de Dios, aunque sin admitir un democratismo y un sociologismo que no reflejan la visión católica de la Iglesia y el auténtico espíritu del Vaticano II? Un interrogante fundamental debe también plantearse sobre el estilo de las relaciones entre la Iglesia y el mundo. Las directrices conciliares presentes en la Gaudium et Spes y en otros documentos de un diálogo abierto, respetuoso y cordial, acompañado sin embargo por un atento discernimiento y por el valiente*

testimonio de la verdad, siguen siendo válidas y nos llaman a un compromiso ulterior»

No es por casualidad que el Papa haga un reclamo explícito a las 4 Constituciones conciliares; en efecto, son estas la espina dorsal del Vaticano II. Los contenidos que en ella se encuentran señalan ya las novedades más emergentes el Concilio y a los ideales hacia los cuales todavía debe empujar los pasos de los creyentes.

El Concilio como se nota, constituye el escenario mayormente significativo para la vida de la Iglesia de los próximos decenios sobre los cuales se coloca también el próximo Jubileo. El verdadero punto de partida del Año Santo en efecto, ha sido el Concilio; lo recuerda en términos claros el Papa Juan Pablo II en la Encíclica Tercio Milenio Adviente: *«El Concilio Vaticano II constituye un evento providencial, gracias al cual la Iglesia ha iniciado la preparación próxima del Jubileo»* (TMA 8). *El Concilio, en efecto ha sabido poner con audacia la Iglesia delante a los grandes cambios de nuestro mundo y a los desafíos epocales con los cuales deberá confrontarse. «Un Concilio semejante a los anteriores escribe el Papa y sin embargo tan diverso; un Concilio centrado en el misterio de Cristo y de su Iglesia, y al mismo tiempo adviento al mundo»* (TMA 8); estos son las pilastras que constituyen para siempre el anuncio de la comunidad cristiana y especifican su misión: Cristo, Iglesia, Mundo. Quitar aunque fuera uno solo de estos tres, equivale a destruir la realidad misma de la revelación y su especificidad. Concilio y Jubileo: Dos eventos que ayudarán todavía a la Iglesia a comprenderse así misma delante del misterio de su existencia y delante al mundo al cual a sido enviada. Con el Concilio, ella profundizaba la conciencia de si misma y el misterio cerrado en su origen, naturaleza y constitución, con el Jubileo recuerda en primer lugar que Cristo es *«luz de las gentes»* y que solo a El quiere celebrar en el misterio de su encarnación. El Concilio ayudaba a la Iglesia a comprenderse como *«santa y siempre necesitada de purificación»*; el Jubileo es un momento concreto en el cual experimenta la gracia para aplicarse principalmente a la penitencia, a la renovación y a la conversión. Con el Vaticano II se abría el diálogo con el mundo, con el cual comparte *«alegrías y esperanzas»*; en el Año Santo se hace mediación de misericordia y portadora de gozo por el renovado

anuncio del nacimiento del *«Príncipe de la paz»*. Con el Concilio se ponían las premisas para el *«restablecimiento de la unidad de todos los cristianos»*; el Jubileo del 2000, no obstante las dificultades dadas en la historia y en las diversas tradiciones, se caracterizará por primera vez como un evento que dará espacio a las celebraciones comunes con todos los bautizados en Cristo, hasta el gran encuentro previsto, en el cual deberán confluír todos los cristianos (cf. TMA 55).

El Concilio entonces, señala el horizonte en el cual poner el renovado compromiso de conversión, gracia y nueva evangelización que será vivido con el Jubileo. Permanece como quiera que sea, la exigencia acerca del porque de un examen de conciencia sobre los contenidos basilares inmerso del Vaticano II. ¿Han sido quizá traicionadas, las intuiciones del Concilio o su espíritu a perdido fervor? ¿Las interpretaciones dadas en el curso de estos años han sido conformes y coherentes con todo aquello enseñado por los Padres Conciliares? Sobre este punto no desentonará tomar entre las manos el debate y la Relación final del Sínodo extraordinario de 1985 convocado para los 20 años del Concilio. Emerge de esos textos como hayan habido *«luces y sombras»* en la recepción del Vaticano II determinadas, frecuentemente con lecturas parciales y unilaterales en los documentos conciliares.

La preparación del Año Santo, con sus cinco años de anticipo y especialmente de la catequesis de los últimos tres años, podrá ser un momento propicio para que en diversos niveles se profundice la riqueza del Concilio y crezca el compromiso por su coherente actuación. Un hecho, se impone como evidente: por paradójico que pueda parecer, los Padres que han marcado las etapas decisivas del Concilio han venido a menos y solo pocos permanecen ya como testigos directos de aquellos días; mientras las nuevas generaciones que se asoman con entusiasmo a vivir esta próxima estación de la Iglesia no saben que cosa haya sido el Vaticano II. La responsabilidad, por tanto, cae sobre las espaldas de aquellos que han constituido la primera generación del Concilio. A estos de manera particular corresponde la grave tarea de hacer revivir la genuinidad de aquellos años, poniendo todavía una vez más al centro de todo el misterio de una Iglesia en escucha de su Señor que anuncia su palabra de salvación.

No es una tarea fácil; para muchos, estos años que distancian del Vaticano II han sido vividos en manera alterna: entusiasmo y desilusión han sido puestos juntos acríticamente de diversos géneros. La misma participación a la construcción de las comunidades locales con la aportación de los carismas propios ha visto el compromiso directo de pocos y la irresponsabilidad de muchos. Quien conoce la historia de la Iglesia) sabe que situaciones similares se han repetido al final de cada Concilio o al final de grandes acontecimientos doctrinales; aquí lo que a nosotros nos interesa, como quiera que sea, es tomar personalmente conciencia que hemos sido llamados a vivir este momento histórico y que es con estos años con los cuales se debe medir. Cierto, es hermoso soñar la Iglesia; es también relativamente fácil confrontarse con la historia pasada para buscar cualquier consolación a los males actuales, pero es con la Iglesia de hoy que es necesario confrontarse y de esta se tiene la responsabilidad. Es sobre el hoy, por tanto, que urge fijar la mirada, buscando comprender que cosa ha venido a menos, cuales equivocaciones han desencadenado reacciones convulsivas y cuales abusos han hecho perder de vista lo esencial.

A título ejemplar y como premisa para aquello que seguirá a las próximas contribuciones escritas, bastará hacer una breve referencia a la primera cuestión puesta en relevo por la Tercio Milenio Adveniente: *«¿En qué medida la palabra de Dios ha llegado a ser más plenamente el alma de la teología y la inspiración de toda la vida cristiana?»*. Un primer elemento sobre el cual se deberá buscar la atención, será el uso reductivo al cual ha sido sujeta la misma terminología. Es innegable que para la mayoría de los cristianos «Palabra de Dios» es todavía sinónimo de Sagrada Escritura. Identificación posible, pero no exhaustiva que no consiente el percibir toda la riqueza que la expresión posee y no permite el verificar la novedad aportada del Concilio con la Dei Verbum. Es cierto que la constitución sobre la revelación escribe oficialmente Dei Verbum con mayúscula y, por lo mismo no es fácil la interpretación directa del texto, pero es innegable que Dei Verbum dice sobre todo la revelación de Dios. El Concilio, cuando habla de «Palabra de Dios» entiende sea la Escritura sea la Tradición: *«La Sagrada Escritura es palabra (locutio) de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu de Dios, la palabra*

(verbum) de Dios, confiada por Cristo y por el Espíritu Santo a los Apóstoles, viene transmitida integralmente por la santa Tradición» (DV 9), y todavía: *«la sagrada Tradición y la sagrada Escritura constituyen un solo sacro depósito de la palabra de Dios confiada a la Iglesia»* (DV 10). Identificar un solo término, por tanto, equivale a empobrecer la expresión y hace caer en grave riesgos y equivocaciones una inteligencia de la fe y una teología que llegara a pensar de tener como único punto referencial la sola Escritura.

La Palabra de Dios tiene el primado en la vida de la Iglesia. En torno a ella, en efecto se recoge la Iglesia y llega ser siempre más su «sierva», descubriendo de esta manera la coherencia más directa para testimoniar su misión en el mundo es también verdadero, sin embargo, que la Iglesia viene primero que los textos neotestamentarios y de estos Ella se hace garantía como Palabra de Dios escrita porque en ella está contenido, por acción del Espíritu Santo, todo aquello que sirve para nuestra salvación (cf. DV 11). La misma Palabra de Dios, sin embargo, es aquella Tradición que en manera constante el pueblo de Dios mantiene intacta con su *sensus fidei* (sentido de la fe) y que el Magisterio conserva viva en una interpretación que la actualiza en las diversas épocas históricas (cf. DV 10). Esta Palabra plena y global, por tanto debe ser conservada íntegra hasta el retorno del Señor. Ella en efecto, recoge en si características de definitividad y plenitud que permiten llevarla a todo hombre y mujer en cualquier ángulo de la tierra y en todo tiempo como portadoras de sentido.

Sobre este compromiso el Jubileo rueda llegar a ser lugar de encuentro de renovada responsabilidad para que los creyentes puedan descubrir la profundidad de sus raíces y su pertenencia.

La mejor preparación al compromiso binilenario no podrá sino expresarse, en el renovado compromiso de aplicación por cuanto sea posible de la enseñanza del Vaticano II a la vida de cada uno y de toda la Iglesia. Con el Concilio ha sido como inaugurada la inmediata preparación al Grande Jubileo del 2000 en el sentido más amplio de la palabra. Si buscamos cualquier cosa de análogo en la liturgia se podría decir que el tiempo litúrgico del Adviento es el tiempo más vecino al espíritu del Concilio. El Adviento nos prepara en efecto, al encuentro con Aquel que era, que es y que vendrá (cf. Ap. 4,8).

ANTE EL TERCER MILENIO DE LA ERA CRISTIANA

P. *Luis Plascencia Moncayo* SDB

Sin duda uno de los fenómenos que más caracterizan nuestros tiempos actuales es la cercanía al final del siglo XX de la era cristiana, y con él, también el segundo milenio. Esta inminencia cronológica ha desencadenado todo un movimiento, hecho sentimientos y presentimientos, inquietudes, ideologías y prácticas que conviene clarificar e iluminar desde nuestra fe cristiana.

1. El tiempo y la existencia humana

Aún antes de «*conceptualizar*» el tiempo (una de las tareas más difíciles del pensamiento humano, del cual ya dijo el gran San Agustín: «si no me preguntas qué es, lo sé; si me lo preguntas ya no lo sé»), el ser humano percibe su radical ubicación en él; y sí vive su existencia a través de los ciclos cronológicos: tanto «*naturales*» (dictados por fenómenos ordinarios de la naturaleza) o «*convencionales*» (determinados por el hombre mismo). Entre los primeros, los más relevantes son: el día (el movimiento de rotación), la semana y el mes lunares (cada fase de la luna, y el ciclo completo), y el año (movimiento de traslación). Entre los «*convencionales*», están los segundos, los minutos y las horas, así como el orden de los doce meses; más ampliamente, ciclos de años determinados por el sistema decimal: lustros, decenios, siglos y milenios; así como Bodas de Plata (25 años) y de Oro (50 años).

Dentro de las coordenadas fundamentales espacio tiempo que el hombre vive, se percibe un fenómeno muy interesante: la tendencia humana a buscar **ciclos naturales nuevos** y muchas veces conocidos sólo por los «*iniciados*»: (basta recordar los ciclos de 52 años que tenían los aztecas, o lo que el hinduismo llama «*Yugas*»); y por otra parte, el buscar una posible **incidencia del tiempo en la naturaleza misma**: esto se observa en muchas culturas, sobre todo al final de la unidad temporal «*natural*» mayor, esto es, el año (determinado por el día más corto, hacia el 22 de diciembre en el hemisferio norte); se vivía no sólo como el fin del año, sino también como el **fin del mundo**. Basta recordar los ritos babilónicos, que sin duda influyeron en la mentalidad israelita

durante el exilio; durante este «*fin del mundo*» se vivía una regresión ritual al caos, la destitución del rey, la pérdida temporal del propio «*status*» social, todo lo cual quedaba superado cuando triunfaba nuevamente el día sobre la noche, el cosmos sobre el caos, y el rey era entronizado. Esta experiencia cósmico temporal del **Sol invictus** ha quedado plasmada aún en el Cristianismo, al colocar simbólicamente el nacimiento de Emmanuel, Dios con nosotros, el 25 de diciembre. Siguiendo esta dirección, podemos imaginar el influjo que, aún en culturas más «*modernas*», produce al final de un siglo, ¡y no digamos de un milenio!

2. Retorno a los orígenes

Como un segundo espacio de esta reflexión que podríamos llamar «*arquetípica*» (esto es, que refleja la manera de ser del hombre independientemente de sus condicionamientos culturales), encontramos una convicción generalizada sobre el desarrollo del mismo cosmos, que podemos condensar en un refrán: «*Cualquiera tiempo pasado fue mejor*», como si la temporalidad fuera un factor de decadencia, y en tal perspectiva, la única «*salvación*» posible la constituye un **retorno a los orígenes**. Sin duda nuestros tiempos modernos parecen contradecir esta actitud; pero la misma crítica postmoderna al desarrollo científico nos dice que, en el fondo, no hay que ignorar esta actitud «*espontánea*» del ser humano.

3. Aspectos típicos de nuestro tiempo

En el presente, la inminencia del fin del milenio se ve marcada, además de estos rasgos «*estructurales*», por algunos factores históricos muy significativos:

1) El desarrollo de la tecnología y ciencia modernas, y (como arriba se señalaba) la crítica «*postmoderna*» a los mismos, sobre todo por la deshumanización que muchas veces producen, y sobre todo por el **desequilibrio ecológico**, que amenaza con deteriorar, e incluso destruir, la vida humana en la Tierra;

2) El surgimiento de la «*era nuclear*»: el hecho de que haya desaparecido la tensión entre EE.UU.

y Rusia no puede hacer olvidar que **se podría destruir la Tierra** (temor que no existía en toda la historia precedente, hasta estos últimos decenios); como dice el teólogo alemán J. Moltmann, estamos viviendo, en un sentido totalmente secular, «los últimos tiempos»; hemos «perdido la inocencia pre-atómica»;

3) Relacionado con lo anterior, y según el refrán antes mencionado, para muchas personas en nuestro tiempo (cristianos o no) la humanidad ha entrado en un **deterioro moral** irrefrenable e insoportable: en especial en el campo del libertinaje sexual, la violencia, la drogadicción y el narcotráfico;

4) En la **perspectiva religiosa**, hay también aspectos que agudizan esta situación:

a) Algunas sectas, que difícilmente pueden llamarse «cristianas», agudizan todos estos aspectos, mediante una interpretación inadecuada de la Sagrada Escritura, predicando en tono apocalíptico el fin del mundo o el advenimiento del «Reino de los mil años» (milenarismo):

b) Hay también movimientos no cristianos, o que asumen elementos de otras religiones, de manera sincretista, que también predice un cambio total, ya sea como final del mundo, o como «newage»;

c) Finalmente, incluso dentro de la Iglesia, proliferan las supuestas «profecías» (de Malaquías, de Nostradamus, etc.) revelaciones particulares o privadas de tipo apocalíptico, o mal interpretaciones de éstas (cfr. las versiones sobre el «tercer secreto de Fátima»), e incluso la insistencia del Santo Padre Juan Pablo II en la inminencia del tercer milenio es interpretado por muchos como el advenimiento de «algo» que será inaudito. Sobre todo, a la base hay una escasa, o incluso errada comprensión de la Revelación cristiana, en particular de los textos del Apocalipsis. Aunando a los factores antes citados, se habla de la inminencia de un nuevo diluvio universal, o de tres días de tinieblas, o se recuerda un dicho popular: «*al dos mil no llegarás, del dos mil no pasarás*».

4. Iluminación teológica

El Santo Padre Juan Pablo II, en su Carta Apostólica de preparación al Jubileo del año 2000, **Tertio Millenio Adveniente** («Al acercarse el tercer milenio»), ofrece elementos que iluminan y enriquecen sobremanera este acontecimiento.

1) En primer lugar, el mismo hecho de celebrar 2000 años nos lleva a preguntarnos ¿por qué esa cantidad y no otra? ¿Desde dónde se cuenta? Y la respuesta es: **desde Jesucristo** (independientemente de la exactitud cronológica de la fecha). Jesucristo, el Dios hecho Hombre, es el Centro de la historia, la cual ubica los acontecimientos a.C (antes de Cristo) y d.C. (después de Cristo); es por ello que quienes quieren desplazarlo de este lugar central de la historia, tratan de elaborar otras cronologías: el Islam (que inicia el tiempo con un acontecimiento central en la vida de Mahoma, su **hégira** o «huída» de la Meca), la Revolución Francesa (que cambió también los nombres de los meses), e incluso F. Nietzsche, quien, en **El Anticristo**, habla del «*día primero del año primero*» (colocando luego la fecha correspondiente «*de falsa cronología*»). Jesucristo se manifiesta «en la plenitud de los tiempos», no tanto porque fuera un momento particular, sino porque El mismo constituye dicha plenitud.

2) El pueblo de Israel, como cualquier otro grupo humano, celebraba a lo largo del año muchas fiestas, que había tomado del entorno local, y que sobre todo marcaban el ritmo de la naturaleza, en particular en el con texto agrícola, pero les dio un viraje radical: las **historicizó**, esto es, les dio un contenido específicamente israelita: cada una de estas fiestas principales actualizaba los grandes prodigios que Dios había realizado en favor de su pueblo: la liberación de Egipto, la estancia en el desierto, el ingreso a la tierra prometida... El Nuevo Testamento, sobre todo el Evangelio de San Juan, retoma estas fiestas, que rompen la homogeneidad del tiempo introduciendo en él la dimensión sagrada de actualización de las maravillas de Dios, y las **cristianizó**: ya no son etapas de un ciclo agrícola, ni tampoco sólo recuerdo del AT, sino plenitud de Dios en la historia, a través de Emmanuel, Dios con nosotros, Jesús de Nazaret.

3) En particular la predicación de Jesús evoca un tema muy querido a la mentalidad judía del Antiguo Testamento: el **Jubileo**, el «*Año de Gracia del Señor*». Dado que para el pueblo de Israel el número siete era expresión de plenitud (a partir de la Semana ejemplar, en la que Dios crea todo lo que existe, Gén 1), cada séptimo año era «*sabático*»: «*seis años sembrarás tu campo, seis años podarás tu viña y cosecharás su productos, pero el séptimo año será de completo descanso para la tierra, un sábado en*

honor de Yahvéh... será año de descanso completo para la tierra» (Lev. 25, 2-7). Después de 7x7 años, esto es, 49, el año 50° es el Año Jubilar: «*declararéis santo el año cincuenta, y proclamareis en la tierra de liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia*» (Lev. 25, 10-17). Más aún: el Deuteronomio pide que cada siete años «*todo acreedor que posea una prenda personal obtenida de su prójimo, le hará remisión*»: indicando incluso que no debería haber ningún pobre en Israel, pues Yahvéh ha dado la tierra para todos» (Cfr. Dt. 15, 1-6).

4) Jesús, en la representación de la «Buena Nueva» del Reino de Dios, en la sinagoga de Nazaret, enmarca esta cercanía de la salvación en la clave «jubilar»: ha venido a proclamar «un año de gracia del Señor», de parte de Dios, Jesús viene a ofrecer a todos la plenitud lo que un año jubilar debía realizar: la liberación de quienes se había sometido a la esclavitud, la remisión de todas las deudas. Y es trágico constatar que quienes más se opusieron al Evangelio fueron los que creían no tener ninguna deuda, los que no sentían ninguna necesidad del perdón de Dios... Este «año de gracia» continúa en la Iglesia, no como un «tiempo» especial, sino como una **dimensión fundamental** de su predicación: **cualquier tiempo** es «tiempo de gracia», pues en todo momento vivimos el «*hoy*» en que Dios nos ofrece su amor y su salvación, y nos invita a la conversión.

5) Todo esto, sin embargo, no llega todavía al meollo de la centralidad de Jesucristo en la historia humana, la cual radica en que El es, en su radical humanidad la **manifestación definitiva del amor de Dios**; más aún: del Dios que es Amor. «*Todas las promesas hechas por Dios han tenido un «sí» en El... porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, a quien os predicamos Silvano, Timoteo y yo, no fue sí y no; en el no hubo más que sí*» (II Cor 1. 19-20). No hay ningún otro Dios, más que El que se ha revelado en Jesús, en cuanto Hijo del Padre, Ungido («*Mesías Cristo*») por el Espíritu Santo. El carácter «escatológico de la revelación cristiana deriva de esta definitivamente: ninguna otra revelación de Dios podrá sustituir, o anular, o superar su manifestación en Cristo. En este sentido vivimos ya «*en los últimos tiempos*», no porque sea inminente el fin, sino porque no habrá otra «era» distinta; por lo

tanto, aquí no cuenta la duración de «*estos tiempos*», como lo fue comprendiendo la Iglesia primitiva, bajo la luz del Espíritu Santo, ante el así llamado «*retraso de la parusía*».

6) Es a partir del carácter **definitivo** de la revelación de Dios en Jesucristo, desde donde debemos «*discernir los espíritus*»; juzgar los fenómenos e ideologías de que hablábamos al principio; incluso al interior de la Iglesia. Hablar, por ejemplo, de la inminencia de un nuevo diluvio universal, debido a la insoportable perversión de la humanidad, va totalmente contra la revelación cristiana (e incluso contra el Antiguo Testamento, cfr. Gén 8, 2 1; 9, 11). El Dios de Jesucristo, el Dios Uno y Trino en Quien creemos, es el Señor de la historia, pero actúa en ella según su Ser, esto es, AMOR; la va guiando con un amor misericordioso, hacia su plenitud. Espero o temer que actúe de otra manera, es no asumir las consecuencias de nuestra fe, aunque a los ojos humanos, o desde la perspectiva de un Dios caracterizado por el poder, perezca inexplicablemente «*pasivo*», o hasta ausente: «*No se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa, como algunos lo suponen, sino que usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión*» (2Pe, 3.9). Y en toda esta «*teología de la historia*» donde se muestra más maravillosamente la omnipotencia y la sabiduría del Amor de Dios. «*Sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman*» (Rm, 8, 28).

7) Dicho «juicio» desde la revelación de Dios en Cristo abarca también la interpretación de la Sagrada Escritura, que en muchas ocasiones, olvidando esta perspectiva fundamental, se ha parcializado y vuelto, por tanto «*herética*», dando la espalda al «*sensus ecclesiae*», tanto dentro de la Iglesia misma, como, sobre todo, por parte de la postura protestante, a partir del principio del «*libre examen*». En este sentido, hay que reconocer que muchas sectas «*cristianas*» se inspiran en este principio luterano, aunque en sus elementos bíblico teológicos se aparten totalmente del Cristianismo (y, por tanto, no puedan llamarse «*protestante*»). Entre ellas, se encuentran los Testigos de Jehová y los Mormones (llamados significativamente «*los santos de los últimos días*»).

5. Algunas sugerencias prácticas

Las sugerencias más importantes y, por así decir, «englobante», es **DAR CONTENIDO Y DENSIDAD CRISTIANOS** a este «*Jubileo*» bimilenarios,

que es lo que quiere hacer el Santo Padre, aunque a veces se le ha malentendido, o hemos integrado su insistencia con otras ideas, difícilmente conciliables con la Revelación y la fe cristianas.

1) En primer lugar, recordar su carácter de «**jubileo**»; es un motivo de alegría, no de tristeza o de angustia; no sólo alegría interior, sino un jubileo que se manifieste exteriormente, ya que la venida de Dios es también un suceso exterior, visible, audible y tangible, como recuerda San Juan (cfr. 1 Jn. 1, 1) (TMA, n. 16).

2) El Jubileo tiene, además, un contenido muy concreto: **liberar al esclavo**, que, en clave actual, invita a un compromiso por la liberación integral de todo el hombre y de todos los hombres; «*el año jubilar recordaba a los ricos que había llegado el tiempo que en los esclavos israelitas, de nuevo iguales a ellos, podía reivindicar sus derechos (...)* El año jubilar debía servir de este modo al restablecimiento de esta justicia social» (TMA, 13); incluso la Naturaleza se vería beneficiada, el «*dejar descansar la tierra*» nos pide luchar por el equilibrio ecológico, ante el creciente y -en muchos casos irreversible- deterioro de la Creación.

3) Al terminar un período determinado de tiempo, el hombre, espontáneamente, tiende a hacer un balance de lo realizado durante el mismo; ¡Cuánto más al tratarse del final de un año, de un siglo, de un milenio! La auténtica alegría cristiana no está reñida con la conversión y el arrepentimiento; al contrario, nacen de él, como podemos observar en el Nuevo Testamento; era a partir de la experiencia del **perdón de los pecados** como el creyente en Jesús «*nacía de nuevo*» y experimentaba la inmensa alegría del amor del Padre. Por eso, el Papa nos invita a un profundo examen de conciencia: personal a nivel eclesial, e incluso de toda la humanidad. «*(La Iglesia) no puede atravesar el umbral del nuevo milenio sin animar a sus hijos a purificarse, en el arrepentimiento, de errores, infidelidades, incoherencias y lentitudes. Reconocer los fracasos de ayer es un acto de lealtad y de valentía que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos capaces y dispuestos para afrontar las tentaciones y las dificultades de hoy*» (TMA, 33).

4) En particular, el Papa nos invita a vivir esta conversión personal y comunitaria en relación a la **unidad de los que creemos en Cristo**; el

ecumenismo, como problema de todo cristiano, ante el escándalo que ofrecemos al mundo: «*En esta última etapa del milenio, la Iglesia debe dirigirse con una súplica más sentida al Espíritu Santo implorando de El la gracia de la unidad de los cristianos*» (TMA, 34). Sin duda que el compromiso ecuménico no es sencillo, en cuanto que el frente de los «*hermanos separados*» no es unívoco: ¡hay mucha mayor cercanía de la iglesia católica con los anglicanos, por ejemplo, o con los luteranos, que de ellos mismos con ciertas sectas, como Testigos de Jehová o Mormones! Por desgracia, nuestra problemática mexicana y latinoamericana es con este tipo de sectas, más que con la Iglesia de la Reforma (y menos aún, con la Iglesia que nace en el Cisma de Oriente). No obstante, es un reto que nos plantea; ¡no hay que olvidar que uno de los objetivos precisos de este movimiento sectario es llegar al año 2000 con el primer país latinoamericano no católico (concretamente. Puerto Rico).

5) Una tarea esencial en la educación en la fe de nuestro pueblo más «*a largo plazo*», es la **formación bíblica**, para conocer más y más auténticamente, según «*el sentido de la Iglesia*», la Palabra de Dios, acentuando dos aspectos: la visión cristiana de toda la Sagrada Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, para evitar tanto un doble peligro; el leerla sobre todo el AT como si fuéramos judíos, olvidando que sólo en Cristo encuentra su plenitud, o separar ambos Testamentos, al estilo marcionita. Y, por otra parte, clarificando el sentido de los textos apocalípticos de la Biblia, tan de moda en épocas de transición, como la nuestra, y que son interpretados muchas veces según el «*libre examen*» luterano.

6) Finalmente, en una perspectiva bíblico teológica, es importante subrayar la **definitividad** de la Revelación de Dios, realizada en Jesucristo, el «*Emmanuel*», Dios con nosotros. El reto es más bien: ¿Cómo hacer presente a Jesucristo, hoy? Alguien ha dicho simplificando la complejidad de la historia, por supuesto que, si el siglo XIX fue, en el campo del pensamiento, el siglo de «*la muerte de Dios*» (evocando el «viernes santo especulativo» de Hegel) y el siglo XX el de «*la ausencia de Dios*» (el «*sábado santo*», ¿no podemos esperar que el siglo XXI sea el gran **Domingo de Resurrección**? Es un reto que puede llenar nuestro corazón de una inmensa esperanza **cristiana**.^L

TEMARIOS PARA DOCENARIOS

EN LA PREPARACION AL GRAN JUBILEO DEL 2000.

1996:

1. El año sabático judío.
2. El año jubilar.
3. Justicia y paz en la Biblia. (TMA 7-16)
4. Eventos que agradecemos a Dios en este segundo milenio: el Concilio y la evangelización del mundo
5. Pecados de la historia.
6. División de los cristianos. (TMA 17-27)
7. Violencia en nombre de Dios.
8. Los males actuales.
9. Cristo, centro de la historia. (TMA 33-36)

1997:

1. Cristo hijo de María. (Cat. #487-507)
2. Cristo Hijo de Dios. (Cat. #441-445)
3. Cristo salvador y redentor (TMA 2-8, 40, 56-59)
4. La fe, respuesta del hombre a Dios (Cat. #142-147)
5. Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo (Cat. #150-152)
6. La respuesta de la fe. (TMA 42)
7. Fe y Bautismo. (Cat. 1253-1255)
8. La gracia del Bautismo (Cat 1262-1274)
9. El bautismo, inserción en la Iglesia y en la sociedad (TMA 41)
10. María Madre de Jesucristo (Cat. 437, 466ss, 726, 963ss, 1014, 1171)
11. María, modelo de fe vivida. (Cat. #148-149, 165, 273, 494)
12. María y la Iglesia (Cat. 829, 963ss, 1172, 1370, 1477, 1655, 1717, 2146, 2617, 2674ss)

1998:

1. La esperanza en la experiencia cotidiana.
2. La esperanza, don de Dios.
3. El dinamismo de la esperanza. (TMA 46)
4. El Espíritu Santo, don de Dios.
5. El Espíritu Santo, principio y fuente de santificación.
6. El Espíritu Santo, principio de unidad y diversidad. (TMA 44,47)

7. La Confirmación, sacramento de la fidelidad (sabiduría).
8. La confirmación, sacramento de las opciones (discernimiento).
9. La confirmación, sacramento del compromiso (fortaleza). (TMA 45)
10. María, esposa del Espíritu Santo.
11. María, mujer del silencio y de la escucha, dócil a la voz del Espíritu.
12. María, mujer de esperanza.

1999:

1. El amor en la experiencia humana.
2. El amor, don de Dios.
3. El amor de Dios vivido y compartido en las relaciones humanas. (TMA 51-53)
4. El Misterio de Dios, de salvación universal.
5. Dios, fuente de amor.
6. Dios, Padre de misericordia. (TMA 49)
7. La penitencia, virtud de las personas maduras.
8. La penitencia, sacramento del perdón.
9. La penitencia, sacramento de la reconciliación. (TMA 50)
10. María, hija predilecta del Padre.
11. María, ejemplo perfecto de amor.
12. María, obediente a Dios, disponible y abierta a El, que nos pide hacer su voluntad.

2000:

1. Convocados "in unum" (rito de ingreso en la Eucaristía).
2. La Palabra de Dios como don.
3. La respuesta de la Iglesia a la Palabra.
4. Eucaristía, acción de gracias y alabanza por el Misterio del amor de Dios.
5. Eucaristía, consagración de la vida a Dios y al servicio de los hermanos.
6. La comunión de los santos.
7. El Padre nuestro, oración universal.
8. La comunión y santificación de los bienes.
9. La misión de la Iglesia.

DECLARACION DE LA PRESIDENCIA

DE LA CONFERENCIA DEL ESPISCOPADO MEXICANO EN TORNO A SANTA MARIA DE GUADALUPE Y AL BEATO JUAN DIEGO.

A TODOS LOS FIELES CATOLICOS DE MEXICO:

1) Los saludamos fraternalmente y, en cumplimiento de nuestra misión pastoral, queremos confesar, una vez más, nuestra fe común en Cristo, el único Redentor del Mundo, y en María de Guadalupe, su Santísima Madre, que con mirada bondadosa y serena ha estado presente en nuestra historia, especialmente de México y de América Latina, generación tras generación, desde el lugar sagrado para todos nosotros, el Tepeyac.

2) En estos momentos críticos que vivimos en México no debemos permitir que las falsedades o las dudas nos dividan o debiliten nuestra fe. Los Obispos queremos invitar a todos los mexicanos a mirar a Santa María de Guadalupe con esperanza, a renovar nuestra voluntad de construir una sociedad mexicana más solidaria y una Iglesia más misionera.

3) Cristo, Redentor del mundo, ha estado presente en la historia de México, generación tras generación por medio de su Iglesia y de su Santísima Madre, la misma que lo dio a luz en Belén, la misma que estaba junto a la Cruz en el Gólgota, la misma que ama y nos acompaña desde la venerada Basílica de Guadalupe, lugar sagrado hacia el cual dirigimos nuestras miradas y nuestros corazones todos los hijos de la patria mexicana, dondequiera que estemos. Desde este Santuario, donde late el corazón materno que da vida y esperanza a todos los mexicanos, Santa María de Guadalupe nos da serenidad, alegría, paz, ánimo para superar las dificultades y para seguir construyendo una sociedad más solidaria donde reine la justicia, la verdad y la fraternidad, que hagan de nuestro querido pueblo una gran familia.

4) En el Tepeyac, Santa María de Guadalupe nos muestra gran ternura y preocupación maternal, ofreciéndonos «amor, compasión, auxilio y defensa» (Nic. Mop. 30). Hemos experimentado la fidelidad de su compromiso evangelizador en las más graves crisis de nuestra historia. Compadeciéndose de todos los moradores de esta tierra, a través del mensaje a Juan Diego y por su misma imagen, nos hace sentir su presencia, alentando la esperanza y protegiendo la vida de sus hijos: «No temas esa enfermedad ni otra alguna enfermedad y angustia ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?» (Nic. Mop. 120-121).

5) Junto a Ella, veneramos al Beato Juan Diego, el confidente de la dulce Señora del Tepeyac. Su amable figura es inseparable del hecho guadalupano, aparece junto a Ella, tanto en los monumentos iconográficos y literarios como en la secular devoción que el pueblo de México ha manifestado hacia este indígena de Cuautitlán predilecto de María.

6) El Papa Juan Pablo II, en mayo de 1990, cuando lo proclamó Beato nos decía: «A semejanza de los antiguos personajes bíblicos, que eran una representación colectiva de todo el pueblo, podríamos decir que Juan Diego representa a todos los indígenas que acogieron el Evangelio de Jesús, gracias a la ayuda maternal de María, inseparable siempre de la manifestación de su Hijo Jesucristo». El es, por tanto, modelo de vida e intercesor ante Dios.

7) Las noticias ciertas que de él nos han llegado, por documentos históricos dignos de fe, encomian sus virtudes: su fe sencilla, nutrida en la catequesis y acogedora de los misterios de Dios; su esperanza y su confianza en la Virgen María; su caridad, su coherencia moral, su desprendimiento y pobreza evangélica.

8) Llevando vida de ermitaño, junto al Tepeyac, Juan Diego fue ejemplo de humildad hasta que murió en 1548, a los 74 años de edad. La Virgen de Guadalupe lo escogió entre los humildes para su manifestación condescendiente y amorosa en las apariciones guadalupanas. Un recuerdo permanente de sus apariciones es su imagen bendita, que nos dejó como inestimable regalo y que se ha conservado en la Basílica de Guadalupe aún en tiempos tormentosos y convulsionados. Ella ha sido «vida, dulzura y esperanza nuestra»; Ella sigue escuchando nuestras penas y nuestros dolores; Ella nos anima a darle sentido a nuestras vidas, sobre todo cuando la visitamos en peregrinación y le pedimos que nos muestre a Jesús, el fruto bendito de su vientre, y que nos ayude a vivir como hermanos. De esta manera quiso quedarse entre nosotros, como signo de comunión y de unidad de todos los que vivimos y convivimos en esta tierra.

Unidos en la fe y en la esperanza de Dios.

México, D.F. 31 de mayo de 1996

Por los Obispos de México

+ *Mons. Sergio Obeso Rivera.*

Presidente de la CEM.

CUMPLEAÑOS PARA EL MES DE DICIEMBRE

1 Dic. 1964 ... SR. PBRO. ALBERTO ESCOBAR GOMEZ
3 Dic. 1944 ... SR. PBRO. RAFAEL CORDOVA ESPARZA
7 Dic. 1965 ... SR. PBRO. J. GUADALUPE ESTRADA NAVARRO
7 Dic. 1967 ... SR. PBRO. JUAN DE JESUS FUENTES HERNANDEZ
8 Dic. 1934 ... SR. CURA J. TRINIDAD ALVAREZ HERNANDEZ
8 Dic. 1961 ... SR. PBRO. FERNANDO VARELA GAMIÑO
10 Dic. 1947 ... SR. CURA JOSE LUIS LEON DIAZ
12 Dic. 1931 ... SR. PBRO. J. GUADALUPE FRANCO JIMENEZ
14 Dic. 1952 ... SR. PBRO. ESPIRIDION GUTIERREZ LIMON
14 Dic. 1966 ... SR. PBRO. ELIAZER LARA RUIZ
15 Dic. 1943 ... SR. PBRO. J. JESUS ARELLANO HERNANDEZ
17 Dic. 1935 ... SR. CANGO. MAURICIO SANCHEZ PEREZ
17 Dic. 1963 ... SR. CURA SANTIAGO LOPEZ VAZQUEZ
18 Dic. 1920 ... SR. PBRO. MANUEL DIAZ DIAZ

20 Dic. 1948 ... SR. CURA JAIME ENRIQUE GUTIERREZ GTRZ.
21 Dic. 1954 ... SR. CURA CARLOS DE LA TORRE MARTINEZ
22 Dic. 1921 ... SR. PBRO. DEMETRIO MENA TORRES
22 Dic. 1963 ... SR. PBRO. FCO. JAVIER PADILLA DE ANDA
24 Dic. 1946 ... SR. CURA JOSE DE JESUS BARBA NAVARRO
24 Dic. 1963 ... SR. PBRO. RODRIGO RAMIREZ MACIAS
26 Dic. 1947 ... SR. CURA JUAN DAVID RAMIREZ PEREZ
26 Dic. 1954 ... SR. CURA JOSE MARIA GARCIA ARRAÑAGA
26 Dic. 1962 ... SR. DIACONO JOSE JAIME SALAZAR GOMEZ
29 Dic. 1942 ... SR. CURA SALVADOR GONZALEZ RUIZ
30 Dic. 1963 ... SR. PBRO. J. JESUS VAZQUEZ AGUIRRE
31 Dic. 1962 ... SR. PBRO. FRANCISCO PLASCENCIA VALLEJO
31 Dic. 1965 ... SR. PBRO. FCO. JAVIER GONZALEZ GONZALEZ

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

3 Dic. 1983 ... SR. PBRO. LUIS JAVIER DE ALBA CAMPOS
3 Dic. 1983 ... SR. PBRO. FRANCISCO ESTRADA RIOS
3 Dic. 1983 ... SR. PBRO. SALVADOR SANCHEZ ALVAREZ
3 Dic. 1988 ... SR. PBRO. ARTURO MUÑOZ ORTIZ
5 Dic. 1987 ... SR. PBRO. JOSE JAIME MARTINEZ JIMENEZ
6 Dic. 1986 ... SR. CURA WILFRIDO GRACIANO TORRES
8 Dic. 1954 ... SR. CANGO. CLEMENTE CASTAÑEDA RIVERA
8 Dic. 1954 ... SR. CURA GABRIEL HERNANDEZ HERNANDEZ
8 Dic. 1954 ... SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ GONZALEZ
8 Dic. 1954 ... SR. CURA SALVADOR ZUÑIGA TORRES
9 Dic. 1976 ... SR. CURA J. JESUS MELANO GONZALEZ
12 Dic. 1956 ... SR. PBRO. J. GPE. ALMARAZ CAMARENA
12 Dic. 1974 ... SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE
14 Dic. 1984 ... SR. PBRO. RAUDEL MUÑOZ RUIZ
15 Dic. 1984 ... SR. PBRO. ANASTACIO AGUAYO ZARAGOZA
17 Dic. 1954 ... SR. PBRO. J. GUADALUPE FRANCO JIMENEZ
17 Dic. 1966 ... SR. CURA MANUEL CORDERO ESPINOZA
17 Dic. 1966 ... SR. CURA BLAS GONZALEZ ROMO
17 Dic. 1977 ... SR. CURA IGNACIO RAMOS PUGA
17 Dic. 1995 ... SR. PBRO. MIGUEL DELGADO CEDILLO
18 Dic. 1966 ... SR. CURA SAMUEL RODRIGUEZ ORTIZ
19 Dic. 1959 ... SR. PBRO. JUAN ESPARZA MACIAS
19 Dic. 1959 ... SR. CURA GERARDO GONZALEZ ZUÑIGA
19 Dic. 1959 ... SR. PBRO. ELIAS SANCHEZ GARCIA
19 Dic. 1964 ... SR. CURA J. TRINIDAD ALVAREZ HERNANDEZ
19 Dic. 1981 ... SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER AVILES LOPEZ
19 Dic. 1981 ... SR. PBRO. RAFAEL CORDOVA ESPARZA
19 Dic. 1981 ... SR. CURA ANDRES GONZALEZ GONZALEZ
19 Dic. 1981 ... SR. PBRO. J. ROSARIO HERNANDEZ VALTIERRA
19 Dic. 1992 ... SR. PBRO. JESUS IZQUIERDO BEDOLLA
20 Dic. 1969 ... SR. PBRO. ROBERTO LAGUNA RODRIGUEZ

20 Dic. 1977 ... SR. CURA J. GUADALUPE HERNANDEZ RGUEZ.
21 Dic. 1957 ... SR. PBRO. NICOLAS AGUILAR COPADO
21 Dic. 1957 ... SR. PBRO. J. ASUNCION NAVARRO VALLECILLO
21 Dic. 1957 ... SR. CURA CECILIO OROZCO MEDINA
21 Dic. 1965 ... SR. CURA BENITO GONZALEZ GONZALEZ
21 Dic. 1965 ... SR. PBRO. FILEMON VALDEZ AVILA
21 Dic. 1968 ... SR. CURA FELIPE SALAZAR VILLAGRANA
21 Dic. 1977 ... SR. PBRO. MIGUEL AGUIRRE SANCHEZ
22 Dic. 1956 ... SR. CURA ROBERTO CORONA CORONA
22 Dic. 1956 ... SR. PBRO. ALFONSO GONZALEZ OROZCO
22 Dic. 1956 ... SR. PBRO. J. CARMEN MULGADO LOPEZ
22 Dic. 1956 ... SR. CURA MANUEL RIVERA LOPEZ
22 Dic. 1962 ... SR. CURA MARIANO RAMIREZ NOGALES
22 Dic. 1962 ... SR. PBRO. J. MANUEL ROMO OLMOS
22 Dic. 1975 ... SR. PBRO. LUIS GARCIA LEON
23 Dic. 1961 ... SR. PBRO. J. JESUS FLORES HERNANDEZ
23 Dic. 1967 ... SR. CURA EFREN PEDROZA FRANCO
23 Dic. 1975 ... SR. CURA JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
23 Dic. 1975 ... SR. PBRO. JUAN LOPEZ PONCE
23 Dic. 1975 ... SR. PBRO. MIGUEL ANGEL PEREZ MAGAÑA
23 Dic. 1976 ... SR. PBRO. RAFAEL ALVAREZ HERNANDEZ
23 Dic. 1977 ... SR. CURA JUAN NAVARRO CASTELLANOS
24 Dic. 1950 ... SR. CANGO. JORGE ELIAS CHAVEZ GONZALEZ
26 Dic. 1975 ... SR. CURA PEDRO RUIZ NAVARRO
26 Dic. 1977 ... SR. PBRO. MANUEL ALMARAZ SANCHEZ
27 Dic. 1977 ... SR. PBRO. GUILLERMO CAMACHO HERNANDEZ
27 Dic. 1977 ... SR. CURA JUAN FCO. NAVARRO GUTIERREZ
28 Dic. 1977 ... SR. CURA JOSE DE JESUS BARBA NAVARRO
28 Dic. 1977 ... SR. PBRO. ALBERTO MARTIN JIMENEZ
28 Dic. 1978 ... SR. PBRO. MIGUEL GUTIERREZ GARCIA

AGENDA DE DICIEMBRE

D. 1 DIA DEL SEMINARIO EN LA DIOCESIS.

- M^a 3 Fiesta Patronal. San Francisco Javier (Lagos), San Francisco Javier.
- S. 7 Reunión de Equipo Diocesano de Campesinos y Líderes. Tepatitlán. Plan Diocesano de Pastoral. Relaciones Humanas y Formación de grupos.
- S. 7 Pastoral Juvenil: Reunión Plenaria. San José de Gracia. Motivación al trabajo de Adviento-Navidad. Formación de la comisión diocesana de Pandillas (CODIPAN).
- S. 7 Curso de Iniciación sobre Doctrina Social de la Iglesia. Arandas.
- 7-8 Estudio Retiro del Plan Diocesano de Pastoral para todas las Comunidades Religiosas. Casa Juan Pablo II.
- D. 8 Fiesta Patronal del Seminario.
- D. 8 Fiesta Patronal. Moya (Lagos), Inmaculada Concepción.
- D. 8 Fiesta Patronal. Milpillas, Inmaculada Concepción.
- D. 8 Fiesta Patronal. San Miguel (Atotonilco), Inmaculada Concepción.
- D. 8 Fiesta Patronal. La Purísima, (San Francisco de Asís), Inmaculada Concepción.
- L. 9 Reunión Decanato San Juan. Lugar por definir. Retiro Convivencia.
- L. 9 Reunión Decanato San Julián. San Julián. Posada Convivencia.
- L. 9 Reunión Decanato Arandas. Sta. María de Guadalupe, Arandas. Retiro Adviento-Navidad.
- L. 9 Reunión Decanato Tepatitlán. Espíritu Santo. Posada Convivencia.
- L. 9 Reunión Decanato Atotonilco. Vicaría Milpillas. Evangelización Adviento-Navidad.
- L. 9 Reunión Decanato Capilla de Guadalupe. San José de Gracia. Posada Convivencia.
- L. 9 Reunión Decanato Ayotlán. Santa Rita. Retiro Espiritual.
- L. 9 Reunión Decanato Jalostotitlán. San Gaspar. Apoyar Adviento-Navidad.
- J. 12 Fiesta Patronal. San Juan Bautista, Ntra. Sra. de Guadalupe. San Juan de los Lagos.
- J. 12 Fiesta Patronal. Santiaguito de Velázquez, Ntra. Sra. de Guadalupe.
- J. 12 Fiesta Patronal. Santa María del Valle, Ntra. Sra. de Guadalupe.
- J. 12 Fiesta Patronal. Degollado, Ntra. Sra. de Guadalupe.
- V. 13 Reunión Decanato Lagos. El Cuarenta. Espiritualidad.
- V. 13 Reunión Decanato Yahualica. Manalisco. Adviento-Navidad.
- S. 14 Encuentros de Maestros. Lagos de Moreno.
- M^a. 17 REUNION DEL CONSEJO PRESBITERAL. Atotonilco el Alto.
- 17-9 Enero. Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Arandas.
- Mⁱ. 18 REUNION DEL EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL. San Juan.
- Mⁱ. 18 Curso de Iniciación sobre Doctrina Social de la Iglesia. Lagos de Moreno.
- 19-22 Re-Encuentro Mujeres. San Juan.
- 26-29 Encuentro I para Mujeres. Mezcala.
- 26-29 Jóvenes: Realización de Jornadas. Arandas y Tepatitlán.

ORACION EN ESPERA DEL AÑO 2000

Señor Jesucristo, único Salvador del Mundo, ayer, hoy y siempre, Cristo Evangelizador enviado por el Padre: danos la gracia de descubrir el bautismo como fundamento de nuestro ser cristiano y apostólico, suscita en cada uno verdaderos anhelos de santidad, de penitencia y de conversión para que, profundizando la Palabra y viviéndola en la Liturgia, comuniquemos a otros, con la acción y el testimonio, la doctrina de la Fe.

Dirige nuestras mentes y sobre todo nuestros corazones hacia el Padre tuyo y Padre nuestro, a cuya casa viajamos en peregrinación.

El nos dará la fuerza para reconocernos hermanos de los pobres y de los marginados y a dilucidar el misterio de que los hombres del secularismo, de las grandes religiones y de las culturas desconocidas son también hijos del mismo Padre.

Envía, Señor, tu Espíritu, que construye el Reino de Dios en la Historia, nos llena de esperanza hacia la meta final e impulsa nuestra caridad en el esfuerzo cotidiano de transformación del mundo.

Establece el Reino mediante gracias espirituales y afirmado por los Sacramentos de tu Iglesia, que la Creación entera se complazca en reconocer como dones de tu amor la vida y la justicia, y que la Iglesia obediente a la voz del mismo Espíritu encuentre el gozo de la unidad y de la paz.

Confiamos estos ideales a la intercesión de María, la Madre del Amor Hermoso, la doncella que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo hecho carne, la Estrella segura que orienta la peregrinación hacia el Padre de las Luces.

Ella, mujer del silencio, de la escucha y de la esperanza, madre y modelo de la Iglesia, nos motivará a cumplir nuestra tarea en el camino del Jubileo pues nos insiste, afectuosa y previsiva: Hagan lo que Jesús les diga.

Amén.

(Inspirada en la Constitución Apostólica Tertio Millenio Adveniente)